



# Experiencias Vivas

Publicación seriada en diálogo de saberes

Edición #1 / Octubre de 2020 / Medellín - Colombia

**Saberes, prácticas y resistencias  
por el bien vivir en los territorios**



**POMOTE**  
Centro de estudios

Centro de Estudios con Poblaciones,  
Movilizaciones y Territorios -POMOTE-  
Vicerrectoría de Investigaciones de la  
Universidad Autónoma Latinoamericana

## Experiencias Vivas

Publicación seriada en diálogo de saberes

ISSN: 2744-9254

Edición #1 - Octubre de 2020

### Editores generales

Alexandra Agudelo López

Leonardo Jiménez García

### Comité editorial

Alexandra Agudelo López

Leonardo Jiménez García

Mónica Beatriz Silva

Nicolle Ponder Villamil

### Autores

Vanesa Ospina Mesa - Fundación Proterra

María José Hernández - Fundación Proterra

Integrantes Red de Acción Frente al Extráctivismo (RAFE)

Alonso Velásquez - Asociación ProBiVir

Luz Amparo Camacho -Asociación ProBiVir

Sebastián Zapata Aguirre - Maestría en Educación y  
Derechos Humanos Unaula

Angela Garcés Montoya - Universidad de Medellín

David Leonardo Jiménez García - POMOTE

### Diseño y diagramación

Yurilena Velásquez López

### Fotografías

Asociación ProBiVir, Fundación Proterra (Fabio Andrés Zabala), Red de Acción Frente al Extráctivismo, Corporación Ciudad Comuna, Corporación Comunitaria Sociocultural Atabanza y Escuela Experiencias Vivas.

### Foto portada

Bertilda González Torres de la vereda Quebrada Grande del municipio de Santa Rosa de Viterbo (Boyacá).

Custodia de semillas nativas en el proyecto *Troja de semillas campesinas* de ProBiVir / Por: Alonso Velásquez - ProBiVir.

**EXPERIENCIAS VIVAS** - Publicación seriada del Centro de Estudios con Poblaciones, Movilizaciones y Territorios es una publicación seriada que surge con el ánimo de generar espacios de diálogo de saberes y de pensamiento crítico, aportando a la divulgación de conocimientos, reflexiones y experiencias que tanto en el ámbito académico como en movimientos y colectivos sociales en diversos territorios de Colombia están aportando a la resignificación y fortalecimiento de prácticas sociales a través de la sistematización de experiencias, que aportan a la resignificación de los saberes locales como bienes comunes, y a la generación de procesos investigativos colaborativos e incluyentes sustentados en diseños metodológicos y formativos en los que dialogan el enfoque crítico social, la IAP, y la educación popular. Esta publicación seriada pretende aportar a la preservación de las prácticas sociales desde las que se construyen alternativas para el bien vivir en los territorios y que aportan a la desmercantilización de las relaciones academia-comunidad.

Descarga libre de la revista en:

[experienciasvivas.com](http://experienciasvivas.com) · [cestudiospmt.unaula.edu.co](http://cestudiospmt.unaula.edu.co)

Universidad Autónoma Latinoamericana

Vicerrectoría de Investigaciones

Centro de estudios con Poblaciones, Movilizaciones y Territorios

[cestudiospmt@unaula.edu.co](mailto:cestudiospmt@unaula.edu.co)

PBX: +57 (4) 511 21 99 Ext. 501

Carrera 55 N° 49 - 51

Bloque Principal - primer piso

Los textos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



### Atribución-NoComercial-SinDerivadas

4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Esta licencia permite compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato bajo los siguientes términos:  
Atribución: debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

NoComercial: no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

SinDerivadas: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.



# EDITORIAL

La presente edición de **Experiencias Vivas** comparte con las y los lectores las reflexiones aportadas por las iniciativas de la Asociación ProBiVir en el departamento de Boyacá, la Fundación Proterra en el departamento de Cundinamarca, la Red de Acción Frente al Extractivismo (RAFE) en el departamento de Antioquia, que en el marco de procesos educativos y de sistematización de sus procesos de incidencia y acompañamiento territorial, han generado valiosos aprendizajes en relación a las prácticas y luchas por el bien vivir en los territorios y lo saberes que se han generado en el desarrollo de estas vitales experiencias de movilización social en defensa de la madre tierra, los ríos, la soberanía territorial y la dignidad de las comunidades que luchan día a día por la preservación de los bienes comunes.

Esta edición en su sección **Bitácoras de experiencias vivas** nos permite hacer un recorrido por las acciones pedagógicas y solidarias que hacen posible el bien vivir en los territorios, en ámbitos como el de la transformación agroecológica en territorios campesinos, las luchas por la vida y la dignidad de los territorios, el rol de las mujeres indígenas en la construcción de la identidad de los territorios, y una rica y diversa presentación de alternativas metodológicas que nos permiten reconocer cómo se construyen cotidianamente los procesos en pro del bien vivir en diferentes territorios.

Compartimos en la sección **Bitácoras de investigación acción** dos artículos realizados por investigadoras e investigadores adscritos al POMOTE, que aportan lecturas muy pertinentes sobre las relaciones entre sistematización de experiencias, coproducción de conocimientos en el caso del artículo que recoge el proceso de formación de la Escuela Experiencias Vivas en los años 2018 y 2019, y la relación comunicación, territorio y buen vivir en el artículo que comparte las experiencias educomunicativas de los procesos de la Coporación Ciudad Comuna en la ciudad de Medellín y el Colectivo Sociocultural Atabanza en el municipio de Duitama-Boyacá.

Agradecemos inmensamente a las mujeres y los hombres de las organizaciones sociales que aportaron los conocimientos de sus procesos para hacer posible esta edición, a las investigadoras e investigadores que aportaron los artículos para sumar los conocimientos generados en los procesos de investigación acción y de diálogo de saberes con los procesos sociales.

Esperamos que esta edición contribuya al reconocimiento de los procesos y experiencias en pro del bien vivir en los territorios, que motive la solidaridad de diversos sectores sociales con las luchas populares y pacíficas en defensa de la madre tierra, los bienes comunes y la vida digna, y que nos permita profundizar en la comprensión sobre los aportes que hacen estos valiosos procesos a la transformación de las realidades en diferentes regiones del país. ■

# CONTENIDO

## 6

### PRESENTACIÓN SERIE EN DIÁLOGO DE SABERES

## Bitácoras de experiencias vivas

## 10

### SABERES Y REFLEXIONES ALREDEDOR DE LA TRANSFORMACIÓN AGROECOLÓGICA EN LAS FINCAS CAMPESINAS DE PROBIVIR

#### ASOCIACIÓN DE FAMILIAS Y PERSONAS COMPROMETIDAS CON EL BIEN VIVIR -PROBIVIR-

- 12 Surgimiento
- 12 Proceso de sistematización
  - Fase 1: Recuperando el saber sobre ganadería ecológica · Fase 2: Reconocimiento de los avances de la implementación de conocimientos sobre ganadería ecológica en las fincas de personas asociadas a ProBiVir · Fase 3: Reflexión sobre los factores que determinan la implementación o no de las prácticas de ganadería ecológica
- 16 Aprendizajes, retos y reflexiones metodológicas

- 16 El proceso vivido
- 17 Reflexiones críticas
  - El saber propio sobre ganadería ecológica · Del saber al hacer en las fincas campesinas · Del hacer o no hacer a las preguntas
- 22 Las propuestas para mejorar
- 24 Conclusiones
- 25 Recomendaciones

## 26

### LUCHAS POR LA VIDA Y LA DIGNIDAD DE LOS TERRITORIOS

#### RED DE ACCIÓN FRENTE AL EXTRACTIVISMO -RAFE

- 28 Nuestros orígenes
- 28 Articulaciones
- 30 Mujeres y extractivismo
- 31 Territorio
- 32 Festival por el Agua - San Francisco, 2018: Aprendizajes

# 34

## APRENDIENDO A TEJER PALABRA Y TERRITORIO DESDE EL ROL DE LA MUJER INDÍGENA

### FUNDACIÓN PROTERRA

- 36 Surgimiento
- 36 Contexto de la experiencia
- 36 Objetivos de la experiencia
- 37 Pregunta que orientó el ejercicio de sistematización

- 37 Ruta metodológica
  - Aprendiendo a tejer el canasto · Diagnóstico: Reconociendo la mujer indígena amazónica · Fortaleciendo los saberes
- 40 Sistematización de la experiencia
- 44 Aprendizajes de la implementación metodológica de las herramientas con enfoque de género
  - La Calendala · Espiral del tiempo · Semáforo de oportunidades, desafíos y dificultades · Silueta Mujer
- 47 Rol de la mujer indígena en el liderazgo de la defensa del territorio
- 49 Conclusiones y recomendaciones

## Bitácoras de investigación acción

# 54

## SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS EN DIÁLOGO DE SABERES

- 56 Introducción
- 56 Escuela Experiencias Vivas
- 58 Reflexiones preliminares - la noción de sistematización: experiencia viva
- 60 Sentido político de la sistematización de experiencias
- 63 Aprendizajes – un camino de construcción colectiva
- 65 Reflexión metodológica – el camino recorrido
- 66 Sistematización y construcción de agendas políticas
- 68 Conclusiones

# 70

## ESCUELAS DE COMUNICACIÓN COMUNITARIA PARA EL CAMBIO SOCIAL

- 72 Presentación de las Experiencias
- 73 La perspectiva de la Comunicación para el Cambio Social
- 75 El enfoque del diálogo de saberes
- 76 Los impactos sociales de las experiencias
- 77 Procesos de formación en semilleros audiovisuales y renovadas formas de relacionamiento
- 78 Hallazgos preliminares de las experiencias de Escuelas
- 78 Impactos en los desarrollos de los semilleros de formación audiovisual



# PRESENTACIÓN SERIE EN DIÁLOGO DE SABERES

El Centro de Estudios con Poblaciones, Movilizaciones y Territorios -POMOTE- adscrito a la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad Autónoma Latinoamericana de Medellín desarrolla procesos de educación, investigación y sistematización de experiencias sustentado en los principios del diálogo de saberes, la desmercantilización del conocimiento, la generación de relacionamientos horizontales entre la academia y las comunidades, aportando a la coproducción, sistematización y divulgación de conocimientos de experiencias sociales desde sus prácticas pedagógicas, de movilización y de incidencia social.

Con el desarrollo de la publicación seriada en diálogo de saberes **Experiencias Vivas**, pretendemos aportar al reconocimiento y preservación de los conocimientos generados desde las prácticas de organizaciones, poblaciones y sectores sociales en ámbitos como la pedagogía, el territorio, la movilización social, los derechos humanos, el arte para la transformación social; conocimientos que han sido el resultados de procesos de reflexión profunda sobre las prácticas sociales que han generado las organizaciones desde las metodologías de la sistematización de experiencias y en el marco de las experiencias educativas y de investigación acción que se han generado en nuestro Centro de Estudios desde el año 2017, a través de la Escuela para la Investigación y la Sistematización de Conocimientos Locales Experiencias Vivas que cohesiona y le da sentido político y reivindicativo al nombre de la serie.

Queremos hacer de esta serie una plataforma de diálogo de saberes que permita superar la separación entre los saberes que se generan desde las experiencias sociales y los saberes que se producen desde el ámbito académico, planteando como perspectiva reivindicativa y metodología de coproducción editorial los pluralismos epistemológicos como la posibilidad de entre-tejer miradas y lecturas sobre las realidades y contextos territoriales y los procesos de incidencia, participación y transformación social reconociendo e incluyendo diferentes enfoques, metodologías, narrativas y perspectivas de producción del conocimiento.

Este proyecto editorial retoma los principios fundacionales y ético-políticos que orientan los procesos de investigación acción promovidos por el POMOTE en aras de aportar desde la actividad editorial y de divulgación del pensamiento crítico a la revitalización de las prácticas sociales desde la adopción de las metodologías de sistematización de experiencias, el fortalecimiento del diálogo de saberes como enfoque metodológico y esenario de encuentro entre la militancia académica y los procesos de movilización social, la lucha contra el capitalismo cognitivo y la privatización del conocimiento desde la adopción del principio de cultura libre y divulgación de conocimientos como bienes comunes, y la visibilización de iniciativas, conocimientos sociales y experiencias de investigación acción como posibilidad de aportar al desarrollo de agenda de debate académico, investigativo y de incidencia social en pro de la vida digna, la paz y el buen vivir de los territorios en los que se construyen las experiencias vivas.

Bitácoras de

**experiencias**

**vivas**



encias

vas



**ASOCIACIÓN DE FAMILIAS Y  
PERSONAS COMPROMETIDAS  
CON EL BIEN VIVIR –PROBIVIR–  
Duitama, Boyacá**

# SABERES Y REFLEXIONES ALREDEDOR DE LA TRANSFORMACIÓN AGROECOLOGICA EN LAS FINCAS CAMPESINAS DE PROBIVIR

---

**Alonso Velásquez Bedoya**

---

Campeño de vocación, zootecnista facilitador de procesos de transición agroecológica para el Bien Vivir Sostenible en la ruralidad boyacense. Socio fundador de la Asociación ProBiVir.

[alovel4@gmail.com](mailto:alovel4@gmail.com)



---

**Luz Amparo Camacho**

---

Educadora ambiental y de cocina tradicional. Promotora de huertas orgánicas para la autonomía alimentaria.

[luzacama@gmail.com](mailto:luzacama@gmail.com)

## Surgimiento

La Asociación de familias y personas comprometidas con el Bien Vivir “ProBiVir” (antes llamada Agro Solidaria Duitama), venimos trabajando desde marzo de 2006, en el desarrollo de actividades de economía solidaria en Grupos Asociativos de Distribución Solidaria, consolidación de estrategias de microcrédito, y la producción de shiitake, derivados de lácteos, vinos, hortalizas, uchuva y quinua; y, a partir del 2012 iniciamos procesos de reconversión productiva con comunidades rurales del nuestro territorio.

A principios de 2015 surge la necesidad de ampliar el campo de acción geográfica y temática de la organización, definiendo la apuesta clara por la del concepto del “Bien vivir en el Territorio”, y así, cambiamos nuestra razón social y construimos lo que denominamos nuestro Plan de Vida.

ProBiVir tiene como objeto central elevar al máximo la felicidad, satisfacción y armonía en las familias y personas en el medio rural y urbano a partir del concepto del “Bien vivir”, que incluye principios como: priorizar la vida, realizar acuerdos en consenso, respetar las diferencias, vivir en complementariedad, y estar en armonía con la naturaleza.

Nuestra apuesta organizativa por construir el Bien Vivir en un territorio concreto, exige construir un concepto y definir unas prácticas propias, cuidándonos de caer en el facilismo de simplemente copiar de otros procesos. De acuerdo con lo anterior, se trata en primer lugar de reconstruir los pensamientos y las prácticas de Bien Vivir que hemos perdido como consecuencia del sistema dominante y su modelo de desarrollismo económico, excluyente e insostenible. Además de recuperar en buena parte, las prácticas y valores del “Bien Vivir” que se han ido perdiendo, se trata de crear las condiciones para satisfacer las necesidades humanas y de los sistemas de vida, para así alcanzar niveles mayores de felicidad y armonía. Lo anterior implica ejercicios de reflexión continua, que nos permitan construir desde nuestro contexto cultural, natural, y socio económico y, construir también desde nuestras aspiraciones concretas y auténticas, que es el motivo por el cual, nos sumamos a realizar este proceso de Sistematización de Experiencias (SdeE) en compañía de la Escuela de Experiencias Vivas.

## Proceso de sistematización

Para poder reflexionar sobre la transformación agroecológica en las fincas de familias campesinas de ProBiVir, empezamos haciéndonos tres preguntas:

1. ¿Cuáles son los saberes y prácticas sobre ganadería

que permiten hacer ambientalmente sostenibles las fincas de las personas asociadas?

2. ¿Cuáles son los principales factores para la adopción o no, de principios o prácticas de ganadería ecológica por parte de las familias campesinas?

3. Basado en lo anterior, ¿cuáles serían las estrategias metodológicas y mecanismos para lograr un avance en el desarrollo agroecológico en las fincas asociadas y en el territorio?

Y para lograr reflexionar en torno a ellas, definimos llevar a cabo un proceso de SdeE en transformación productiva campesina, con los asociados y asociadas a ProBiVir; esperando poder superar los obstáculos, ampliar y consolidar el desarrollo agroecológico en el corredor andino de robles y, contribuir en la construcción del “Bien Vivir Sostenible” en el territorio. Así mismo, definimos objetivos concretos de acción que son:

1. El reconocimiento del sistema de saberes en ganadería ecológica, que las personas asociadas a ProBiVir tienen, y que permita valorar el potencial de transformación de los sistemas productivos.

2. La caracterización de los sistemas productivos actuales, en las fincas de las personas asociadas, con el fin de evaluar el grado de implementación de principios y prácticas agroecológicas.

3. Reflexionar de manera crítica, analizando nuestra experiencia en transformación agroecológica de fincas campesinas, con el fin de identificar los principales factores o determinantes de éxito, en la implementación satisfactoria de los principios y prácticas de la agricultura ecológica.

Para ello, teniendo en cuenta la experiencia de trabajo con campesinos y campesinas, se prioriza metodológicamente realizar visitas en las fincas, donde a través de la oralidad y las herramientas visuales, se comparte e intercambian experiencias y saberes.

Este proceso además incluyó los siguientes momentos: una fase de recuperación del saber local sobre ganadería ecológica; una de reconocimiento de los avances en la implementación de estos conocimientos en las fincas, y; una de reflexionar sobre los factores que determinan la implementación o no de las prácticas de ganadería ecológica.

### Fase 1: Recuperando el saber sobre ganadería ecológica

La valoración de los saberes sobre ganadería ecológica presentes en los grupos asociativos de campesinos de ProBiVir, se basó en las mismas fincas de las familias involucradas. Y

para la recuperación de la experiencia, se retomaron las siguientes fuentes de información:

1. Las fichas de caracterización y los planes de reconversión predial de la mayoría de los asociados a ProBiVir,
2. El informe evaluativo del proyecto de “Reconversión Ambiental y Productiva, de Sistemas Ganaderos Tradicionales del Corredor Andino de Bosques de Roble, en cinco municipios de Boyacá y Santander, mediante la intervención participativa en 100 fincas campesinas”, que hace parte de los archivos de la organización,
3. Los testimonios de los asociados y asociadas a ProBiVir,
4. La memoria fotográfica de las fincas y actividades de capacitación y de reconversión agroecológica de las fincas asociadas y,
5. El video de la experiencia del proyecto de Ganadería Sostenible.

Para esto, se diseñó y llevó a cabo un taller con el Grupo Asociativo de las veredas Quebrada Grande y Villa Nueva del municipio de Santa Rosa de Viterbo y, con el Grupo Asociativo de la vereda San Pedro del municipio de Paipa, ambos grupos integrados por nueve personas asociadas. Este taller se basó en trabajo en subgrupos y en plenario, mediante el uso de tarjetas para responder a la siguiente pregunta:

¿Cuáles son nuestros saberes sobre ganadería que permiten hacerla ambientalmente sostenible en nuestras fincas?

Procurando que las respuestas incluyeran la mayor parte de los componentes de la propuesta de ganadería ecológica, el grupo fue subdividido para trabajar los siguientes aspectos técnicos:

### **1. Mejoramiento de potreros:**

1. Abonamiento orgánico de potreros
2. Árboles y arbustos en la finca
3. Manejo y protección del agua
4. Conservación de suelos

### **2. Alimentación y suplementación del ganado:**

1. Bancos de proteína biodiversos
2. Suplementación nutricional con recursos locales

### **3. Manejo animal y de potreros**

1. Sanidad animal
2. Pastoreo racional
3. Control de la producción y reproducción
4. Ordeño



Luego, en el proceso de tabulación de la información, se hizo un ejercicio de interpretación y descripción de cada uno de los saberes, reportados por los y las participantes por medio de las tarjetas, y también se elaboró una matriz comparativa, que permite identificar las prácticas disponibles de ganadería ecológica y las que el grupo reportó en el taller.

## Fase 2: Reconocimiento de los avances de la implementación de conocimientos sobre ganadería ecológica en las fincas de personas asociadas a ProBiVir

En la segunda fase de reconocimiento de los avances en la implementación en fincas, iniciamos recordando a través de unas fotografías, la variedad de técnicas y prácticas de ganadería ecológica, que fueron trabajadas durante el proyecto. Posteriormente, se hicieron visitas a la mayoría de las fincas de los dos Grupos Asociativos involucrados, y se consignó la información en una matriz de doble entrada.

El listado de prácticas verificadas en campo fueron las siguientes:

1. Lombricompost
2. Orina fermentada
3. Bioabono líquido “supermagro”
4. Bloques multinutricionales

5. Ensilaje de forrajes
6. Bancos de proteínas
7. Pastoreo con cerca eléctrica
8. División de potreros
9. Protección de nacientes
10. Banco de leña
11. Cercas vivas
12. Árboles dentro del potrero
13. Encalado de potrero y Renovación de potreros
14. Registros productivos y reproductivos
15. Cosecha y almacenamiento de aguas lluvias
16. Control natural y biológico de parásitos internos y externos

## Fase 3: Reflexión sobre los factores que determinan la implementación o no de las prácticas de ganadería ecológica

Para el desarrollo de esta fase, trabajamos en forma diferente con cada grupo, para el caso del grupo de Santa Rosa se llevó a cabo un ejercicio en subgrupos, donde cada uno de



estos respondía a la pregunta ¿Cuáles serían los principales factores para la adopción o no de principios o prácticas de ganadería ecológica por parte de las familias asociadas en relación con el aspecto que le correspondió responder?

Los aspectos fueron:

- Grupo 1: En prácticas de mejoramiento de potreros.
- Grupo 2: En prácticas de alimentación y suplementación.
- Grupo 3: En prácticas de manejo animal y de potreros.
- Grupo 4: En general.

Luego de este ejercicio y teniendo en cuenta los resultados de análisis de las fincas, se seleccionaron dos participantes de cada Grupo Asociativo, las cuales representaban a una persona ganadera con mayor puntaje y una con el menor, en la matriz de implementación de prácticas agroecológicas. Con cada una de estas personas se realizó una **entrevista semiestructurada**, orientada a identificar los factores de implementación o no de cada una de las prácticas, que hacen parte de la propuesta de ganadería ecológica de la organización.

Para concluir el proceso, se llevaron a cabo reflexiones sobre los aprendizajes y las dificultades, lo que permitió plantear conclusiones y recomendaciones, útiles para seguir avanzando en el proceso de mejora de las prácticas productivas de las familias campesinas en el territorio.

## Entrevistas semiestructuradas

Teniendo en cuenta el resultado de la actualización de la matriz de implementación de las prácticas de ganadería sostenible, el dialogo se orientó a conocer los factores que favorecen o dificultan la adopción de estas. Así, las preguntas guía para esta reflexión fueron las siguientes:

1. ¿Qué es para usted la ganadería sostenible o ecológica?
2. Para cada una de las prácticas incluidas en la propuesta de ganadería sostenible:
  1. ¿Conoce la práctica? y ¿sabe cómo aplicarla?
  2. ¿Para qué es útil o beneficiosa?
  3. ¿Qué hizo posible que la implementara?
  4. ¿Por qué razones no la ha implementado?
  5. Si la implementó al principio ¿por qué dejó de hacerlo?
  6. ¿Qué se necesitaría para implementar las que no ha implementado aún?
3. De las prácticas que no ha implementado aún, ¿cuáles son las tres más importantes para usted y por qué?

*Cuadro N.1. Preguntas de entrevistas semiestructuradas realizada en el marco de la SdeE en el año 2018.*



Luego en el momento de análisis de la información, se establecieron **dos grupos de categorías** en relación con los factores que favorecen y los que limitan, la implementación de las practicas ganaderas ecológicas en las fincas.

### Categorías para factores que favorecen la implementación

1. Balance beneficio/costo
2. Facilidad de implementación
3. Condiciones de las propias fincas
4. Poca inversión monetaria
5. Facilidad en la obtención de insumos
6. Trabajo colectivo

### Categorías para factores que limitan la implementación

1. Técnicas
2. Económicas (Demanda de inversión)
3. Tiempo (Demanda de tiempo)
4. Falta costumbre e interés
5. Logísticas
6. Externos a la finca

*Cuadro N.2. Categorías para factores que favorecen o limitan la implementación de prácticas de ganadería sostenible.*

Adicionalmente se elaboraron otros análisis, tales como: relación entre valoración de cada practica con la implementación, relación entre el número de factores que favorecen y limitan y el número de prácticas implementadas en fincas y las causas del abandono de prácticas implementadas en un principio.

## Aprendizajes, retos y reflexiones metodológicas

Llevar a cabo un proceso de SdeE en torno a la transformación productiva campesina, plantea una serie de retos y dificultades metodológicas.

Orientar la pregunta de sistematización, de tal forma que se logre profundidad en las respuestas y no resulte algo tan general que no de claridad suficiente para plantear alternativas de mejoramiento del proceso de transformación. Si basado en lo anterior, se opta por analizar cada una de las practicas que componen la propuesta técnica de transformación productiva, lo que encontramos es que cada práctica implica unas condiciones propias que la hacen más o menos beneficiosa o más o menos aplicable según también las particularidades de cada finca y productor.

Una de las dificultades encontradas en la ejecución del proyecto de sistematización tiene relación con las limitaciones de tiempo en los talleres. En la práctica encontramos, que la identificación del saber propio sobre las prácticas de ganadería ecológica disminuyó el tiempo de la reflexión, sobre los factores que inciden en la adopción o no de las mismas en sus propias fincas. Por esta razón, para el trabajo con un segundo grupo, se tomó la decisión de cambiar el plan del taller dando más tiempo para la reflexión sobre la pregunta, para esto se socializó el resultado del conocimiento sobre las practicas ganaderas llevado a cabo por el otro grupo de sistematización para luego ir directamente a la pregunta sobre los factores que intervienen en la adopción o no de la propuesta técnica.

Por otra parte, para el taller de recuperación del conocimiento propio sobre ganadería ecológica, se optó por el trabajo con tarjetas a partir de preguntas orientadoras, dado que en general, los campesinos y campesinas no tienen muchas habilidades para la “Palabra escrita”, por ello se definió hacer este ejercicio con el grupo que más tendría la capacidad de hacerlo. No obstante, el resultado en las fichas hizo necesario que en la fase de tabulación se incluyera un ejercicio de interpretación de las tarjetas para tener claridad de lo que se quería expresar en ellas por parte de los participantes.

Finalmente, habíamos planeado en la Fase 3, realizar una intervención más práctica de observación directa en las fincas, sin embargo fue necesario complementar esta estrategia, con información y los testimonios de productores y productoras, pues hay técnicas que no se pueden evidenciar en un momento dado, debido a la temporalidad de estas, por ejemplo: la preparación y uso de Bioabono líquidos, de bloques multinutricionales, el ensilaje de forrajes, el encalado y la renovación de potreros, y el control natural y biológico de parásitos internos y externos.

## El proceso vivido

Para el coordinador de la presente experiencia de sistematización, la motivación inicial giraba en torno a la pregunta sobre ¿qué había sucedido después de más de tres años de hacer concluido la intervención, con el proyecto de Ganadería Ecológica en el Corredor Alto andino de Bosques de roble y páramos? Este proyecto llevado a cabo con 100 familias campesinas de cuatro municipios de Boyacá y uno de Santander, se adelantó durante 32 meses e incluyó visitas a experiencias exitosas, talleres de capacitación de “aprender haciendo”, acompañamiento técnico, entrega de insumos e implementos y la construcción de Tiendas Asociativas de Agro insumos.

La presente sistematización, fue la oportunidad de retomar las reflexiones sobre la ganadería sostenible en las fincas de personas asociadas a ProBiVir. En un primer momento resultó muy gratificante y lúdico para todos los participantes compartir la memoria fotográfica, los mapas de las fincas iniciales y finales y algunos clips de video del proyecto ejecutado. En cada grupo se seleccionaron las fotografías de las diferentes practicas aprendidas en los talleres de “aprender haciendo”, correspondientes a cada uno de los dos grupos seleccionados para la SdeE, esta memoria también permitió recordar personas que ya no están en el proceso, tanto técnicos como asociados a ProBiVir.

Luego en los ejercicios de trabajo en subgrupos y plenarios con el uso de las tarjetas, se encontró que al inicio hubo muchos silencios en ambos grupos (Santa Rosa y San Pedro), los que obligaron al facilitador a intervenir más de lo previsto, y a recordar temas de la experiencia del proyecto, esto último, permitió que se reforzaran aspectos que no habían quedado claros y al final fue útil para nivelar los conocimientos en ambos grupos.

Cabe mencionar que incluso el nivel de confianza en los grupos permitió también momentos lúdicos como el siguiente en el grupo de Santa Rosa, el cual está integrado en su gran mayoría por mujeres, allí estábamos hablando de las buenas prácticas de ordeño y alguien resaltó la importancia del “aseo de las ubres” y la otra mujer agregó “... de las que van a ordeñar” y se escucharon muchas risas.

Posteriormente en el recorrido por las fincas y la verificación de los avances o retrocesos en la puesta en práctica de lo aprendido durante el proyecto, llamó la atención en ambos grupos, el estado de las fincas en relación con los avances del proyecto. También se logró constatar que se han hecho avances en la mayoría de los casos, así como identificar lo que falta por implementar para reiteradamente a retomar cosas que se pueden fortalecer colectivamente, como la elaboración de los abonos, de los bloques nutricionales y de los ensilajes. La conclusión del grupo es que esa platica y ese tiempo no se perdió.

En el caso del grupo de San Pedro una dificultad que se presentó es que en varios momentos se interrumpía la palabra de quienes estaban dando su opinión en los ejercicios, es decir que los participantes hablaban al tiempo y resultaba muy difícil recoger la información y, ni siquiera con las grabaciones de voz, se permite entender lo que decían algunos. Creemos que esto corresponde, a las particularidades de los grupos, pues en otros grupos con mayores liderazgos, se crear una cultura del respecto a la palabra, de escucha activa y de participación democrática, lo que hace que este tipo de inconvenientes no sucedan.

## Reflexiones críticas

Durante el proceso vivido en la SdeE, se identifican los siguientes puntos de reflexión e interpretación crítica:

### El saber propio sobre ganadería ecológica

En cuanto a los saberes propios y locales, el punto de partida fueron las definiciones propias sobre ganadería sostenible y ecológica. Algunas de estas, fueron compartidas por asociados y asociadas de ProBiVir en el marco de los talleres que desarrollamos con cada Grupo Asociativo:

“Ganadería sostenible es poder mantener mi ganado sin necesidad de productos como el concentrado o comprar el pasto, mantener los animales, mejorar la calidad del alimento”

“Ganadería ecológica: tener el equilibrio y animales sanos sin necesidad de químicos, purgas químicas, usar productos de las mismas fincas, purgas naturales, hierbas y forrajes de la misma finca”

“Ganadería sostenible es cómo cuidar el ganado sin necesidad de invertir tanto”

“Ganadería ecológica es cuidar ganado sin químicos tóxicos”

“Ganadería sostenible es un buen negocio en poca área y que le brinde buenos beneficios a las familias, que sea el sustento y beneficiando el medio ambiente”



En cuanto a las prácticas conocidas por los dos grupos, estos reportaron en total 26 prácticas relacionadas con la ganadería ecológica. Respecto a estas, llama la atención que hay un mayor conocimiento de prácticas relacionadas con el uso de árboles en las fincas (5 prácticas). Esto resulta muy interesante desde el punto de vista ambiental, ya que indica que se tienen claridad de los múltiples beneficios de los árboles en los sistemas productivos rurales, lo cual nos pone en dirección de superar la idea equivocada respecto a la incompatibilidad entre árboles, ganadería y agricultura, que llevo a grandes dinámicas de deforestación en todo el país, especialmente en la zona andina.

El segundo lugar, lo ocupan las prácticas de aprovechamiento racional del forraje (4 prácticas). Este componente es muy importante en cuanto a la sostenibilidad económica de las fincas, pues tiene relación directa con la producción y productividad de estas y, por tanto, con la generación de ingresos monetarios para las familias campesinas.

En lugares intermedios se ubicaron las prácticas de abonamiento orgánico, suplementación nutricional, gestión del agua, control de la erosión del suelo y Buenas Prácticas de Ordeño, señaladas como prácticas y técnicas, aplicadas medianamente. Llama la atención, que en el último lugar están las prácticas que permiten el seguimiento, control y trazabilidad de la producción ganadera, esto se refiere a los registros reproductivos y productivos. Así mismo, en diferentes intentos que se han hecho de implementación de estas prácticas, los resultados no han sido muy positivos, lo cual puede deberse a la que en general los campesinos y campesinas, son más del “hacer” y de la “práctica”, que de la escritura.

Por último, respecto a la pregunta sobre la proporción de los conocimientos propios sobre prácticas ganaderas, en relación con las practicas totales abordadas en todo el transcurso del proyecto de ganadería, el resultado es que los participantes de la sistematización recordaron un poco más del 70% (26 de 37) de las prácticas que antes habían estudiado. Este resultado es muy satisfactorio puesto que puede estar confirmando la pertinencia de la estrategia de capacitación técnica adoptada y que se basó en diálogo con experiencias exitosas, talleres de aprender haciendo y visitas de acompañamiento técnico en fincas.

## Del saber al hacer en las fincas campesinas

Con base en las visitas a las fincas y el diálogo con los dos grupos, se construyó una “imagen” actual del estado de implementación de las prácticas de ganadería ecológica, en el conjunto de fincas.

Teniendo en cuenta un listado, conformado por 18 prácticas ganaderas, se constató la implementación en cada finca. El resultado es que los 9 participantes del grupo de San Pedro actualmente mantienen en promedio 7 prácticas ganaderas y, en el caso del grupo de Santa Rosa el promedio es de 6,5, lo cual resulta bastante similar. Ambos grupos valoran positivamente este resultado, incluso con expresiones de personas asociadas como: “esa platica y ese tiempo no se perdió!!!”. Más allá de las cifras positivas, creemos que hay una valoración positiva, acerca de la implementación de prácticas muy significativas para ellos como las cercas vivas, el pastoreo racional y suplementación con bloques nutricionales.

Cabe mencionar que las personas que más practicas han mantenido presentan 13 de las 18 posibles y las que menos han implementado van desde 1 a 3. Este resultado nos lleva a una pregunta del proceso de SdeE, que tiene que ver con los factores, causas o determinantes que permiten o limitan a las familias, la implementación de los conocimientos adquiridos y los saberes compartidos, de manera concreta y real en sus fincas. Por otro lado, no se encontró una relación entre el saber sobre la importancia y pertinencia de cada una de las técnicas y su implementación real o perseverancia en el tiempo.

En el paso siguiente, queríamos saber cómo ha evolucionado la práctica en las fincas a través el tiempo. Comparando las matrices de implementación para el año 2015 y la actual, encontramos que como era de esperarse, algunas prácticas ganaderas se han dejado de lado en algunas de las fincas.

El gráfico N.1. (página siguiente) muestra cómo ha sido la permanencia o no de las diferentes prácticas ganaderas a lo largo del tiempo.



**(...) en el último lugar están las prácticas que permiten el seguimiento, control y trazabilidad de la producción ganadera, esto se refiere a los registros reproductivos y productivos. (...) en general los campesinos y campesinas, son más del “hacer” y de la “práctica”, que de la escritura.**

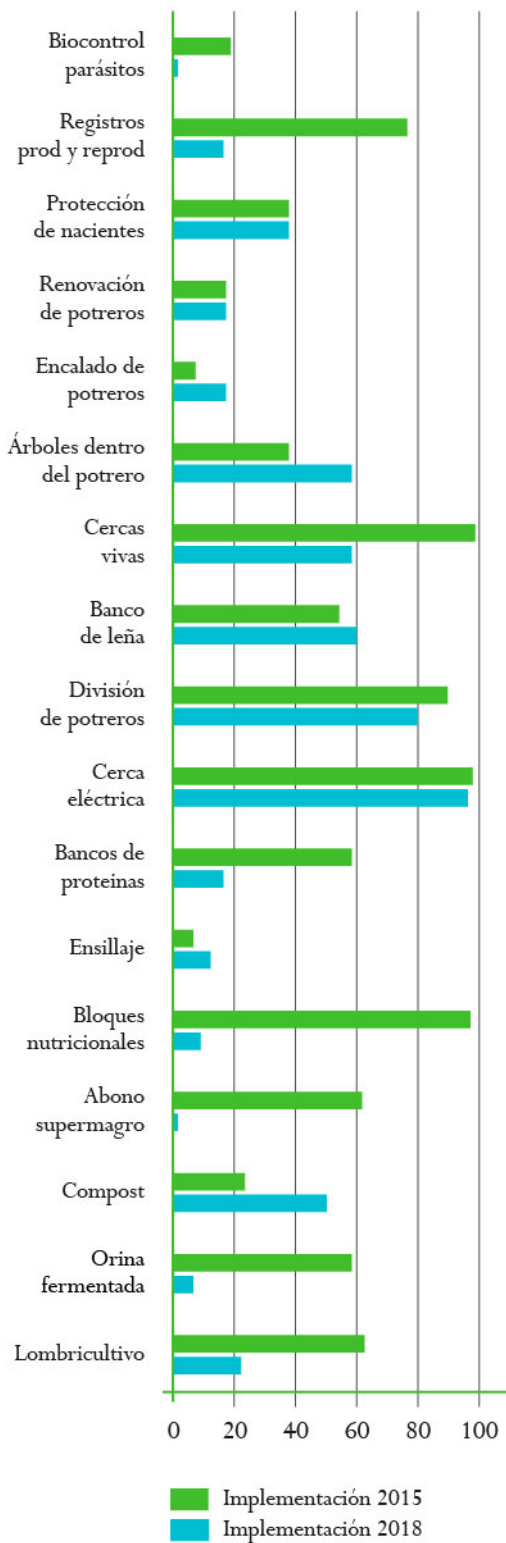


Gráfico N.1. Implementación de las prácticas ganaderas en los años 2015 al 2018. Autoría: ProBiVir

En este llama la atención, que las prácticas que más han dejado de hacerse son: la elaboración o compra de bloque nutricionales, los bancos de forraje, la lombricultura, la recolección y uso de orina fermentada, los registros productivos y el uso de controles naturales para los parásitos internos y externos. Igualmente, es notorio que aumentaron prácticas como la producción de compost, de ensilajes, siembra de árboles en potreros y encalado de suelos.

### Del hacer o no hacer a las preguntas

Pasando a los factores que identificaron tanto los grupos como los compañeros elegidos para las encuestas individuales, los resultados son bastante diversos y complejos. Dada la diversidad de causas o razones para la implementación o no de las prácticas ganaderas, sin entrar sobre cada una de ellas, se optó por analizar este resultado agrupándolas según las categorías de factores que limiten, así como las que permiten, la implementación de prácticas de ganadería sostenible (ver cuadro N.2).

En el caso de los factores que favorecen la implementación de las diferentes prácticas, se hizo una cuantificación de las causas por cada categoría, que se resume en el siguiente gráfico:

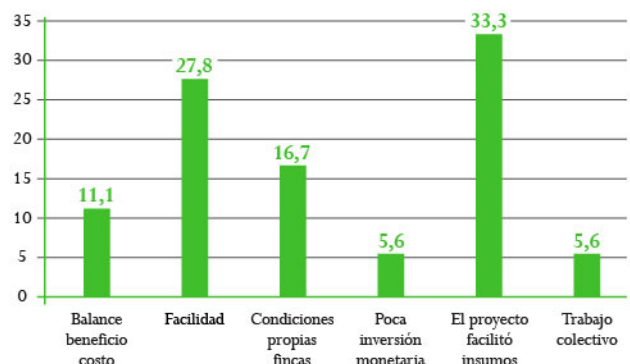


Gráfico N.2. Factores que favorecen la implementación de las prácticas ganaderas. Autoría: ProBiVir

El valor en cada columna corresponde al porcentaje del total de factores o causas que favorecen la implementación. Aquí sobresale el rol que jugó el proyecto de ganadería ecológica especialmente, en cuanto a que se incluyó la entrega de subsidios, en forma de insumos y materiales para facilitar la implementación. En segundo lugar, aparece la categoría relacionada con la facilidad o sencillez de la práctica, lo cual sugiere que prácticas más complejas como elaboración de Bioabono, como por ejemplo la



elaboración de un supermagro con adición de sulfatos, que pueden tomar más de mes y medio, y son difíciles de adoptar permanentemente en las fincas.

Es interesante constatar que las condiciones propias de cada finca no tienen tanto peso en la adopción o no de las prácticas como pudiera pensarse, lo cual abre hacia adelante la posibilidad de implementación, por parte de la mayoría de las personas asociadas. Igualmente, el bajo porcentaje de la categoría de demanda de inversión monetaria puede indicar que las prácticas elegidas como parte de la propuesta técnica del proyecto, fueron adecuadas al contexto socioeconómico de asociadas a ProBiVir.

Finalmente es importante mencionar que el grupo de participantes comentó que a pesar de que la categoría de “trabajo colectivo”, no tuvo tanto peso en el resultado de los factores, es muy importante en el proceso pues hay prácticas como la elaboración de bloques, ensilajes y abonos, que son más fáciles y agradables de realizar, si se hacen de manera colectiva: “... es que uno solo le da locha”, manifestó alguno de ellos en el taller.

Por otro lado, en el caso de los factores que limitan o dificultan la implementación de las diferentes prácticas, se hizo una cuantificación de las causas por cada categoría, que se resume en el siguiente gráfico:

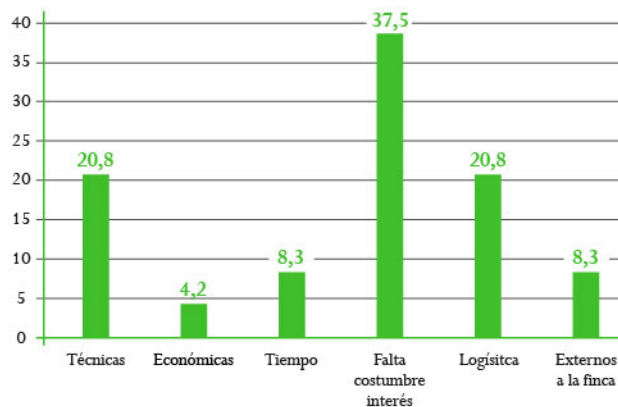


Gráfico N.3. Factores que dificultan la implementación de las prácticas ganaderas. Autoría: ProBiVir

En este caso sobresalen las causas que tienen que ver con la falta de costumbre e interés por parte de las familias. Igualmente, entre los factores identificados por los y las participantes en la SdeE, llaman la atención algunos como: “el descuido”, “la pereza” y “la falta de costumbre”. Respuestas que plantean la necesidad, de una mayor indagación o profundización para entender que hay detrás de la implementación de cada práctica, por lo cual reflexionamos que el “descuido” hace relación con la “falta de cuidado” o “falta de cuidado” y esto sugiere la

pregunta sobre las preferencias individuales de los agricultores por una u otra práctica, lo cual tendría múltiples causas.

En cuanto a la “pereza”, el diálogo con el grupo sobre este factor, nos llevó al terreno de la complejidad del manejo cotidiano de las fincas campesinas que, al integrar la producción agrícola y pecuaria, se tornan más complejas en cuanto a la distribución del tiempo. La realización o no de las prácticas en las fincas, tiene que ver con la priorización en el trabajo que campesinas y campesinos realizan cada día, por ello no es que sean realmente “perezosos” en la definición del concepto, sino que su tiempo no alcanza para priorizar algunas técnicas específicas. Sin embargo, se debe reconocer que las políticas agropecuarias dominantes y la estructura del mercado de agro-insumos y de asistencia técnica, han posicionado la idea de facilismo en la práctica, el querer “abarcarse mucho” y proyectar únicamente a corto plazo, lo cual genera relaciones de dependencia que impiden una práctica agrícola autónoma y más sostenible.

Sobre la “falta de costumbre”, esto resulta muy interesante pues nos recuerda que la agricultura es ante todo una cultura y, que estas se construyen en procesos que suelen ser de largo tiempo. Los cambios tecnológicos en las comunidades, especialmente rurales, pueden ser relativamente lentos. Sin embargo, los grupos de trabajo y las entrevistas individuales permitieron resaltar la importancia de insistir, persistir y retomar prácticas, pues se valoran como pertinentes y beneficiosas. Se puede afirmar que insistir en la implementación de técnicas, permitiría finalmente “rutinizar la práctica”, volverla costumbre y articularla armónicamente en la compleja matriz de actividades de la agricultura familiar campesina.

Por otra parte, al identificar los factores que dificultan la implementación, aparecen de manera notable, las de tipo técnico y logísticas, pues se sugiere analizar las condiciones particulares de cada lugar, en este caso de la vereda y del municipio para la implementación de este tipo de proyectos, lo que de alguna manera ratifica el hecho que los cambios tecnológicos son lentos, requieren “perseverancia” y reflexión continua.

Igualmente, cuando aparece las categorías de tiempo y factores externos a las fincas, que comparten porcentajes parecidos, se plantea en el caso de la primera, que tiene que ver con la tensión y contradicción que se presenta al “tener mucho y mal hecho, o poquito y bien manejado”, es decir, no se atribuye la falta de implementación de técnicas al desinterés de las comunidades campesinas, si no a la progresividad en el tiempo, que deben tener este tipo de dinámicas.

Avanzando en el análisis participativo, se presentó acuerdo en cuanto a que es importante preguntarse por lo que su-

cede con el paso del tiempo, respecto a la implementación de las prácticas ganaderas en las fincas, lo que llamamos la “adopción técnica”. Por tanto, se revisaron los factores o causas de abandono de las prácticas, pasados más de tres años de ejecutado el proyecto. No obstante, es importante revisar en detalle cada una de las prácticas que en general han sido abandonadas, para ver su pertinencia en los contextos de economía campesina en esta zona y además indagar si algunas prácticas no fueron efectivas por la forma de aplicarlas o por condiciones muy particulares.

## Las propuestas para mejorar

Hechos estos análisis y reflexiones, el trabajo se orientó en dirección de las alternativas o proyecciones a futuro. En este caso se retomaron las ideas surgidas en el grupo de San Pedro y en las entrevistas individuales a participantes asociadas. De igual manera los resultados se agruparon por categorías para su análisis que son representadas en el siguiente gráfico:

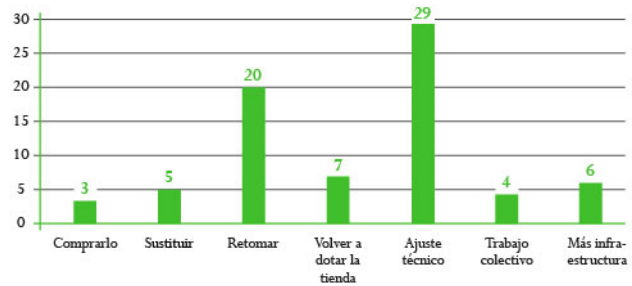


Gráfico N.4. Alternativas y proyecciones a futuro para la implementación de las prácticas ganaderas. Autoría: ProBiVir

Allí, nos encontramos con que la mayoría de las propuestas apuntan a hacer algunos ajustes en las prácticas. Estos ajustes son de manera técnica, y tienen que ver con los procedimientos específicos en cada implementación como, por ejemplo:

1. El manejo del filtrado para realización de Bioabono líquido, evitando que se tape la boquilla de la fumigadora, en el momento de la aplicación a los potreros
2. La necesidad de adaptar las técnicas y adicionar los elementos necesarios, según las condiciones de las fincas, se proponen complementar las prácticas con la instalación de cercas eléctricas con desviadores de rayos o paneles solares;
3. Se deben sustituir prácticas que no son posibles en las fincas, como la rotación de potreros, que implica un



Más allá de las cifras positivas, creemos que hay una valoración positiva, acerca de la implementación de prácticas muy significativas para ellos como las cercas vivas, el pastoreo racional y suplementación con bloques nutricionales.



tiempo de renovación que no se considera pertinente, por tanto, se proponer sustituir por un incremento en la cantidad y calidad del abonamiento de los suelos.

4. La ubicación de reservorios de aguas lluvias en lugares arcillosos, son necesarias para evitar la filtración del agua y mantener una reserva de esta.

Es interesante mencionar que en algunos casos se trata de simplificar la práctica para que no implique tanto tiempo, como, por ejemplo, hacer las pruebas de mastitis solo después del secado de leche, después parto, y en invierno. Por otro lado, se identifica la importancia que ven los y las asociadas de retomar, volver a intentar y comprometerse más con la adopción de las prácticas, superando el facilismo y la dependencia malsana del mercado de insumos convencionales.

Es importante para ProBiVir constatar que en las propuestas también se incluye, el fortalecimiento de las Tiendas Asociativas de Insumos para agricultura y ganadería ecológica, puesto que ésta es una estrategia considerada dentro del actual proyecto en ejecución, como la posibilidad de sustituir el uso de agrotóxicos, y el fortalecimiento de la dinámica organizativa de los grupos veredales. De la misma manera se aclara que, las propuestas relacionadas con “más infraestructura”, se refieren a la dotación de las fincas con elementos como sistemas de riego, reservorios para aguas lluvias, maquinaria para facilitar el ensilaje de forrajes y la siembra de nuevos árboles para leña.

Finalmente, para el equipo directivo de la organización fue importante preguntarse sobre las prácticas que no se han implementado aún, por lo cual se indicó al grupo de personas entrevistadas, que señalará las tres prácticas más importantes para implementar alrededor de la ganadería sostenible, y el resultado de la lista fue el siguiente:

1. Bloques multinutricionales para suplementar el ganado
2. Abono líquido tipo súper magro
3. Ensilaje de forrajes para el verano
4. Cercas vivas para delimitación de espacios
5. Llevar los registros reproductivos y productivos

Y la razón fundamental de esta elección según nos dice una persona asociada es “porque son los que más ayudarían en el proceso de mejora de la finca y de la producción”. Así, consideramos importante ampliar esta pregunta a la mayoría de los y las asociados, puesto que la muestra es muy pequeña y se corre el riesgo de no interpretar la expectativa y deseo de la mayoría de las personas asociadas.

## Conclusiones

Aunque los procesos de sistematización están llamados a ser una actividad permanente en nuestras organizaciones, este primer ejercicio permitió iniciar el aprendizaje sobre la mejor manera de hacer SdeE y, ratifica que el resultado vas allá de unos datos y conclusiones, pues permite que personas y líderes de la organización, se empoderen y transformen positivamente su forma de ver la realidad, lo que potencia cambio en actitudes y prácticas dentro de la misma colectividad.

A pesar de la influencia del modelo de “Agro-cultura dominante” en el país y, particularmente en departamentos con importante tradición agrícola como el de Boyacá, este tipo de proyectos y programas de Agricultura Familiar Agroecológica Campesina, demuestran la capacidad de cambiar aspectos, como la dependencia malsana de mercados, de asesoría técnica por especialistas y de Agro insumos tóxicos y costosos, así como de tecnologías no apropiadas a los contextos socioeconómicos, culturales y naturales.

Es claro que los saberes propios sobre prácticas ganaderas y agrícolas deben pasar no solo por el conocimiento, sino que además deben articularse adecuadamente a la complejidad de las labores cotidianas de una familia en su sistema/finca. De acuerdo con esto, el solo sistema de saberes propios o

apropiados (saber hacer) sobre propuestas agrícolas alternativas, no es garantía del hacer con un poder transformador y sostenible en el tiempo.

Por otro lado, respecto a la importante pregunta sobre la complejidad, en cuanto al número de componentes de una propuesta técnica de cambio agrícola, que sea más adecuada para un proceso eficaz y eficiente, la presente experiencia de sistematización muestra, que ésta sigue siendo una pregunta pertinente, pero que, además, aunque en este caso el porcentaje de implementación de las nuevas prácticas es relativamente bajo, los participantes lo valoran muy positivamente. Esto nos recalca que cualquier cambio hacia prácticas más adecuadas y sostenibles es un gran logro, teniendo en cuenta que los cambios culturales suelen ser lentos y que llevamos más de 10.000 años de historia del desarrollo agrícola.

En cuanto a las preguntas centrales del proceso de sistematización, relacionadas con los factores o determinantes en la adopción o no de nuevas prácticas ganaderas, se evidencia en general, que la combinación de procesos de capacitación basados en el intercambio de saberes e intereses y el “aprender haciendo”, así como el acceso real y sostenible a insumos, el trabajo en grupo y la pertinencia y sencillez de las prácticas, son factores de éxito en este tipo de iniciativas. Por otro lado, se encuentran los factores que dificultan o limitan la



(...) la combinación de procesos de capacitación basados en el intercambio de saberes e intereses y el “aprender haciendo”, así como el acceso real y sostenible a insumos, el trabajo en grupo y la pertinencia y sencillez de las prácticas, son factores de éxito en este tipo de iniciativas.



adopción y que, siendo muy diversos y relativos a diferentes circunstancias, éstos giran en torno a realidades como el descuido, la pereza, la falta de interés y la falta de costumbres.

Lo anterior, resultó muy interesante para nosotros y nosotras, pues tiene relación con el efecto del modelo agrícola dominante que genera dependencia, facilismo y visión corto-placista de las prácticas, y que también guarda relación con aspectos tan cruciales como la falta de “cuido”, la complejidad de las tareas en las fincas y la distribución del tiempo familiar para la planeación cuidadosa de las labores. Así, es definitivo en este tipo de procesos la insistencia, la persistencia, las dinámicas colectivas para mantener el ánimo y el compromiso innovador.

Igualmente concluimos, que el mismo proceso de sistematización ayuda al cambio en las fincas, pues los participantes reconocen sus fallas y sus oportunidades, y comparten saberes y prácticas que entusiasman colectivamente.

## Recomendaciones

Revisar las prácticas agrícolas y ganaderas a la luz de los resultados de la sistematización para hacer los ajustes pertinentes o la sustitución de los componentes

1. Fortalecer la estrategia y mecanismos para el Desarrollo Agroecológica en el territorio a partir de la socialización de los resultados y reflexiones del presente trabajo con la totalidad de los Grupos Asociativos de ProBiVir.

2. Orientar mayores esfuerzos en la implementación de nuestro programa “Primero el Alimento” que busca la autonomía alimentaria basada en Agroecología y rescate de la biodiversidad y las culturas gastronómicas propias

3. Acordar una estrategia de oferta continua de insumos para agricultura y ganadería ecológica de buena calidad, y precios justos por medio de la Red de Tiendas de Agro insumos de ProBiVir en las veredas.

4. Diseñar talleres para la planificación del trabajo cotidiano en las fincas que ayuden a articular armónica y sosteniblemente, las nuevas prácticas priorizadas dentro del proceso.

5. Actualizar los mapas de reconversión predial hacia fincas agroecológicas, y continuar apoyando la implementación mediante la movilización de recursos propios y externos. ■

Por otro lado, se encuentran los factores que dificultan o limitan la adopción y que, siendo muy diversos y relativos a diferentes circunstancias, éstos giran en torno a realidades como el descuido, la pereza, la falta de interés y la falta de costumbres.

”



EL RÍO HABLÓ, LUGRUGIÓ Y LA CO

SE LEVANT



**RED DE ACCIÓN FRENTE AL  
EXTRACTIVISMO -RAFE-**  
Antioquia

# LUCHAS POR LA VIDA Y LA DIGNIDAD DE LOS TERRITORIOS



---

RAFE

Red de Acción Frente al Extractivismo.

[red.deaccion@gmail.com](mailto:red.deaccion@gmail.com)

## Nuestros Orígenes

El encuentro de muchas de las personas que hoy en día integran la Red de Acción Frente al Extractivismo -RAFE- se da alrededor de 8 años atrás, en este tiempo el gobierno nacional propone dentro de sus políticas, la implementación de la locomotora minero energética como principal sustento de la economía del país, esta situación hizo que muchas personas a nivel nacional se cuestionaran sobre los impactos que este tipo de actividades económicas iban a desencadenar en los territorios, específicamente las adelantadas por empresas transnacionales, éstas fueron discusiones que ocuparon diferentes espacios, sociales, políticos y académicos, es así como se crea la Red Colombiana Frente a la Gran Minería -RECLAME-, que para el caso de Medellín fue conformada por actuales integrantes de la RAFE en su paso por la universidad; en sus inicios las discusiones y las reflexiones se centraron en las problemáticas ambientales que los proyectos mineros, realizados por empresas extranjeras, estaban ocasionando, la mirada estaba enfocada sobre dichas empresas y se planteaba la necesidad de nacionalizar la industria minera como posible solución.

Sin embargo, considerando la realidad que sucede en los diferentes territorios donde se llevan a cabo actividades económicas de gran escala, era necesaria ampliar la mirada y tener reflexiones más profundas, no sólo alrededor de la minería, sino de todo el modelo extractivo, sea este llevado a cabo por la industria nacional o extranjera. Tales reflexiones hicieron que muchas de las personas que conformaron el RECLAME, a nivel de ciudad, vieran el afán de posibilitar un espacio de encuentro en donde se analizaran y trataran de comprender los conflictos socio-ambientales que las diferentes actividades extractivas dejaban a su paso, es así, como surge la Red de Acción Frente al Extractivismo -RAFE-; estas reflexiones nos pusieron de cara con muchos de los procesos populares en defensa de la vida, las aguas y los territorios, nuestro papel en un inicio fue el de visibilizar en los espacios de la ciudad, las afectaciones sociales y ambientales ocasionadas por el modelo de desarrollo, el cual se sustenta a través de la privatización, el acaparamiento y el despojo a comunidades.

Estas articulaciones con diferentes procesos organizativos y las reflexiones alrededor de la vida y el territorio, nos motivaron a seguir posibilitando espacios para construir colectivamente estrategias pedagógicas, comunicativas y de difusión, organizativas, de acompañamiento y fortalecimiento, que nos permitan problematizar las dinámicas de despojo y privatización de todas las formas de vida y los comunes (agua, bosque, aire, relaciones comunitarias, entre otros), no solo en territorios rurales, sino también en la ciudad.

En ese caminar, tejimos significativos lazos con procesos y personas que nos enseñaron el amor y el cuidado por la vida, las apuestas por lo comunitario y las libertades de los pueblos en su autodeterminación, un abrazo que nos permitió pensarnos mundos posibles, horizontales, donde cabemos todos y todas y donde trabajamos colectivamente para su existencia. Procesos organizativos como el Movimiento Social por la Vida y la Defensa del Territorio -MOVETE- en el Oriente, el Cinturón Occidental Ambiental -COA- en el Suroccidente, Ríos Vivos en el Cañón del Río Cauca, y la Red de Mujeres Populares en barrios laderas de la ciudad de Medellín.

En nuestras articulaciones hemos identificado tres grandes ejercicios, el primero: movilizaciones y acciones directas en las cuales concretamente hemos convocado a actores diversos, ambientalistas, comunidades indígenas, población académica, LGTBI, sindical y la sociedad civil en general, para poner sobre las discusiones urbanas y en la escena pública, las problemáticas acarreadas por proyectos extractivos. El segundo: memorias, narrativas y comunicaciones, ya que la RAFE ha servido como difusor de la información que no se cuenta oficialmente, y que se hace desde las voces de los y las afectadas, de la gente de a pie; con esto buscamos sacar los conflictos del contexto situado y ponerlos en otros espacios como la ciudad, reivindicar las historias de vida y la memoria de las comunidades afectadas, reconocer y valorar epistemológicamente saberes y pensamientos de la población local, la producción de conocimiento situado, el aprovechamiento de plataformas tanto digitales como físicas para la difusión de información relevante y la articulación con medios oficiales y alternativos en donde los y las afectadas han encontrado un espacio de diálogo y escucha. Y tercero: la creación de procesos pedagógicos, teniendo como principios la construcción de diálogos de saberes, la horizontalidad.

## Articulaciones

Las articulaciones con los procesos que defienden la vida en Antioquia se han ido construyendo al ritmo de sus caminantes y como respuesta ante el avance de las actividades extractivas. Básicamente nos hemos tejido con 4 procesos: las comunidades barequeras, campesinas y pescadoras afectadas por la construcción del megaproyecto hidroeléctrico Hidroituango, en el noroccidente, agrupadas en Ríos Vivos; las comunidades campesinas e indígenas del Cinturón Occidental Ambiental -COA-, en el suroeste antioqueño, que se empiezan a articular frente a la minería transnacional; el Movimiento Social por la Vida y la Defensa del Territorio -MOVETE- en el oriente, donde las comunidades campesinas y organizaciones sociales se tejen para luchar frente a

las injusticias hídricas, energéticas y territoriales que dejan 4 décadas de megaproyectos de despojo; y la Red de Mujeres Populares de Medellín, en las luchas y reivindicaciones urbanas por la vida digna y el derecho al agua en la ciudad.

El encuentro y trabajo conjunto con el movimiento Ríos Vivos se da a partir de la problemática socioambiental que se dio en los territorios y comunidades barequeras, pesqueras y campesinas, afectadas por el proyecto hidroeléctrico Hidroituango. Desde aproximadamente el año 2012 hasta la fecha, la RAFE ha contribuido en el acompañamiento, visibilización y acciones directas desde la ciudad de Medellín, para problematizar y reflexionar sobre las dinámicas de privatización, despojo y daños hacia todas las formas de vida, que dejan a su paso los megaproyectos, en este caso el proyecto adelantado por EPM, Hidroituango. Han sido diversas las formas de participación y acompañamiento, tales como, la realización de foros, encuentros, círculos de palabras, ruedas de prensa, donde se dio espacio a la voz de los y las afectadas directamente por este proyecto; las juntanzas y denuncias alrededor de la música, la oralidad, el ritual, el alimento, como formas de potenciar y dar lugar a las resistencias y el fortalecimiento del tejido comunitario; la realización de talleres, ejercicios de cartografías sociales donde se dio espacio a la memoria

“

En ese caminar, tejimos significativos lazos con procesos y personas que nos enseñaron el amor y el cuidado por la vida, las apuestas por lo comunitario y las libertades de los pueblos en su autodeterminación, un abrazo que nos permitió pensarnos mundos posibles, horizontales, donde cabemos todos y todas y donde trabajamos colectivamente para su existencia.

## CAMPAÑA EN CONTRA DE LA INUNDACIÓN DEL CAÑÓN DEL RÍO CAUCA



*si EPM nos inunda, nos dejan en la inmunda.  
¡Aguas para la vida, NO para la muerte!*

territorial, ambiental, comunitaria, con niños, niñas, jóvenes, adultos y adultas; movilizaciones, acciones directa de denuncia, como marchas en la ciudad, plantones y performances en plazas públicas, y el desarrollo de la campaña en contra de Hidroituango, que fue una iniciativa comunicativa a través de medios digitales y físicos para denunciar las afectaciones de dicho proyecto en la ciudad de Medellín.

La articulación con el Cinturón Occidental Ambiental se empieza a tejer desde el surgimiento de esta por allá en 2011, cuando a partir de foros subregionales se empiezan articular organizaciones campesinas, resguardos indígenas y organizaciones socioambientales frente a la avalancha de la minería transnacional en sus municipios. Empezamos a acompañar las acciones que se realizaban en los territorios como: acciones de control territorial frente a las afectaciones de la minería en la parte alta de Caramanta, foros sobre las afectaciones de la minería en Ciudad Bolívar, recorridos por los territorios como el “Abrazo a la Montaña”, cine clubs en diferentes municipios, encuentros de economías campesinas e indígenas, entre otras. Además, cuando se empieza a realizar las escuelas de sustentabilidad nos abren un espacio como RAFE lo que permitió que nos tejiéramos más con estas majestuosas montañas, sus comunidades sembradoras de alimentos y la sabiduría ancestral Embera Chamí.

Con el Movete el tejido empieza en el 2015. Sentíamos que podíamos aportar a estos procesos de organización territorial a partir de un ejercicio de formación donde diagnosticáramos a través de la cartografía social las actividades extractivas que se enclavan en los municipios del Oriente que hacían parte del movimiento (Argelia, Nariño, Sonsón, La Unión, El Carmen de Viboral, Santuario, Cocorná, Granada, San Carlos, San Luis, San Francisco) y pudiéramos planear acciones en cada municipio que nos ayudaran a hacerles frente. Desde este ejercicio, hemos venido acompañando el proceso organizativo especialmente en la zona páramos y altiplano, donde articulados a las organizaciones locales, hemos realizado diferentes acciones que nos han permitido generar espacios de participación comunitaria concretos, donde los proyectos extractivos se han visto cuestionados, y se ha incentivado la necesidad de que la planeación del territorio sea realizada con las comunidades y no contra las mismas. Así hemos realizado cabildos abiertos, foros y asambleas comunitarias, intercambios comunitarios frente a las afectaciones de las pequeñas centrales hidroeléctricas, entre otros.

Con la Red Popular de Mujeres de Medellín, empezamos a realizar un ejercicio de acompañamiento y reivindicación de las luchas que ejercemos las mujeres en la gestión y defensa comunitaria del agua. Nos tejimos como redes de solidaridad y de mujeres para emprender un proceso de fortaleci-

miento y visibilización de las apuestas políticas que durante más de dos décadas vienen ejerciendo las mujeres que habitan las laderas de la ciudad por el derecho y el acceso a los servicios públicos domiciliarios.

Como RAFE, emprendimos en el 2018 un ejercicio de recuperación de las memorias de las luchas de las mujeres y el agua que se fortaleció con el diplomado “Memorias Comunitarias, Narrativas y Propuestas de Paz” en articulación con la Red de Bibliotecas, la Corporación Jurídica Libertad y la Corporación Vamos Mujer. Este espacio de encuentro y co-creación con las mujeres, permitió trazar un camino de apuestas conjuntas entre de RAFE y la Red de Mujeres con la intención de registrar, acompañar y fortalecer las luchas que decenas de mujeres, (abuelas, madres, hijas) habitantes de las laderas de la ciudad de Medellín, han desarrollado a lo largo de su historia por el derecho al agua, es así como nos sumamos a contribuir en la creación y organización de las movilizaciones barriales como el “Carnaval de las Mujeres y el Agua”, para reivindicar, visibilizar y dar a conocer estos esfuerzos que en los barrios populares se gestan gracias a la juntanza de las mujeres, como la autogestión de acueductos comunitarios y la conformación de movimientos organizativos por la vida digna.

## Mujeres y extractivismo

Articularnos con otros procesos y movimientos a la lucha frente al extractivismo, nos ha llevado a reflexionar y emprender acciones que permitan cuestionarnos las prácticas machistas y patriarcales que se materializan en las violencias constantes y en múltiples niveles hacia nosotras las mujeres. Creemos que es importante que se sienta y entienda que para transformar el extractivismo y su forma voraz de relacionarse con la naturaleza y las comunidades; el capitalismo como forma de relación donde la ganancia es la meta; y el estado como una estructura que permite el funcionamiento del reino de la propiedad, debemos emprender acciones frente al sistema patriarcal y a las relaciones desiguales, asimétricas y excluyentes que en la lucha social y política agrietan el tejido que se construye desde la colectividad. Esto lo han dicho las compañerxs kurdas, pero también las zapatistas y mapuches, y lo estamos empezando a comprender también nosotras como mujeres urbanas o rurales.

Pensados que muchos de los territorios donde habitamos, gracias al extractivismo se han convertido en lugares de sacrificio para la extracción y acumulación de bienes y servicios, que generan graves daños a las relaciones que tenemos como mujeres y comunidades con el agua, la montaña, el suelo y el aire. Las hidroeléctricas que destruyen nuestros

ríos, la minería que se come las entrañas de la tierra y los agrotóxicos que envenenan suelos, alimentos y aires veredales; se ensamblan de forma estratégica con la acelerada patriarcalización de espacios comunales que genera relaciones de género desiguales que refuerza los estereotipos de masculinidad hegemónica. Además, de las fracturas en el tejido social a causa de la militarización de la vida y la criminalización constante frente a la defensa de nuestros territorios.

Por esto como RAFE en articulación especialmente con la red de mujeres populares y con el comité de género del MOVETE Buscamos construir relaciones justas, armónicas, equitativas, basadas en la ética, en la política del cuidado y en el reconocimiento de la diferencia como formas amorosas de fortalecer la reproducción comunitaria de la vida.

Estas formas comunitarias de reproducción de la vida ligadas a la economía popular, a la agroecología, a la gestión comunitaria del agua, entre otros, que en su mayoría son posibles por las mujeres.

En este sentido; las luchas de las mujeres radicalizan las relaciones que buscan transformar el extractivismo, permitiendo la ampliación de las puntadas en el tejido autoorganizativo de la vida; a partir del fortalecimiento de la lucha, cuidado y defensa de los comunes (entendidos como medios y modos de vida) desde la resistencia, creatividad y alegría de las mujeres.

## Territorio

En la RAFE entendemos el territorio como aquel espacio de construcción colectiva, donde desarrollan las dinámicas y relaciones sociales, ambientales, culturales, económicas y políticas que garantizan el sostenimiento de la vida, dicho sostenimiento parte del cuidado, el reconocimiento, el amor, la alegría, la horizontalidad, y el trabajo articulado entre todos los elementos y seres que conforman este espacio. Nos oponemos y resistimos ante las políticas y proyectos extractivos que se instalan coercitivamente en los territorios y que se sostienen gracias a la opresión, la privatización y despojo; por eso reivindicamos todas las formas de lucha que emergen en los lugares de vida como respuesta a estas políticas de muerte estimuladas y desarrolladas por los gobiernos. En nuestro ejercicio mantenemos vivas las apuestas por el “Buen Vivir” o como le llamamos nosotros



la “Vida Alegre”, una vida que parte del reconocimiento de los saberes populares y locales, de la memoria ancestral, ambiental, territorial y comunitaria, del tejido comunal y el diálogo de saberes y experiencias vitales de quienes habitan los territorios, la autodeterminación y autogestión de los pueblos, que han encontrado en la solidaridad, la reciprocidad, el cuidado y la empatía formas de subsistencia que priman la vida; entendemos la “Vida Alegre” como esas formas comunitarias que interpelan el orden establecido, un orden que se ha mantenido desde las prácticas hegemónicas, patriarcales, coloniales y capitalistas. En ese sentido, creemos que la liberación de los pueblos es la liberación de los territorios, la tierra, el aire, el agua, la semilla; de los cuerpos de la mujer que históricamente han sido oprimidos, exprimidos, cosificados; del pensamiento y los cuerpos de los seres humanos que son arrebatados y enajenados bajo las lógicas productivas y de rentabilidad, al igual que la naturaleza. Nuestra resistencia está la juntanza, en ser con todos y todas, en latir con la tierra, en la palabra y el pensamiento compartido. Nuestra apuesta es la apuesta por lo común, el sentido común de la defensa de la vida.

## Festival por el Agua – San Francisco, 2018: Aprendizajes

Los aprendizajes los podemos entender desde dos perspectivas, la primera se refiere a los nuevos conocimientos y metodologías de trabajo que fuimos adquiriendo durante el caminar en la RAFE y sobre todo gracias a la constante relación con otros colectivos. En ese sentido, ha sido muy importante toda nueva información que ha permitido ampliar los contenidos desde los que se han fortalecido los argumentos que sustentan la defensa de los territorios, ya sea desde la información científica y técnica, o desde lo cultural y cosmogónico, que en el caso particular de cada comunidad supone una de las primeras razones para cuestionar las actividades extractivas que desde el gobierno se quieren imponer en sus territorios, y que justamente van en contravía de sus modos de vida. Esto nos ha dejado uno de los aprendizajes más importantes, y que se refiere justamente al respeto con el que nos debemos acercar a cada comunidad para entender así, sus sentires, visiones, formas de entender el territorio



y propuestas, y a partir de esto, saber cómo integrarnos y alimentar el proceso que ya llevan adelantado.

Al ser conscientes de la complejidad que conlleva mantener un proceso de resistencia frente a fuerzas tan poderosas como el gobierno y grandes empresas, hemos comprendido lo importante que es trabajar en diferentes niveles para garantizar que se utilicen todas las herramientas que faciliten alcanzar el objetivo primordial de dichos procesos, que no es otro que la prohibición de las actividades extractivas. Nos referimos con esto a la necesidad de llevar estas luchas desde lo jurídico, pasando por la movilización social, la pedagogía, lo comunicativo, y la puesta en práctica de los sistemas alternativos que permitan la materialización de la idea de la “Vida Alegre”. Esto además ha llevado a que valoremos la diversidad de conocimientos de quienes componemos el colectivo, y de esta forma cada uno y cada una ha podido aportar desde su experiencia.

La segunda perspectiva se refiere a los interrogantes que nos venimos haciendo sobre la razón misma de ser del colectivo y los caminos que hemos recorrido desde nuestros orígenes. Han sido varios los espacios de encuentro y retroalimentación colectiva que hemos intencionado con el

fin de iniciar un proceso introspectivo de crítica y autorreflexión, lo que nos ha permitido construir y fijar acuerdos, principios y accionares que nos cohesionan y nos identifican como parte del proceso.

Un aspecto importante que identificamos a lo largo de estas reflexiones, es seguir fortaleciendo las articulaciones con diferentes movimientos y organizaciones rurales y urbano populares enfocados en la defensa de la vida digna, las aguas y los territorios, pero también potenciar los trabajos y procesos propios que como organización podemos llevar a cabo en los territorios, pues después de tantos años de aprendizaje y de constante participación con otros procesos, sabemos que estamos en la capacidad de formular nuestros propios proyectos, además de hacerlo con comunidades que necesitan un acompañamiento. Y en la medida en que enfocamos parte de nuestra energía al trabajo con una sola comunidad, podremos tener la oportunidad de verificar más directamente el impacto del proceso pedagógico que llevemos a cabo, mientras seguimos conociendo más a fondo las necesidades, problemáticas y oportunidades de ese grupo social de en particular para ser así cada vez más efectivos en nuestras intervenciones. ■



“

En nuestro ejercicio mantenemos vivas las apuestas por el “Buen Vivir” o como le llamamos nosotros la “Vida Alegre”, una vida que parte del reconocimiento de los saberes populares y locales, de la memoria ancestral, ambiental, territorial y comunitaria, del tejido comunal y el diálogo de saberes y experiencias vitales de quienes habitan los territorios, la autodeterminación y autogestión de los pueblos, que han encontrado en la solidaridad, la reciprocidad, el cuidado y la empatía formas de subsistencia que priman la vida;



**Fundación Proterra**  
Bogotá-Colombia

# Aprendiendo a tejer palabra y territorio desde el rol de la mujer indígena

---

**Vanesa Ospina Mesa**

---

Msc Manejo de Bosques Tropicales.  
TU, Dresden. Ecología. Universidad Javeriana,  
Bogotá. Coordinadora de la Unidad de Gestión  
de Proyectos y Cooperación Fundación Proterra

[vanessaospina8@gmail.com](mailto:vanessaospina8@gmail.com)



---

**María José Hernández Gallego**

---

Bióloga - Pontificia Universidad Javeriana.  
Gestora Investigadora Fundación Proterra

[mhernandezg92@gmail.com](mailto:mhernandezg92@gmail.com)

## Surgimiento

La Fundación Proterra fue creada el 19 de julio de 2011 con el objetivo principal de incidir en la protección del ambiente, la conservación de los recursos naturales y el bienestar/ desarrollo humano integral de las comunidades; a partir de la innovación en el uso del conocimiento, la gestión integral, la generación de ciencia participativa y estudios técnicos e iniciativas ambientales que aportan a la transformación de realidades. Contribuyendo así, a la consolidación de territorios sostenibles e incluyentes en el país.

En la actualidad prestamos servicios de consultorías, asesorías e investigaciones ambientales y sociales ajustadas a las necesidades y particularidades de cada cliente, comunidad y proceso social que acompañamos. Esto, lo desarrollamos a partir de las siguientes líneas de trabajo: Ciencia integrativa y participativa, Educación y Capacidades, Gestión Integral de Ecosistemas, Biodiversidad y Servicios, Estrategia Socio ambiental Corporativa y la Plataforma de Emprendimientos verdes y Justos.

Creemos en la fuerza de la cooperación coordinada, por eso partimos de la integración de diferentes tipos de conocimientos y diversos actores; Y, a través de metodologías de inteligencias colectivas, grupos de tareas técnico-administrativas y redes de conocimiento, consolidamos una plataforma que permite a diferentes profesionales e instituciones articularse a procesos de impacto social y ambiental.

## Contexto de la experiencia

La Escuela de Formación Política para los pueblos indígenas de la Amazonía colombiana, es una iniciativa que nace

de la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana-OPIAC- y debe sus antecedentes a la existencia de experiencias locales de pueblos amazónicos y sus “reflexiones en diferentes escenarios respecto de cómo debe ser una educación propia, dada la necesaria tarea de prepararse para fortalecerse como cultura en medio de procesos colonizadores y burocratizados de lo que significa la educación” (Escuela OPIAC).

La fundación Proterra ha venido acompañando por más de 2 años a La Escuela en diferentes procesos como el desarrollo de uno de sus módulos de formación, el montaje de la plataforma virtual de la escuela y la generación de una batería de indicadores para el monitoreo propio del territorio.

Durante el acompañamiento, el equipo de la escuela expone la importancia de empezar a trabajar en temas de género en La Escuela y evidenciar el rol de la mujer indígena como líder y defensora del territorio; así mismo, la importancia de su empoderamiento y participación en espacios de toma de decisiones. Otra necesidad que surge es poder sistematizar los esfuerzos y procesos de incidencia que las mujeres han venido generando a lo largo de estos 2 años como lideresas egresadas de la escuela de formación política.

En un ejercicio de diálogo de saberes generado entre La Escuela y Proterra, surge la iniciativa de crear un encuentro con 12 mujeres lideresas indígenas (2 por departamento de la región amazónica), que cumplieran ciertos requisitos: primero, ser egresada de La Escuela de Formación Política. Y segundo, tener un proceso de incidencia en su territorio de defensa o participación social/política. El encuentro estaría caracterizado por ofrecer formación en temas de género, empoderamiento, identidad y rol de la mujer.

## Objetivos de la experiencia

**Rescatar los aprendizajes de la implementación metodológica de las herramientas participativas con enfoque de género que se desarrollaran en el primer encuentro de “formación de mujeres lideresas por el territorio amazónico”.**

**Visualizar el significado del rol de la mujer indígena como lideresa en la defensa del territorio amazónico desde lo propio.**

## Pregunta que orientó el ejercicio de sistematización

¿Cuáles son los aprendizajes metodológicos de la aplicación de herramientas participativas con enfoque de género en el primer encuentro de 12 mujeres lideresas indígenas de la Amazonia en su proceso de liderazgo e incidencia en el territorio, después de haber participado en La Escuela de Formación Política de la OPIAC?

## Ruta metodológica

**“Las mujeres indígenas juegan un papel fundamental en la reproducción cultural, son las que enseñan el idioma, son las que enseñan los valores, son las que garantizan la reproducción de la cultura de los pueblos indígenas; pero no solo hacen eso, también juegan un papel fundamental para garantizar la soberanía, la seguridad alimentaria, la protección y conservación de sus territorios y sus recursos naturales.”**

*Lideresa indígena Myrna Kay Cunningham*

En el camino que hemos tejido en conjunto con La Escuela de Formación Política de la OPIAC, hemos identificado diferentes pilares de trabajo que nos han dirigido a la creación de un espacio de construcción colectiva que permitiera a la Escuela y sus egresadas potenciar habilidades en liderazgo y empoderamiento femenino; y, a la fundación Proterra, desarrollar metodologías que aborden una temática que desde hace un tiempo nos ha rondado en la cabeza: el Enfoque de género.

Al principio lo veíamos como un sueño, un camino a entender, que finalmente con la ayuda de Conservación Internacional (CI) y el fuerte lazo cooperativo que hay entre la Escuela y la Fundación, se dio la oportunidad para que desarrolláramos el “I Encuentro de Mujeres indígenas amazónicas defensoras del territorio -Una apuesta desde el liderazgo, la gestión y la Gobernanza territorial-” el cual fue encaminado al fortalecimiento de capacidades de 12 mujeres lideresas indígenas pertenecientes a La Escuela de Formación Política en la finca de la OPIAC “La María”- en la Mesa, Cundinamarca, los días 22, 23 y 24 de junio del 2019.

Una vez acordado el lugar y las fechas del evento, nos preguntamos ¿Y ahora qué herramientas implementamos?, si bien era una meta trabajar con enfoque de género, nunca lo habíamos hecho. Fue todo un reto sentarnos a pensar instrumentos que nos permitieran cumplir con el gran objetivo del encuentro: Identificar los alcances en liderazgo de 13 mujeres indígenas egresadas de la escuela de formación política OPIAC, que al mismo tiempo refuercen y visualicen conocimientos y medios de su rol como lideresas en diversos escenarios territoriales; y fue en minga -como solemos llamarle a nuestras reuniones- donde se construyeron colectivamente con compañeras y compañeros, los instrumentos o herramientas que nos permitirían trabajar el enfoque de género con énfasis en el liderazgo, empoderamiento, gestión territorial y formulación de proyectos.



Además de pensarnos un espacio con herramientas y metodologías para mujeres indígenas, teníamos otro reto y era pensar cómo íbamos a sistematizar el encuentro de formación. Lo cual era muy importante porque en la fundación desde sus inicios hasta este momento, nadie se había puesto en la tarea de recoger los aprendizajes metodológicos de todas las herramientas que hemos implementado en el camino y menos visualizar el significado del rol de la mujer indígena lideresa en la defensa del territorio, a pesar de que hemos trabajado infinidad de veces con ellas.

Por otro lado, también implicó un desafío estructurar la metodología de sistematización, pues implica un repensar, un proceso dinámico y crítico sobre la experiencia vivida. La visión estructurada que nos caracteriza por nuestro trabajo en la ciencia nos limitaba en la forma como queríamos construir las metodologías, pero sin pensarlo, con ayuda de las y los compañeros del Diplomado para la Investigación y la Sistematización de Conocimientos Locales - Experiencias Vivas, logramos aterrizar nuestras ideas a formas creativas que antes posiblemente no hubiéramos imaginado.

Fue suficiente otra minga para plasmar cómo queríamos sistematizar la experiencia del encuentro de formación y mediante qué instrumentos lo haríamos realidad. Y así fue, determinamos que elaboraríamos una matriz que nos permitiera organizar todo el material que recolectaríamos en el encuentro con mujeres, otra matriz de análisis de las herramientas participativas que nos permitiera analizar diferentes categorías relacionadas con cada herramienta en género que implementaríamos, realizaríamos una entrevista que estructuramos bajo unas preguntas que permitiría respondernos sobre el significado de ser mujer indígena y ser líder en el territorio y sin quedar satisfechas también íbamos a construir un Calendala (unión de calendario ecológico y mandala) de los calendalas que las mujeres construirían en el encuentro.

La ruta del encuentro de formación se estructuró así:

1. Introducción al rol de la mujer indígena desde lo propio “Aprendiendo a tejer el canasto”.
2. Diagnóstico: ¿Quién soy yo dentro del territorio?, ¿Cuál ha sido mi rol como mujer dentro del territorio?, Oportunidades, Desafíos y dificultades.
3. Temáticas para el fortalecimiento (Liderazgo, empoderamiento, gestión territorial, gobernanza ambiental).
4. Ejercicio práctico de formulación de proyectos.
5. Cierre reflexivo de aprendizajes.

Llegó el día del encuentro y partimos hacia la finca de la OPIAC con nuestro equipo de trabajo; ya teníamos en la cabe-

za como íbamos a desarrollar cada herramienta diseñada para el seminario y la sistematización de la experiencia. Llegamos y tras una calurosa bienvenida nos preparamos para la sesión.

## Aprendiendo a tejer el canasto

En el primer momento del encuentro, la profesora Murui Muina, Fidelia Dimas realizó una introducción sobre el rol de la mujer indígena amazónica desde lo propio. A través de su experiencia profundizó en aquellas formas en las que las mujeres defienden su territorio desde los saberes y prácticas tradicionales, así como la importancia de reconocer las labores que han sido designadas desde cada cultura para salvaguardar la identidad de los pueblos indígenas.

“La mujer indígena amazónica es defensora del territorio a través de su sabiduría, control y manejo de complejos sistemas de conocimiento propio: su poder está en la parte tradicional en aquella mujer que vive en su territorio hace dieta, cuida sus hijos, a su familia a su comunidad, a su pueblo, conoce la naturaleza y atiende principios dados por l-h.mva ley de origen de su pueblo. La mujer es la misma chagra”.

*Fidelia Dimas*

De esta manera, cada mujer compartió brevemente su historia de vida, sus raíces indígenas, y sus caminos como mujeres luchadoras y constructoras de liderazgo. La profesora utilizó la metáfora “tejiendo el canasto”, incentivando una reflexión en relación con la posibilidad que cada mujer tiene para construir y tejer su camino de defensa de los saberes, conocimientos y experiencias que van reuniendo en cada espacio, siendo autónomas en la forma como van recolectando y haciendo uso de ese canasto y recordando en todo momento los sistemas propios como la base de este.

## Diagnóstico: Reconociendo la mujer indígena amazónica

“Yo antes no sabía para qué servía o que era lo que me gustaba, ahora después de estos días me he dado cuenta de que a mí me gusta esto, yo quiero ser lideresa”

*Mujer participante*

El primer instrumento que implementamos en el encuentro fue la calendala (una estructura acoplada al calendario ecológico el cual se transformó estratégicamente) con el que

registramos los procesos organizativos, acciones y liderazgos que cada mujer indígena ha emprendido desde su egreso de la escuela de formación, logrando, por un lado, una caracterización de cada mujer participante, y por otro, un reconocimiento propio de su ser y su accionar como lideresas.

¿Por qué un esquema a modo de Calendala? La idea de la estructura de esta herramienta surge en la medida de dos palabras Calendario y Mandala. El calendario es una de las herramientas más importantes de manejo para los pueblos indígenas amazónicos, es una herramienta empírica y que cada persona lleva en su cabeza, transmitida de generación en generación, refleja la coevolución del mundo indígena y la selva amazónica. En estos calendarios ecológicos se reflejan las dinámicas del tiempo y el clima con relación a los cultivos, momentos de cosechas, extracción de frutos del bosque, caza y pesca, en un sentido dinámico y conectado. El Mandala, que es una figura geométrica que representa el universo de manera armoniosa e interconectada, se relaciona con la cosmovisión de lo indígena en el calendario ecológico al representar el equilibrio y dinámicas de la selva.

Nuestra segunda herramienta metodológica consistía en las espirales del tiempo, que nos permitieron la construcción de dinámicas temporales, las cuales se registraron a través de imágenes puestas sobre una espiral que representan los roles ejercidos por las mujeres en el pasado y presente, enfatizando en aquellos que quieren emprender y fortalecer en el futuro cercano. Este instrumento fue desarrollado en 3 grupos conformados por 3 personas, se intentó que los grupos fueran diversificados, es decir que por lo menos hubiera una mujer adulta mayor y una mujer joven, para fomentar el diálogo intergeneracional entre las participantes frente a los cambios del rol de la mujer en el tiempo. Las facilitadoras llevaron unas fotografías impresas de la amazonia y de mujeres ejerciendo algún rol: el pasado (mujeres indígenas chagreras, espacios de toma de chicha, espacios en el hogar, entre otros); en el presente fotografías de mujeres indígenas en foros, mesas de concertación, en la universidad, en espacios de trabajo distintos a la chagra, entre otras y del futuro las mismas imágenes anteriormente mencionadas. La idea era entregar las fotografías y que las mujeres pensarán y ubicarán en alguna parte de la espiral lo que representa el pasado, presente y futuro de las mujeres lideresas amazónicas. La persona que facilitaba el espacio sólo explicó la dinámica, sin inducir el pensamiento crítico, este fue propio de cada participante frente a su posición.

Nuestro tercer instrumento se denominó el semáforo de oportunidades (verde), desafíos (amarillo) y dificultades (rojo). En este las mujeres identificaban estas tres categorías en relación con su accionar y participación en la comunidad,

la gestión en sus territorios y los roles de liderazgo que han asumido. Esta herramienta nos permitió identificar cómo las mujeres indígenas se dimensionan en su quehacer como lideresas, entendiendo los desafíos y dificultades a los que se enfrentan, pero también cómo entienden estos obstáculos y otros factores externos como oportunidades de mejora que les permitan empoderarse como mujeres lideresas.

*“Un problema que tenemos las mujeres es que los hombres al firmar contratos no nos tienen en cuenta, y muchos casos han vendido nuestros territorios y nosotras no sabemos”*

*Mujer participante*

Otro de los instrumentos implementados fue la Silueta de mujer líder indígena, para este ejercicio se elaboró la silueta de una las participantes. A cada una de las mujeres se le entregó varias fichas bibliográficas de colores y se les indicó que en esas fichas respondieran a la pregunta - ¿En una palabra defina una característica de la mujer lideresa amazónica? -, cada una llenó la ficha y la pegó en algún lugar del cuerpo, el cual representaba la característica. Al final de la actividad se elaboró una reflexión final. Esta herramienta nos permitió evidenciar un enfoque desde cada una de las participantes, frente a los roles de las mujeres como lideresas y encontrar puntos en común entre ellas.

### Fortaleciendo los saberes

Dentro de este espacio se realizaron tres momentos de formación que incentivaron la participación y diálogo desde las experiencias cotidianas de cada mujer, lo que generó un análisis constante por parte de las participantes e incentivó en la mayoría el interés de profundizar en aspectos abordados durante el encuentro como una manera de crecer y avanzar en el rol de defensoras del territorio. Los temas discutidos fueron: Liderazgo y empoderamiento, Gestión Territorial e Incidencia Política y Gobernanza Ambiental.

El último día de nuestro encuentro, implementamos el instrumento tendadero de derechos, en este espacio se repararon fotocopias con los derechos que protegen a las mujeres indígenas y/o rurales a nivel nacional e internacional, estas fotocopias se tendieron en una cuerda a modo de ropa para visualizarlos durante el cierre del espacio.

### Formulación de proyectos

Este componente de la ruta metodológica del encuentro fue el que cerró la dinámica el día 24 de junio del 2019. En esta sección creamos un ambiente de formación que permitiera a las participantes adquirir conocimientos y herramientas para

la formulación de proyectos. Para esto se formaron 3 grupos conformados por mujeres pertenecientes a dos departamentos de la Amazonía; los grupos en construcción conjunta formularon un proyecto atendiendo a las necesidades identificadas en sus territorios y bajo los lineamientos que se habían brindado para su formulación. Como resultado se obtuvieron tres proyectos base que incluían el enfoque de género.

## Sistematización de la experiencia

Durante el encuentro de formación habíamos previsto realizar unas entrevistas a las participantes, incluyendo a la directora de La Escuela de Formación Política-OPIAC Clemencia Herrera, sin embargo, para poder acceder a las mujeres necesitábamos encontrar la locación y el momento perfectos. Luego de una charla técnica con Clemencia, logramos concretar cómo se realizarían las entrevistas y en qué momentos durante el seminario de formación.

La entrevista que realizamos fue basada en nueve preguntas que fueron previamente estructuradas y además seleccionamos los perfiles para que cada mujer respondiera 3 dependiendo su rol como mujer lideresa. La estructura de la entrevista (la cual grabamos en video) fue la siguiente:

- 1.Cuál es tu nombre, tu comunidad y departamento del que vienes.
2. ¿Qué significa ser Mujer Indígena Líder?
3. ¿Cuál ha sido el significado de la escuela de formación política en tu liderazgo como mujer indígena?
4. ¿Cómo se empodera una mujer indígena desde el conocimiento propio?
5. ¿Por qué es importante contar con la participación de la mujer en la toma de decisiones? 6. ¿Cuáles son los desafíos que deben afrontar las mujeres lideresas indígenas en la Amazonía?
7. Nombra una mujer ejemplo en tu vida y porqué es importante.
8. ¿Cómo utilizarías el conocimiento que adquiriste en tu territorio y con otras mujeres?
9. Di una frase que defina el significado del encuentro de formación.



A cada mujer la llevamos a la locación que elegimos para grabar las entrevistas y tras risas, repeticiones, acción y corte, logramos las tomas de ensueño, -quien nos viera diría que somos todas unas duras del video y manejo de cámara-. Finalmente se entrevistaron 10 mujeres indígenas que nos dejaron sorprendidas con sus respuestas y felices de conocerlas y compartir esos espacios con ellas. Acabamos nuestro encuentro exitosamente, contentas de haber logrado el objetivo de tener un espacio emotivo, lleno de aprendizajes, personas bellas y llenas de sabiduría que nos compartieron desde lo más sincero sus experiencias y saberes del mundo indígena.

La fase de campo aun no terminaba, si bien habíamos cerrado una parte con el encuentro, aún nos faltaba organizar el material colectado, llenar la matriz que nos permitiría analizar la información, transcribir las entrevistas que realizamos y construir el gran Calendala que resumiría lo que las mujeres definieron en cada uno de sus Calendalas.

La primera matriz que llenamos fue la de organización de material, esta cuenta con siete columnas que contienen:

1. Nombre material (ejemplo: Calendala, semáforo, etc.).
2. Tipo de material (foto, video, grabación, cartelera, etc.).
3. Tipo de archivo (físico o digital).
4. Ubicación (si se encuentra en la oficina o en el computador).
5. Priorización (alta, media o baja).
6. Pertinencia.
7. Calidad de la información (alta, media o baja).

¿Por qué hacer una matriz de organización de la información?, porque gracias a la matriz es posible visibilizar la información de manera ordenada, saber con qué tipo de material se cuenta y cuál es el mejor para cumplir el objetivo de la sistematización. Adicionalmente la matriz surgió a raíz de que las dos somos metódicas y nos gusta clasificar las cosas por sus características, finalmente terminó siendo una herramienta de mucha ayuda a la hora de sistematizar.

Por otro lado, la matriz de análisis de los instrumentos desarrollados en el encuentro nos permitía analizar el componente de aplicación metodológica que queríamos abordar con nuestra pregunta de sistematización. Dicha matriz fue elaborada con las siguientes categorías y subcategorías de análisis:

1. Descripción: nombre herramienta, fecha aplicación, facilitador, objetivo, número de participantes, tipo de herramienta.

2. Logística: tiempo implementación, materiales, dificultades logísticas.

3. Instrumentos: descripción, dificultades, aplicación.

4. Resultados: resultados no previstos, resultados alcanzados.

5. Categorías de trabajo de la herramienta: categorías de análisis de la herramienta, ¿Se abordaron efectivamente? Si o no ¿cómo?,

6. Productos: productos esperados, productos alcanzados

7. Reflexiones: consensos, disensos

8. Aprendizajes: positivos, negativos.

La construcción de esta matriz la hicimos con el ánimo de obtener los insumos suficientes para el análisis de los aprendizajes metodológicos de la aplicación de las diferentes herramientas que implementamos en el encuentro de formación. De esta manera, cada categoría aporta información valiosa para las distintas reflexiones que se deriven del análisis y que luego en este relato les contaremos cuales fueron.

¿Y ahora cómo nos hacemos un Calendala gigante que resume y abarque toda la información que las mujeres plasmaron en sus calendalas individuales?, fue la gran pregunta que nos hicimos al ver el volumen de información maravillosa que estas mujeres imprimieron con esfuerzo durante el taller. Si la idea era sistematizar la metodología de la forma como habíamos implementado el instrumento, pues así construimos la calendalas de sistematización. En el centro el nombre de lo que para nosotras definía la calendala, en el círculo próximo al centro, las características que definen a una mujer líder indígena, en las gotas la foto de cada mujer y la organización o comunidad a la que pertenece, entre las gotas frases significativas que recogimos durante el encuentro y finalmente dibujos que representan el significado de la mujer indígena lideresa.

Para Proterra siempre ha sido una fortaleza la construcción de metodologías creativas que nos permitan abordar distintos temas y cumplir los objetivos que queremos en los diferentes proyectos que desarrollamos; nuestra habilidad permitió que uno de los instrumentos para sistematizar otros instrumentos fuera la Calendala como herramienta armoniosa y conectora de diferentes cosmovisiones que confluyeron en una.

**“Nos leemos desde patrones y plataformas que nos indican y guían la comprensión y acción que desarrollamos sobre la realidad, en una sola dirección”**

*Alfredo Ghiso*

Leer a Alfredo Ghiso y pensar que todo lo que pretendíamos anteriormente con el ideal de “sistematizar” era un accionar en una sola dirección, en una rutina lógica, un solo patrón de pensamiento, y ahora conflictivamente nos repensamos, nos replanteamos, nos cuestionamos, nos juzgamos, nos problematizamos, como diríamos los científicos, entramos en un estado de entropía brutal.

Y es en ese momento cuando estamos frente a nuestras matrices construidas, frente a la forma de una Calendala, fotos, videos, carteleras, en fin, todo tipo de material producto del encuentro de formación con las mujeres; cuando nos preguntamos ¿Por qué sistematizar? Y la respuesta no llega tan rápido como deseábamos, pues primero teníamos que enfrentarnos a lo que habíamos planteado como la ruta para encontrar las respuestas a esa pregunta que nos hicimos desde un principio.

En primera instancia aprendimos a valorar nuestros saberes porque gracias a ellos pudimos construir dos matrices que nos permitieron categorizar la información y analizarla de mejor forma. Por otro lado, aprendimos a hacer cosas nuevas cómo transcribir entrevistas y grabar videos semiprofesionales. Aprendimos a hacer haciendo, empíricamente y sin aprender un artículo científico. Nuestro mayor aprendizaje fue a no pensar como científicas y dejarnos llevar por el corazón y las emociones mientras repasábamos lo colectado, preguntábamos a cada mujer utilizando nuestras entrevistas, mientras llenábamos matrices de análisis.

Las matrices permitieron ordenar y estructurar los aprendizajes, el hecho de haberlas construido nos facilitó el siguiente camino a emprender: el análisis. Hasta el momento en el que se diseñaron, en la organización no contábamos con una herramienta de este estilo; este diplomado nos permitió repensar que la implementación de este tipo de instrumentos para el análisis de nuestros procesos es muy importante para la gestión del conocimiento, para nuestra reflexión individual y colectiva, para darnos cuenta de que herramienta y proceso es exitoso para su réplica y multiplicación.

¡En minga las ideas fluyen mejor! como solemos decir, y efectivamente tras las diversas reuniones que tuvimos, las ideas tanto para diseñar, para llenar la matriz, para pensar en un producto, en una exposición, finalmente fluyeron y ese es el valor que le damos a nuestro quehacer en la organización, aprendemos

a escucharnos nuevamente, a valorar lo que el otro y la otra tienen por aportar y a confluir en un solo propósito que se construye colectivamente y desde las bases, ¡estábamos sistematizando! “Requerimos asumir posturas que cuestionen las bases de cualquier propuesta investigativa” Alfredo Ghiso

Sin embargo, no todo es tan maravilloso como se espera, hubo momentos de crisis que nos obstaculizaron el camino. En el encuentro de formación antes de realizar las entrevistas nos enfrentamos a miedos internos de cada una, ¿Cómo le explicamos a Clemencia que necesitamos hacer unas entrevistas con las mujeres?, ¿Cómo lidiamos con las emociones que se despliegan tras las preguntas que haremos en la entrevista?, ¿Cuál es la mejor locación para grabar los videos?, ¿Cómo se maneja un micrófono?, solo teníamos una oportunidad y no podíamos desperdiciarla. Estos miedos fueron los que nos impulsaron a enfrentarlos y sin la rigurosidad que ameritan las cosas, nos mandamos al agua, resolvimos todas nuestras dudas y grabamos nuestras entrevistas con amor, dedicación y expectativa.

Una situación particular que nos ocurrió durante la grabación de las entrevistas fue toparnos con emociones florecidas, emociones que no pensamos que fueran a surgir, y no por que la situación no lo ameritara, sino porque la persona que estábamos entrevistando en ese momento es una figura de poder, un modelo a seguir es la cabeza de uno de los procesos más luchados que conocemos y se muestra siempre fuerte, resistente y firme ante las adversidades. Clemencia nuestra querida directora se desplomó al realizarle una pregunta que seguramente tocó fibras y removió sus entrañas, tal vez expresando la tristeza que sentía debido a una situación que la acongojaba.

Nosotras petrificadas ante su quebrada voz respondiendo la pregunta, sin saber qué hacer para acompañarla en su situación, nos callamos por unos segundos, segundos que parecieron una eternidad, hasta que el sentido de madre floreció. Con dulces palabras la primera intentó consolarla mientras la otra visualizaba un cuadro detrás de la cámara que representaba la hermandad, la fuerza femenina y la empatía que podemos tener como mujeres si nos lo proponemos. Fue una situación de esas de la cotidianidad que nos obligan a salirnos de nuestra zona de confort para poder regalar de nuestra energía a otros y otras que la necesiten.

El lugar era un espacio místico, amplio, verde y donde se encontraban aproximadamente 80 indígenas de diversos pueblos de la Amazonía los cuales estaban culminando un encuentro de egresados de la escuela de formación. Esto dificultó nuestro proceso, ya que al estar tantas personas y el espacio era tan abierto, dispersó la atención de las mujeres en algunos momentos.


Otra dificultad que nos encontramos fue llenar la matriz de análisis de las herramientas implementadas durante el encuentro. En nuestras notas y relatorías teníamos insumos para la matriz, pero a la hora de diligenciar nos encontramos con recuerdos, sentimientos, emociones que no estaban plasmadas en nuestras relatorías, y que expresarlas en palabras era una tarea difícil. Es fácil ver las dificultades y obstáculos que se evidenciaron en la implementación de las herramientas, lo que no es fácil es poder entender que también hacemos las cosas bien y que esos son resultados positivos de lo que hacemos, fue identificar estos aspectos positivos donde tuvimos mayor dificultad. Otra de las categorías que presentó dificultades para diligenciar fue la categoría de disensos ya que por lo general no se encontraron confrontaciones o diferencias en cuanto a las actividades.

Al principio cuando pensamos que hacer un Calendala de los calendalas de las mujeres era algo sencillo, nos estrellamos con un mar de ideas de la una y la otra, que tuvimos que poner en diálogo para poder acordar y construir un solo calendala. ¡Es la mejor idea! decíamos, y en efecto es una gran idea, sin embargo, ejecutarla no fue como lo esperábamos. La recursividad fue nuestro mejor aliado para poder primero pintar un calendala gigante, segundo decorarlo estética-

mente ya que como saben somos científicas y poco se nos dan las artes, y tercero condensar en uno sólo todo lo que como mujeres líderes amazónicas identificaron.

Qué lío en el que nos vimos haciendo círculos, letras, acudiendo a compañeros para que escribieran textos, decorando con diversos materiales, retomando frases, emociones, y un sin fin de maromas para concluir nuestro Calendala de Calendalas. Esa fue una construcción colectiva que incluyó la participación de compañeras y compañeros que ni siquiera sabían por que escribían lo que escribían en esa imagen geométrica. ¡Quedó hermoso!

Para nosotras el proceso de sistematización y todo lo que implicó aplicar las metodologías que estructuramos con sus altos y bajos, nos enseña a identificar que recordar, volver a pasar por el corazón, implica mucho más que entender cuáles eran esos aprendizajes metodológicos que esperábamos encontrar. Sistematizar es y será para nosotras el proceso constructivo y dialógico no sólo de nosotras que realizamos la sistematización, sino de la fundación y las mujeres con las que trabajamos, es reinventarnos como mujeres no para ser nuevas mujeres sino para darnos un lugar como lo que hemos sido, somos y seremos.



**“Aquí se genera la importancia de sistematizar esta experiencia, ya que es la primera con este enfoque y por lo cual debe suministrar la mejor y más detallada información que permita su multiplicación en diferentes escenarios, tanto para Proterra como para la Escuela de Formación Política de la OPIAC”**

*Vanessa Ospina y María José Hernández*

El encuentro de formación fue un espacio emotivo, ya que, al ser un seminario de solo mujeres, permitió abrirnos con las otras, hubo momentos de sensibilidad donde se recordó el pasado y cómo fue el proceso para ser mujeres líderes, en una cultura patriarcal y machista como es la indígena y violenta como es Colombia. No es fácil tener un título de líderesa, fue una de las conclusiones a las que se llegaron, sin embargo, las razones que las mueven para continuar su proceso son mayores.

Realizamos tres actividades a modo de diagnóstico las cuales permitieron identificar aquellas características con las que se reconocen como líderes, los factores que influyen en su diario accionar, las relaciones que se han generado dentro y fuera de sus comunidades a partir de su participación y toma del liderazgo, y las percepciones que cada una tiene en relación con la visión futura de su rol.

A raíz de estas, se logró recrear un panorama inicial con relación a los múltiples roles que emprenden las mujeres indígenas amazónicas, la transición de su identidad y apuestas de género con el pasar de los años y las oportunidades, dificultades y desafíos que manifiestan la necesidad de hacer un análisis a profundidad desde las categorías planteadas.

## Aprendizajes de la implementación metodológica de las herramientas con enfoque de género

**“A las mujeres les da miedo hablar, se ha hecho un trabajo de fortalecer a las mujeres como en algunas comunidades como por ejemplo ahora en el resguardo río Atabapo en el Guainía ya hay hasta capitana. Muchas mujeres empezamos a perder el miedo a hablar desde espacios como la escuela de formación de la OPIAC”**

*Mujer participante*

Una vez ya abordados los temas de liderazgo, rol de la mujer indígena en diversos espacios y empoderamiento desde lo propio (Por Fidelia), se dio comienzo a los temas desde afuera, desde lo “apropiado”. Dentro de este espacio se hizo un fortalecimiento de capacidades con respecto a la diversidad de líderes y a la acción de liderazgo que puede abordar varias actitudes, no es una simple regla si no que puede tomar varias formas dependiendo de las capacidades individuales; también se visualizó que el ser líder no es una actitud de nacimiento, sino que se puede fortalecer desde diversas estrategias.

El fortalecimiento de capacidades con respecto al empoderamiento se dividió en dos fases: la primera, a la forma de comunicación como principal medio para generar incidencia y empoderamiento de situaciones e incentivar participación; la segunda, estaba relacionada con la incidencia, los niveles y las herramientas.

Muchas herramientas permitieron inspirar a las mujeres y visibilizar que el hecho de ser mujeres indígenas no significa que no puedan llevar procesos de liderazgo y gobernanza a nivel internacional como es el caso de la directora del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC) la nicaragüense Myrna Kay Cunningham, y como dice Esperanza, mujer líderesa y futura concejala indígena:

**“Nuestro principal desafío es lograr la participación de las mujeres, nosotras necesitamos ser más las que participemos en encuentros, eventos locales, nacionales y porque no, internacionales como vemos en estos murales y sobre todo seamos más las que hagamos incidencia en nuestras organizaciones, comunidades y territorios”**

*Esperanza Ahue*

En correspondencia con lo planteado en el primer objetivo y los análisis que realizamos sobre los aprendizajes que obtuvimos al implementar las herramientas diseñadas para el encuentro, podemos decir que encontramos lo siguiente:

### La Calendala

Los conceptos. Como profesionales formadas en ciencia, tenemos una percepción del mundo que nos estructura y rige. Muchas veces es difícil salir de tecnicismos y caemos en los errores de pensar que otras personas de diferentes contextos entienden de la misma manera que nosotras. La codificación de nuestro lenguaje técnico, es decir, hablar de conceptos en su expresión teórica puede generar malentendidos o que las personas pierdan la conexión mística y el interés frente a

los ejercicios planteados. Cambiar el lenguaje con el que nos expresamos ante distintos tipos de poblaciones es lo primero que debemos estructurar y analizar a la hora de diseñar e implementar cualquier tipo de herramienta. Hubiese sido interesante dejar que las mujeres lideresas construyeran sus conceptos desde lo propio frente a la figura que exponíamos y por qué no, permitir que ellas mismas la nombraran.

Por otro lado, encontramos importante ejemplificar el desarrollo de la herramienta, es decir por medio de un ejemplo claro detallar cómo se quería que se desarrollara la Calendala. Las mujeres con las que nos encontrábamos son personas visuales, creativas y les gusta hacer las cosas bien, por tal motivo nos pedían que por medio de ejemplos pudiéramos expresar lo que queríamos que ellas plasmaran en estos calendalas.

**El espacio.** Como el encuentro se realizó paralelo con otro encuentro de egresados de la Escuela de Formación Política de la OPIAC, esto género que estuviéramos en un espacio más pequeño en la finca, un espacio abierto donde continuamente las personas pasaban y generaban distracciones. Pensábamos que el encuentro no generaba la importancia que como equipo le habíamos atribuido debido a las múltiples complicaciones que se generaron para otorgarnos un lugar en la finca. No era posible que después de tanto esfuerzo, priorizando otros eventos de la escuela y el congreso, nos hubieran dado un espacio que fue en su momento incómodo y distractor.

Sin embargo, uno de los aprendizajes más valiosos fue que somos adaptables, dinámicos, podemos ajustarnos a las circunstancias, apreciamos lo que nos dan para potenciarlo y eso fue lo que hicimos. Pero se amerita un lugar que logre contener toda la atención de las participantes en las actividades planteadas.

**El tiempo.** “Cinco minutos bastan para soñar toda una vida, así de relativo es el tiempo” Mario Benedetti. El encuentro era sólo de 3 días y se tenían que abordar diversos instrumentos, temáticas y espacios de reflexión colectiva. Protejra se ajusta solemos decir, pero esto era todo un reto. Aunque el tiempo fue muy limitado, el seminario fue intenso y la conexión entre el equipo y las mujeres fue inmediata.

Sabíamos que no poseíamos el tiempo suficiente para elaborar un Calendala más profundo, didáctico y reflexivo, para que cada mujer pudiera dibujar y poner sus pensamientos de una manera más abierta. Nos dimos cuenta de que, una vez cumplido el tiempo, ellas querían extenderse, fue difícil poner control frente a la situación, así que lo dejamos fluir y finalmente todo se dio de la manera más armónica, como lo es la Calendala.

**Limitantes estructurales.** Las personas que no saben escribir o dibujar se ven limitadas, sobre todo las de mayor

edad, por lo cual nos dimos cuenta de que la Calendala si bien es una herramienta muy potente, es ideal para trabajar con población indígena o lideresas que ya han tenido un proceso largo en el liderazgo, y que está dirigido a personas que no se vean limitadas por estas condiciones. Aprendimos a dimensionar qué tan efectiva es una herramienta dependiendo el tipo de población que manejamos.

En general, la calendala es una herramienta que potencializa la discusión y la autorreflexión, permite ser un canasto de conocimiento ya que por medio de este se puede construir saber alrededor de diferentes variables que se quieran abordar. La calendala nos permite un profundo reconocimiento personal de la mujer como lideresa y sus características, pero también fomenta la participación colectiva. Por medio de esta herramienta es posible expresar de otras formas no verbales lo que consideran las personas sobre un tema o situación. Para las mujeres más adultas fue difícil el ejercicio, pero no imposible y para aquellas que tienen más experiencia en el liderazgo fue más rápido y lograron profundizar más en sus respuestas.

## Espiral del tiempo

Este instrumento representó la espiral de la vida. Cuando lo diseñamos en minga creímos que era perfecto tener fotografías que pudieran guiar el espacio, pero en la práctica y desde lo experiencial entendimos que teníamos muchas fotografías y sentimos que hubiese sido más interesante que las mujeres pudieran plasmar por medio del dibujo. Esto nos hubiera permitido ahondar más en cómo creemos que quisiera proyectarse cada mujer hacia futuro, cómo se encuentra en la actualidad y cómo en el pasado se entendía la participación de la mujer desde cada pueblo o comunidad indígena. Nuevamente el tiempo nos jugó una mala pasada, pero como ya hemos expresado anteriormente nos ajustamos y el resultado, aunque no fue el esperado, fue interesante.

La espiral permitió resaltar aquellos roles que las mujeres indígenas quieren asumir en el presente y futuro; y en su mayoría son fueron fortalecer su participación en los procesos organizativos comunitarios y los espacios de incidencia. Sigue siendo fundamental mantener los roles tradicionales como chagreras, guardianas de prácticas culturales y transmisoras de las lenguas maternas. Según las mujeres, aquellos que en el pasado primaron, son imprescindibles para que roles más organizativos y políticos se orienten hacia la defensa de sus tradiciones y territorios.

También nos permitió entender esos cambios que han surgido en un mundo dinámico, donde hegemonías económicas, políticas y culturales rigen a las sociedades. Las mujeres

visibilizaron esos roles que han permanecido como la chagra y esos que han cambiado en el hogar y la participación de ellas en diversos escenarios, mostrándonos tanto el lado positivo, como negativo. Encontramos este instrumento bastante interesante para fomentar pensamientos críticos y discusiones profundas relacionadas con el cambio. Podemos decir entonces para nuestros futuros compañeros que estén interesados en implementar esta herramienta que el espiral de tiempo: 1. potencializa la discusión, 2. Obtiene perspectivas incluyentes y diversas, 3. Potencializa el trabajo intergeneracional, 4. Incentiva la participación, ya que al exponer sus murales todas se mostraron muy participativas desde su posición de vida y experiencias.

### Semáforo de oportunidades, desafíos y dificultades

**“Un desafío del empoderamiento es que debe haber conocimiento desde los abuelos. Debemos empoderarnos desde todos los saberes de nuestros antepasados”**

*Mujer participante*

Haber pasado por los dos instrumentos anteriores, nos permitió generar un acercamiento y confianza con las mujeres y nosotros como facilitadores fue más sencillo comprender sus contextos, sentimientos, pensamientos, y hasta muchas veces repensar nuestra realidad y enfrentarnos a la crítica interna. El semáforo fue una de las herramientas más difíciles de implementar porque 1. Las participantes requerían muchos ejemplos para poder plasmar lo que entendían como desafíos, dificultades y oportunidades, no fue fácil que entendieran conceptualmente a que hacía referencia cada una de estas categorías. 2. No fue fácil explicar las instrucciones cuando se describió que cada color representaba una categoría. 3. Algunas de las respuestas que se dieron no correspondían con la categoría pedida por su dificultad para la comprensión de la metodología.

Una de las críticas constructivas plasmada por una mujer lideresa fue que en vez de usar la analogía del semáforo se usarán frutas o animales que reflejaban esos ítems, por ejemplo, frutas amazónicas: venenosos retos, agrias desafíos y dulces oportunidades, y ejemplarizar por medio de un caso real cada una de las categorías. Sin embargo, a pesar de estas dificultades, nosotros sentimos que el instrumento permitió como el catumare para las lideresas, recolectar desafíos para las mujeres lideresas amazónicas como dice la profe-

sora Norma y representante del pueblo Yeral del Guainía: “Un desafío como mujer lideresa es salir de nuestra zona de confort a buscar nuevas oportunidades para nuestras generaciones, para nuestro territorio sin perder nuestra identidad”.

Analizando la categoría de dificultades durante el proceso de sistematización, las mujeres que participamos en el espacio, nos sentimos muy identificadas con las construcciones de pensamiento que las mujeres indígenas lideresas elaboraron, en especial las madres. Fue muy profundo entender las voces de miles de mujeres de la selva, mujeres madres, mujeres



abuelas, mujeres en todos los sentidos, como menciona Gloria, representante del pueblo Curripaco en el Guainía “Es difícil el proceso de ser lideresa, por ejemplo, las lideresas dejan tres o cuatro días a su familia, viajan afuera de la comunidad, esto hace que muchas no participen en espacios de decisiones, y por eso pierden la posibilidad de incidir”.

Con respecto a las oportunidades, es interesante que se resalta el hecho de la identidad como indígenas y como mujeres, muchas mujeres expresaron que el hecho de la hermandad como pueblos indígenas es una fortaleza que se debe alzar, así mismo la sororidad entre mujeres, el crear redes por medio de espacios como el baile, la chicha y la cocina, pueden ser oportunidades para alzar la voz, incentivar la participación e incidencia. También ven la Escuela de formación política de la OPIAC como una gran oportunidad para su proceso de empoderamiento y liderazgo, como menciona la joven lideresa Wendy del pueblo Murui Muina: “En la escuela se aprende de otras culturas, gran parte del logro es la reconexión de nuestra identidad, de sentirnos orgullosos de ser pueblos indígenas”.

El semáforo, una expresión de un elemento urbano muy ligado a las dinámicas de la ciudad, nos desconectó en un principio de la idea que queríamos abordar, pero nos enseñó la importancia de contextualizarnos, reconocer la identidad de las participantes y nos permitió repensarnos la herramienta para su futura implementación.

## Silueta Mujer

Este instrumento nos ayudó a recoger lo que cada mujer considera que es ser mujer indígena líder, a partir de la construcción colectiva ellas nos enseñan a identificarnos desde nuestra propia esencia, desde los saberes ancestrales, desde lo que se pasa de generación en generación. Al aplicar esta herramienta nos dimos cuenta de que requeríamos repensar cómo hacer para que en su construcción participaran todas las mujeres y cómo el espacio nuevamente nos limitaba para la ejecución. Aprendimos a conectarnos con las mujeres y confluir en un mismo espacio, tiempo y ejercicio. La silueta nos mostró que podemos potenciar la creatividad de los y las participantes si les abrimos el espacio para explorar sus habilidades.

Si nos sentamos a analizar esos aprendizajes que obtuvimos al aplicar las herramientas diseñadas para el encuentro podemos decir con certeza que aprendimos a ajustar en el momento indicado, a amoldarnos a las circunstancias, a empatizar con las mujeres y sus diferentes realidades, aprendimos a escucharlas y a escucharnos como equipo. Adquirimos conocimiento por medio de la práctica, la experiencia, a partir de equivocaciones y de la lectura del contexto. Fue una gran experiencia.

## Rol de la mujer indígena en el liderazgo de la defensa del territorio

**“El territorio se refiere a la tierra, al espacio, donde nacimos, crecimos, dónde está la ley de origen, la palabra de vida, la palabra de origen”.**

*Mujer participante*

Para nosotras es difícil pero emotivo llegar a este pequeño segmento de nuestro trabajo colectivo, el cual nos permite analizar nuestro segundo objetivo “Visualizar el significado del rol de la mujer indígena como lideresa en la defensa del territorio amazónico desde lo propio”. Es bello ver lo que representa ser una mujer lideresa, desde los diversos puntos de vista que surgieron, desde las abuelas sabedoras, desde las madres cuidadoras, desde las jóvenes esperanzadas, desde las profesoras multiplicadoras y desde las lideresas empoderadas, cada una de las 12 mujeres representó un rol, representó un sentimiento y representó la experiencia del trabajo en la defensa del territorio, cada una desde su pueblo, alzando la voz y llegando a cada uno de nuestros corazones como facilitadores. Es así como nos permitimos contarles la construcción colectiva con aquellas 12 mujeres sobre el rol de la mujer indígena en el liderazgo y la defensa del territorio.

**“Nosotras venimos de la tierra brava, que es la selva, allí tenemos nuestras raíces y ahora nos toca empoderarnos como mujeres para enseñar a los más jóvenes para que se metan en el cuento, porque esto es lo nuestro, ser líder es esa mujer indígena que tiene esos conocimientos base para fortalecer a la comunidad, que orienta, que guía, que aprende, que replica, sobre los usos y costumbres de nuestro pueblo”**

*Abuela Petronila*

En el caso de la Amazonía, el rol de la mujer indígena para el cuidado de la familia y la comunidad está relacionado fuertemente con la chagra y con el trabajo de la tierra, es por esto por lo que, en muchos de nuestros resultados del encuentro, visualizaron el perfil de una mujer lideresa indígena por medio del trabajo de la chagra, como mujeres chagreras, como mujeres cuidadoras de la familia, de la comunidad, de la seguridad alimentaria y del cuidado de la selva.



**“Antiguamente se veía a una mujer bien por la chagra, si era una chagra grande, cuidada y con mucha comida, era una gran mujer líder y ejemplo para las jóvenes”**

*Esmeralda*

Hoy en día se ha expresado que el rol de la mujer ha ido cambiando, tanto en forma positiva, ocupando nuevos espacios de trabajo, teniendo beneficios como educación y acceso a servicios, pero también el acceso a escenarios como la toma de decisiones a nivel local, regional, nacional e internacional como nuestro ejemplo y orgullo la directora de la escuela OPIAC y lideresa indígena del pueblo Murui Muina: Clemencia Herrera.

El cambio negativo que se identificó por medio del diálogo de saberes y la línea de tiempo (espiral) con las mujeres ha sido el cambio en el rol de la mujer indígena como chagrera, labor que se ha visto afectada por muchas causantes como la fractura de transmisión oral intergeneracional, aculturación, la salida de los jóvenes para obtener educación fuera de

sus territorios, la pérdida de identidad, y bien lo sabe decir nuestra lideresa Clemencia “Ya a los jóvenes les da pena decir que son mujeres chagreras, ya es motivo de burla, incluso por nosotros mismos”.

Esta problemática está afectando la seguridad alimentaria de los pueblos indígenas, ya que la chagra es el sustento fundamental del bienestar indígena y de toda una comunidad “Si no hay mujer que cuide la chagra y mantenga alimento para la familia, hay pobreza en la comunidad, hay delitos porque esa familia sin chagra puede llegar hasta robar por los que sí tiene, esto genera conflictos” Clemencia Herrera.

Los procesos de aculturación ponen en riesgo el acervo de saberes propios en relación con el cuidado de los bosques, la farmacia ancestral, la siembra y la alimentación, entre otros; así como las relaciones que han establecido históricamente con el medio natural en el que habitan, su coevolución armónica y mística con su hogar. Circunstancias como la falta de oportunidades laborales y el difícil acceso a la educación en sus territorios, han aumentado la migración hacia las ciudades en busca de oportunidades distintas. Al mismo tiempo, los procesos de fortalecimiento de las identidades culturales en las comunidades indígenas permanecen en riesgo a raíz de una educación que no tiene en cuenta los

contextos y las necesidades de cada pueblo. La consecuencia principal de estos procesos ha sido el impacto significativo en la pérdida de espacios para el intercambio de saberes y la puesta en práctica de estos, derivando incluso en la pérdida de costumbres que afectan el equilibrio de los pueblos y sus cosmovisiones, así como el valor socialmente asignado al rol de las mujeres en las comunidades.

Ante esta problemática, las mujeres lideresas han desarrollado estrategias de adaptación y mitigación territoriales, identificadas en los Calendalas, partiendo de convertirse en mujeres lideresas educadoras y sabedoras para la transferencia de saberes propios y la relación que guardan con la chagra, la selva, el río y todos los ecosistemas donde habitan. Por esta razón, identificamos dentro de los retos (en la metodología de semáforo) que la perspectiva de género es esencial para el fortalecimiento de la gobernanza territorial desde un énfasis comunitario, reconociendo la relación diferenciada que ellas establecen con la naturaleza, los usos que hacen de los recursos naturales y el rol que desempeñan dentro de sus comunidades, también siempre teniendo en cuenta la complementariedad con el hombre.

De este modo, el rol de las mujeres “mujeres chagreras”, mujeres lideresas, abuelas sabedoras, madres, hijas, gobernadoras, educadoras, estudiantes, está relacionado fuertemente con el cuidado de la familia, de las comunidades y del territorio a través de la siembra, la alimentación y la medicina ancestral, podríamos decir que son las salvaguardas de los saberes tradicionales en torno a la soberanía alimentaria. Pero también el rol se enmarca en esa participación y multiplicación de saberes a los más jóvenes, a la familia, en incluso a sus hombres, porque son ellas las consejeras, son ellas las que apropian la palabra con el corazón y el sentimiento, desde lo colectivo, para sus hogares, comunidad y territorio; son ellas la salvaguarda de la pervivencia de los pueblos indígenas amazónicos, como dice Esperanza con orgullo y poder en la palabra:

“Nuestro rol como mujeres lideresas es muy importante porque nosotras hacemos parte de esa esencia del territorio, ya que somos conocedoras de la cultura, damos vida, palabra, amor a nuestras siguientes generaciones y tenemos el rol importante de pasarles esos saberes de defensa, lucha y pervivencia a nuestros hijos, nietos... como madres, sabedores, como chagreras y como autoridad”

*Esperanza Ahue*

Con respecto a aquellos aprendizajes construidos con las dificultades, desafíos y oportunidades de las lideresas

amazónicas, las mujeres nos expresaron que las dificultades que debe afrontar son: La falta de apoyo para la construcción de sus planes de vida y falta de recursos, no son suficientes para el trabajo en comunidad o territorio, las críticas y maldades que tienen que enfrentar tanto de otras mujeres, como de la comunidad u otras personas, la falta de conocimiento y el desarraigo de lo propio, egoísmo de la comunidad cuando se expresan las ideas o en la participación de la mujeres como tal.

Aquellos aprendizajes expresados por las mujeres son: Incentivo para la participación en espacios de tomas de decisiones de ellas mismas y hacia otras mujeres, espacios de formación y capacitación de conocimientos, dejar a los hijos mientras viajan a diferentes escenarios, enfrentar personas que no les gusta que ellas hagan lo que los demás no han logrado, los estereotipos culturales y sociales frente a lo que significa el rol de la mujer indígena, participación de jóvenes en espacios de formación tradicional para defender territorios, ganarse la confianza de los demás, recorrer toda la amazonia para aliarse entre comunidades, seguir tocando puertas para generar buenas acciones con las comunidades y desconocimiento de los líderes frente al trabajo que hacen como mujeres.

Una vez analizado los escenarios negativos, emprendimos el camino juntos y juntas para evaluar cuáles eran esas oportunidades que se tenían, “porque no todo es malo, porque también como pueblos tradicionales tenemos muchas oportunidades, porque siempre hay q verle lo bueno a la vida, al momento y sobre todo a la oportunidad que tenemos como lideresas”. Es así como se identificaron aquellas oportunidades, que generaron grandes sonrisas aquel día: “Mi comunidad, mi abuelo zuma”, La Escuela de Formación Política de la OPIAC, otras mujeres que las admiran y son la motivación para seguir adelante, la OPIAC, los espacios de intercambio de conocimientos a nivel cultural con mujeres de otros departamentos, espacios de formación como estos.

## Conclusiones y recomendaciones

Desde lo metodológico creemos que la herramienta Calendala es una de las mejores para implementar en espacios con mujeres indígenas, para profundizar en sus medios de vida como lideresas y como indígenas, nuestros aprendizajes indicaron que este instrumento a nivel logístico y metodológico es fácil de implementar, didáctico y permite a las mujeres una autorreflexión como lideresas. Fue interesante ver como ellas nos decían que era fácil admirar otras mujeres lideresas y reconocer el trabajo desde afuera que ellas hacían,

pero que por medio de este ejercicio era interesante y al tiempo difícil explicar su trabajo como lideresas, era difícil el reconocerse, el empoderarse de esos logros y resultados que las había llevado a ser esa lideresa que hoy representa a su departamento en el encuentro. Por eso exponemos este instrumento como el consentido, porque no solo recolecta información y profundiza en el tema que se quiere abordar, sino que es flexible y se puede adaptar a diferentes escenarios, con este se pueden abordar diferentes temas. También permite una autorreflexión de quien lo realiza. Sin embargo, para futuros encuentros es recomendable que la calendala sea más didáctica (contar con diversos materiales como semillas, telas, fibras, etc.), una construcción por medio del dibujo y es mejor para implementar con jóvenes y/o con líderes (as) que tengan una mayor trayectoria.

Otro instrumento bastante interesante en el encuentro fue la espiral de tiempo, el haber cambiado la manera gráfica de representar una línea de tiempo, generó más atracción en las mujeres, quienes encontraron bastante empatía con la forma espiral, de hecho, la relacionaban con la vida, con el hecho de ser mujer, de ser líder, de ser madre y chagrera, lo relacionaban con la palabra ciclo el cual es bastante común en la cosmovisión indígena. Este instrumento permitió la construcción colectiva de los roles de las mujeres indígenas (diversos) y sus cambios con respecto al tiempo. Para tener en cuenta cuando se implemente la herramienta, es necesario trabajarla en grupos diversos que cuenten con abuelas sabedoras, jóvenes y adultas, de distintas edades.

También aprendimos en conjunto con ellas, qué otras herramientas como el mural de lideresas permite mostrar experiencias y memorias, porque construir un mural de representantes, de mujeres indígenas y/o rurales, generó un anhelo y motivación, un símbolo de inspiración, de esperanza y de expresiones como “si ellas pueden, a nosotras también, algún día nos verán ahí en ese muro”. Fue una herramienta que permite visualizar la importancia de la mujer en la gobernanza territorial, pero también y como un resultado no esperado, permitió la motivación positiva de estas mujeres de emprender nuevos escenarios, de participar en las mesas de concertación indígenas e incluso de pesar y visualizarse a futuro en escenarios internacionales como la COP 21, foros internacionales, diplomados para indígenas, entre otros.

Desde el rol de la mujer, construimos que en este encuentro se hace evidente la necesidad de vincular de manera activa e innovadora a las mujeres indígenas en los escenarios de tomas de decisiones, agendas regionales, proyectos, mesas de concertación indígena, entre otros espacios; partiendo de la importancia que las mujeres tienen en los pueblos indígenas para la transmisión de conocimientos tradicionales, así como

en la conservación de saberes para el cuidado del medio ambiente, la reproducción de la vida y la persistencia de los pueblos en sus territorios de origen. Hablamos desde la importancia de las mujeres y no de su rol, porque entendimos que es complejo enmarcar el concepto rol desde lo propio, desde lo indígena, entendimos que cada mujer lleva en su propio ser, en su existencia y vivencias diversos roles (madres, chagreras, autoridades, profesoras, sabedoras, médicas tradicionales, chicheras, danceras tradicionales, tejedoras (de tejidos materiales y de vidas), recolectoras, entre otras).

A partir de este encuentro, nace en nosotros el sentimiento de que enmarcar a la mujer indígena en roles específicos es demasiado complejo, ya que cada una se identifica de manera diferente y desde su percepción de vida y construcción personal. Podemos hablar de “feminismo” desde otras realidades culturales, porque enmarcar el feminismo desde lo indígena implica desligar sus identidades y su complementariedad con el hombre. Por esto y a partir de este encuentro surge la pregunta para nosotras mismas como facilitadoras y para ellas como lideresas si se debe de replantear o construir el rol de la mujer indígena en el liderazgo y la defensa del territorio desde lo propio, desde sus propias referencias, desde sus prioridades hacia los derechos colectivos, derechos del territorio



como pueblo y luego de esto si los derechos individuales; claramente siempre recalando la importancia de cada ser y cada individuo, son sus saberes y conocimientos frente al cuidado de la selva y la permanencia de los pueblos indígenas.

Poder definir qué es ser mujer indígena líder para la defensa del territorio con un sólo encuentro no es posible, es un proceso que no corresponde a cómo nosotras entendemos estas características que ellas conciben para ser mujer lideresa, sino que requiere de construir conjuntamente entre mujeres indígenas y no indígenas, jóvenes, abuelas, madres e hijas, el sentido que le damos desde nuestra esencia como mujeres a lo que queremos ser cuando pensamos en liderar para defender.

Desde que nacemos en un territorio y heredamos el conocimiento de este, somos líderes, desde que somos dadoras de vida somos líderes, son múltiples las formas y espacios desde los cuales las mujeres somos líderes que aprendimos a que no se trata de cómo nos expresamos en público, de que levantemos la voz y seamos firmes en escenarios políticos o comunitarios, ni de salir victoriosas siempre; desde el momento mismo en que fuimos concebidas y entablamos relaciones con esa primera mujer, entendimos que el camino para liderar no depende de las acciones individuales sino

del tejer de relaciones que entablamos con otras para nuestro fortalecimiento y apoyo, para la reproducción de ideas con el sentido de proteger la vida, la familia, el territorio que nos vio nacer y crecer y que a futuro dará lo mismo a nuestras hijas e hijos.

Con respecto a aquellos aprendizajes de este proceso, vivimos y nos enfrentamos al hecho de cambiar nuestra accionar estructurado, de cambiar nuestra manera de escribir, de expresarnos y de generar un taller. El hecho de encontrarnos con compañeros tan diversos nos permitió enriquecer nuestros conocimientos y experiencias, el compartir metodologías, sueños, palabras, conceptos nos permitió repensarnos como personas y profesionales, fue un proceso lleno de aprendizajes y ahora este camino que recorreremos como personas nuevas con estos conocimientos y saberes, nos va a permitir ser más resilientes a una sociedad que nos impone una manera de vivir, sentir y actuar.

Nos seguimos preguntando si como organización estamos alterando o alternando con lo que hacemos y construimos, la respuesta aún no la tenemos, lo que sí podemos afirmar es que seguimos transformando realidades propias y de las personas con las que trabajamos. ■



Bitácoras de

**investi**

**acc**

The background is a close-up of a blue fabric with a fine, woven texture. A vertical white stripe runs down the left side of the image, creating a strong contrast with the blue. The lighting is even, highlighting the intricate details of the fabric's weave.

**gación**  
**ción**

El artículo presenta la experiencia de la **segunda cohorte del Diplomado Experiencias Vivas para la Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales**. En este texto se recuperan las principales reflexiones, aprendizajes y conocimientos generados por **organizaciones sociales de Medellín, Boyacá y Bogotá** participantes de este proceso de diálogo de saberes en clave sistematización de experiencias.

A partir de la experiencia educativa del Diplomado Experiencias Vivas 2019, el texto en mención expone **los sentidos y los rasgos fundamentales dados por las organizaciones sociales a la sistematización de experiencias como modalidad de investigación cualitativa**, resaltándose su carácter participativo y crítico a favor de los saberes y conocimientos generados localmente.

En suma, este texto condensa una serie de **reflexiones y aprendizajes contruidos colectivamente** en la segunda fase del Diplomado alrededor de la sistematización de experiencias y otros temas asociados ética y políticamente como la construcción de agendas políticas y colaborativas, la educación popular y la construcción de reflexiones sobre el territorio, la noción de paz y el buen vivir.



# Sistematización de Experiencias en diálogo de saberes



---

**Sebastián Zapata Aguirre**

---

Trabajador Social. Centro de Estudios con Poblaciones, Movilizaciones y Territorio de la Universidad Autónoma Latinoamericana. Candidato a Magister en Educación y Derechos Humanos.

[sebastian.zapata8590@unaula.edu.co](mailto:sebastian.zapata8590@unaula.edu.co)

## Introducción

La sistematización de experiencias asumida como práctica política y como modalidad participativa de investigación ha posibilitado consolidar una experiencia educativa de diálogo de saberes entre múltiples procesos y organizaciones sociales de Medellín, Bogotá y Boyacá. Ante esto, a partir del presente artículo se pretende dar cuenta de la relevancia de la sistematización de experiencias como proceso de construcción colectiva de sentidos, vínculos y aprendizajes.

Así, desde el diálogo de saberes y la construcción colectiva que marcaron esta experiencia educativa, se pretende compartir por medio de este texto, el sentido político dado a la sistematización de experiencias, intentando dar un significado más amplio y holístico a las respuestas de la pregunta de investigación, haciendo referencia a la noción de sistematización, los aprendizajes generados y la relación construida en relación a aspectos como la metodología, la construcción de paces territoriales, las agendas políticas, el buen vivir, el territorio, etc.

Este trabajo representa un diálogo de saberes generado entre diversas organizaciones y procesos sociales, culturales, artísticos, académicos y ambientales de Medellín, Boyacá y Bogotá desarrollado en aras de profundizar en la perspectiva teórica, investigativa y metodológica de la sistematización de experiencias, reconociendo en esta modalidad crítica de investigación una práctica política, colaborativa y horizontal a favor del reconocimiento de los conocimientos surgidos desde la práctica.

Desde el comité pedagógico de la Escuela de Experiencias Vivas, este escrito supone un esfuerzo por recuperar y hacer una lectura del proceso en su integridad, rescatando algunos de los elementos más importantes que navegan en un mar de múltiples aprendizajes, sentidos y vínculos generados desde esta experiencia educativa debido a la sistematización de experiencias, la investigación colaborativa y el buen vivir.

Este texto se sustenta en el interés por reconocer el sentido político dado por las organizaciones participantes del proceso a la sistematización como reivindicación de producción de saberes y conocimientos; además, pone en mención principios metodológicos que orientaron este proceso de experiencias vivas, los cuales han permitido reflexionar críticamente otros componentes de la práctica como el contexto, las intencionalidades, los logros, resultados y la importancia de los sujetos, tal como se quiere considerar y analizar en este escrito.

Así, el ejercicio de sistematización expuesto a continuación constituye un referente para identificar y enunciar características en la identidad de la práctica del Diplomado Experiencias Vivas.

En lo extenso del artículo se disponen pues reflexiones y aprendizajes sobre los sujetos de la práctica y los conocimientos, saberes y sentidos que surgen en la experiencia. Aparecen además algunas reflexiones relacionadas a temas sensibles para el aprendizaje y a formas o consideraciones políticas y metodológicas fundamentales para abarcar y reconocer en estos diversos procesos de naturaleza organizativa, cultural, comunitaria, académica, etc. . . .

## Escuela Experiencias Vivas

### Diplomado para la Investigación y Sistematización de Saberes Locales - Experiencias Vivas - Cohorte 2019

El propósito e intencionalidad política que ha sustentado este diplomado, adscrito a la Escuela de Sistematización -UNAUULA, tiene que ver con la profundización en la perspectiva teórica, investigativa y metodológica de la sistematización de experiencias con procesos y organizaciones sociales, aportando desde esta modalidad crítica de investigación a la recuperación y socialización de saberes locales desde el diálogo de saberes.

Como enuncia el diseño metodológico del proyecto del Diplomado para la Investigación y la Sistematización de Conocimientos Locales (Experiencias Vivas, 2017), esta propuesta educativa surgió en el año 2017 con el ánimo de generar una experiencia sustentada en los principios de la educación popular y en la teoría crítica en relación con la producción del conocimiento.

Entre 2017 y 2018 diversos procesos sociales de Medellín y Boyacá asumieron la propuesta de aprender sobre la sistematización de experiencias sistematizando, desarrollando proyectos de investigación participativos al interior de los grupos, instituciones y procesos sociales, dando vida a una orientación formativa dialógica, colaborativa y participativa dinamizada por la Escuela de Experiencias Vivas.

Dicho antecedente ha denotado la necesidad de continuar con un proceso educativo de carácter crítico cercano a los procesos organizativos, donde puedan confluir y converger saberes, experiencias, prácticas, recursos, estrategias, metodologías con otros y otras subjetividades, y con múltiples y diversos procesos y organizaciones sociales que trabajan en la lógica de la solidaridad y la construcción colectiva.

Como posibilidad de continuidad de la Escuela de sistematización, entre febrero y septiembre de 2019, múltiples procesos del país asumieron hacer parte de este proyecto educativo del Diplomado Experiencias Vivas, coordinado

por la Universidad Autónoma Latinoamericana (Maestría en Educación y Derechos Humanos), el departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia y la Fundación Confiar, con el ánimo de fortalecer el quehacer organizativo en el ámbito comunitario e investigativo.

Con el desarrollo de la primera cohorte del diplomado y las relaciones tejidas con las organizaciones y los territorios donde ha tenido relacionamiento la Escuela de sistematización, esta experiencia educativa ha enfrentado el reto de afianzar el diálogo de saberes con múltiples y diversos procesos, generando un conglomerado de aprendizajes en cuanto a la sistematización como modalidad crítica de investigación social y un importante cuestionamiento a las lógicas hegemónicas en clave de reflexiones y proyecciones de acción colectiva.

Para esta 2 fase del diplomado, organizaciones y procesos sociales de Medellín, Boyacá y Bogotá (sumándose esta última región a los 2 anteriores nodos de la Escuela Experiencias Vivas) han diseñado iniciativas de sistematización que les ha permitido hacer una reflexión sobre el sentido político de sus prácticas. Además, ambas cohortes del diplomado han convocado diversas experiencias, con el objetivo de reconocer y valorar los conocimientos generados en sus propias prácticas y aportar conjuntamente a la construcción de alternativas solidarias para la vida digna en los territorios.

Como asunto particular de la segunda cohorte del diplomado, la reflexión sobre los principios y la construcción de agendas políticas, territoriales y colaborativas, el diálogo de saberes sobre la construcción de paces territoriales y propuestas asociadas con el buen vivir, tuvieron un campo de cultivo para analizar y construir colectivamente aprendizajes entre los procesos y organizaciones sociales, políticas, culturales, juveniles y de diferentes reivindicaciones participantes en 2019.

Experiencias vivas constituye pues un escenario pedagógico y político de confluencia de diversos actores sociales de diferentes regiones del país para la generación de reflexiones y

acciones sobre la sistematización de experiencias, la investigación colaborativa y demás propuestas que están orientadas a la razones y principios que fundamentan el hacer de este proyecto educativo.

Tal como alienta el planteamiento filosófico, ético y político de esta experiencia educativa desde su fase inicial, resulta fundamental reconocer en este proceso un impulso a la investigación colaborativa, “al diálogo de saberes y la construcción colectiva entre investigadores, académicos y organizaciones sociales, generando debates críticos y profundizando la reflexión conceptual y vivencial de la sistematización de experiencias como una reivindicación política y epistemológica” (Agudelo, A. Jiménez, L. 2017).

Esta experiencia formativa ha representado la posibilidad de hacer lectura de las resistencias sociales, culturales, ambientales, artísticas, juveniles, feministas y de diferente índole que se han gestado en los territorios ante la existencia de condiciones de opresión, siendo este diplomado un espacio revitalizador de la esperanza, donde se reafirma el valor de la organización social y del diálogo de saberes a favor de la investigación social, la coproducción de conocimientos y la movilización social.

En suma, el diálogo de saberes generado desde la Escuela de Sistematización y en particular desde el Diplomado con procesos y organizaciones de 3 regiones del país, ha representado la oportunidad de consolidar **un proceso pensado para generar múltiples reflexiones y acciones desde la participación comunitaria, la construcción de tejido social y de identidades comunitarias.**



## Reflexiones preliminares – la noción de sistematización: Experiencia Viva

Desde la construcción colectiva con las diversas organizaciones que han participado de este proyecto educativo, la Escuela Experiencias Vivas como propuesta de interacción política ha logrado reconocer en la sistematización una práctica de producción de conocimiento sobre las prácticas sociales, asunto que se ha traducido en la necesidad de generar conciencia colectiva sobre la pertinencia de este ejercicio investigativo participativo, definiéndose así la sistematización en relación a la reflexividad, la digna acción, la palabra, la escucha, el cuestionamiento y el fortalecimiento y potenciación de prácticas.

Debido a los principios filosóficos y políticos que han sustentado esta experiencia educativa desde su surgimiento, a lo largo del proceso se le ha dado total relevancia a enfoques participativos, comprensivos y críticos, que a su vez han dado razón a la construcción y apropiación de nociones propias y de reflexiones acerca de la sistematización como modalidad crítica de investigación con un marcado acento en América Latina.

Una de las nociones construidas colectivamente por esta cohorte del diplomado se sustentó en un trabajo mancomunado de organizaciones de 1 de los nodos de la Escuela, la cual se quiere retomar en cuanto alude a la sistematización como

“Cuerpo vivo que se mira así mismo con la intención de resignificar su existencia y, en el proceso construye memoria.”

Es un organismo integrado al aparato operativo e ideológico de una organización social. Dicho organismo nace como producto de un cultivo de experiencias, el trabajo colectivo de los miembros de la organización y la comunidad, la reflexión crítica y las epistemologías locales.

Su función es organizar, comprender y tomar conciencia sobre las prácticas que realiza la organización por medio de un proceso de evaluación y valoración constante, con cierto énfasis cuando se cierra un ciclo o se alcanza un acumulado significativo de experiencia, siempre en una dinámica de espiral. La sistematización se hace para fortalecer o reinventar las prácticas, a la vez que, para dejar memoria viva de ellas, así como también para determinar en qué medida se transformaron los sujetos y la comunidad<sup>1</sup>.

Por esto, la sistematización ha representado desde esta experiencia de construcción conjunta entre organizaciones sociales de Medellín, Bogotá y Boyacá, un constante ejercicio de reflexividad y de coproducción de saberes y conocimientos que implica una nueva mirada sobre las prácticas sociales, es decir, la sistematización ha sido asociada y apropiada como una práctica política y a su vez como un proceso de acción – reflexión – acción.

Gracias a las voluntades políticas, las condiciones institucionales y personales de las organizaciones y representantes de los 3 nodos de la Escuela de Sistematización, se pudo generar un diálogo de saberes para reconocer que la sistematización comparte rasgos comunes con otras modalidades de investigación de horizontes comprensivos y emancipatorios, pero que sobre todo, es un proceso político de reflexión participativo que ha consolidado una identidad propia, marcando un interés por comprender críticamente las prácticas sociales más a profundidad, para no solo interpretarlas, sino para poder cualificarlas y proyectarlas.

Más allá de reconocer, recrear y apropiarse los momentos fundamentales de la sistematización y las posibilidades metodológicas que ofrece esta modalidad de investigación en asuntos como la reconstrucción de las prácticas, la recopilación y el ordenamiento de la información, la sistematización se asoció con un proceso político que permite generar lecturas y sentidos sobre las prácticas desarrolladas localmente, identificando saberes en la experiencia, lo cual implica un esfuerzo subjetivo y colectivo, pero sobre todo intencionado ética y políticamente.

Tal como lo muestra las reflexiones construidas desde el diplomado:

“La sistematización es un proceso muy orgánico, pienso que es una manera de estar todo el tiempo despierto y con la mente conectada, con el corazón conectado y refiriendo siempre la memoria a todos los procesos que estamos haciendo y en los cuales estamos vivenciando y poniendo el corazón”<sup>2</sup>.

En consecuencia, en los procesos de sistematización la reflexividad es un principio integral y fundamental como elemento ético y político, evidenciando en esta modalidad de investigación

- 
1. Noción construida colectivamente sobre la sistematización - taller de Horizontes De Producción Del Saber con organizaciones sociales de Medellín en marzo del 2019.
  2. Reflexión construida en taller en sistematización con las organizaciones sociales de Bogotá, 18 mayo de 2019.  
(Mariposas Valientes)



(...) la sistematización se asoció con un proceso político que permite generar lecturas y sentidos sobre las prácticas desarrolladas localmente, identificando saberes en la experiencia, lo cual implica un esfuerzo subjetivo y colectivo, pero sobre todo intencionado ética y políticamente.



un proceso auto reflexivo compuesto de momentos dialógicos e interactivos, además de ser un proceso que fortalece la identidad y los procesos de las organizaciones sociales.

Diferentes intelectuales han estudiado las bases epistemológicas y metodológicas de los procesos de investigación social cualitativa de carácter crítico, aportando múltiples reflexiones y marcos de análisis para entender, entre tanto, la sistematización como una práctica investigativa con una naturaleza de construcción colectiva, diálogo de saberes y horizontalidad con un enorme potencial político.

Entre estos investigadores y educadores populares, así como las propuestas de Torres, Jara, Cendales, Marco Raúl Mejía, autores y autoras latinoamericanas, encontramos relevancia y contundencia en la postura de Alfredo Ghiso (2001) cuando plantea que:

La sistematización, como práctica de investigación social reteje y teje argumentaciones, las valida, las hace plausibles; buscando el encuentro legitimador de los acuerdos discursivos. Esta tarea investigativa así entendida, aporta a la regeneración del tejido social y a la constitución y fortalecimiento de sujetos sociales (p.14).

La sistematización se impulsa de un esfuerzo colectivo y de un interés por comprender críticamente los componentes y factores que tienen relación e incidencia en una práctica social, desarrollando un proceso donde se valoran las experiencias y los sentidos construidos por los sujetos protagonistas de estos espacios, asuntos que contienen el fundamento y los principios bajo los que se reconoció esta modalidad de investigación en el Diplomado Experiencias Vivas.

Desde los sentidos co construidos con las organizaciones participantes del diplomado, la sistematización representa una apuesta por la producción de conocimiento sobre la práctica, desde la experiencia viva de los sujetos. La sistematización se preocupa por reconstruir y comprender las prácticas sociales, a la vez que produce una interpretación donde los actores sociales pueden reconocerse y a la vez generar nuevas lecturas de su práctica (Torres, 2019).

Sumado a esta característica, donde los sujetos de la práctica a través de su narración, sus sentires, expectativas, necesidades y saberes representan un elemento fundamental en los procesos de sistematización, esta modalidad de investigación al interior de los procesos sociales asume un compromiso como proceso reivindicativo, de empoderamiento y de impulso a procesos y prácticas de autonomía asociadas al buen vivir.

Más allá de la recuperación del camino recorrido por una práctica social, en correspondencia a los enfoques investigativos con

que se asocia la sistematización de experiencias, estos tipos de ejercicios de investigación colaborativa constituyen propuestas que, además del interés por las trayectorias de las prácticas, generan preguntas cruciales sobre los rumbos y horizontes éticos y políticos de las prácticas, permitiendo la proyección de las mismas y la apertura a trabajos solidarios y colaborativos. La sistematización implica pues un reto para la cualificación y potenciación de los procesos sociales.

Por esto, más que una definición unívoca cerrada, desde experiencias vivas la sistematización es vida y admite una profunda importancia como alternativa de empoderamiento en las organizaciones sociales, acogiendo una dimensión a partir de la cual sistematizar es hacer memoria y revitalizar el sentido político de las organizaciones.

## Sentido político de la sistematización de experiencias

Más allá de las unidades de análisis y/o reflexiones específicas para guiar al lector, en lo largo y ancho de este artículo se vienen y continúan desarrollando diversos argumentos y elementos para contribuir al interés por reconocer el sentido político que le dan procesos de organización social a la sistematización de experiencias como modalidad crítica y participativa de investigación.

Por esto, ante los cuestionamientos por la trascendencia y relevancia política de la sistematización, sumado a la demanda de este tipo de procesos investigativos, este apartado del texto busca hacer un reconocimiento de la sistematización y su potencial como proceso colectivo que instaura una preocupación por la producción de conocimientos y saberes en las organizaciones sociales, populares, comunitarias y emancipatorias.

Este proceso desarrollado durante el 2019 con diferentes procesos y organizaciones sociales de las ciudades de Medellín, Bogotá y Boyacá, además de la formación epistemológica, teórica, conceptual y metodológica en sistematización de experiencias, ha posibilitado discusiones políticas e intercambios de saberes y experiencias alrededor de las alternativas críticas de investigación, de educación popular, IAP, acciones colectivas y una serie de aprendizajes construidos en el camino que han permitido relacionar la sistematización con una propuesta de perspectiva crítica, comunitaria y participativa de investigación social.

Como un rasgo importante de la orientación epistemológica y metodológica de la experiencia educativa en mención, desde Experiencias Vivas se le continúa dando relevancia a las cons-

trucciones colectivas, las reflexiones propias y las propuestas inéditas en clave de los sentidos que animan la sistematización como modalidad crítica y participativa de investigación.

En este sentido, el diálogo de saberes generado en 2019 con las organizaciones permitió reconocer la sistematización a través de diferentes metáforas sobre el camino, la siembra, el tejido, el jardín, el río, el cuerpo, es decir, esta modalidad participativa de investigación fue asumida como un proceso vivo y reivindicativo donde se puede no solo reflexionar, si no fortalecer el potencial comunitario de las prácticas sociales desde la experiencia de los sujetos.

*“Por eso el sentido de la sistematización, la espiral y la representación a través del organismo vivo, el cuerpo vivo y con la vida, pues porque la vida no es una linealidad y uno constantemente está volviendo a cosas que le pasaron... es una construcción como muy orgánica”<sup>3</sup>.*

Así, el valor encontrado a partir de la formación en sistematización trasciende más allá del componente de apropiación, teórica, conceptual y metodológica posibilitado desde el diplomado, adquiriendo más bien un alto sentido político y filosófico como proceso participativo que permite desarrollar un interés crítico por mejorar, cualificar la práctica.

En la lógica de la sistematización promovida y co construida desde esta experiencia educativa, no solo cobra relevancia el producto o resultado derivado de la investigación, reconociéndose en gran medida el valor que cobra el proceso mismo, en tanto es una indagación crítica e intencionada políticamente, y en sí, una revisión participativa de los múltiples factores que intervienen en una práctica social.

La sistematización reconoce un lugar protagónico a los sujetos de la práctica, proceso que implica una valoración de los aportes subjetivos en el desarrollo y los caminos recorridos por las prácticas sociales, dándole trascendencia a la viva voz, al relato, la memoria colectiva y los sentidos construidos por los sujetos protagonistas de los procesos sociales.

A diferencia de otros enfoques y perspectivas de investigación, la sistematización no solo se preocupa por el resultado colectivo si no que reconoce y valora todo lo que hay detrás de las personas participantes de las prácticas sociales: sujetos políticos, hombres y mujeres los cuales están marcados por trayectorias vitales y condiciones de relacionamiento

---

3. Reflexión sobre el sentido y la metodología de la sistematización de experiencias construida con las organizaciones sociales de Medellín, 16 marzo del 2019. (Sumak Kawsay)

particulares que son supremamente importantes tener en cuenta en los procesos de sistematización.

Como común denominador de los 3 nodos, la formación en sistematización ha representado una posibilidad reflexiva al interior de los procesos sociales, así como la oportunidad de fortalecer planteamientos éticos y discursos políticos en relación con la emancipación. La reivindicación que alienta un proceso pedagógico crítico implica el enfrentamiento al discurso hegemónico neoliberal y al establecimiento de una praxis dialógica y emancipatoria ante el rechazo sistémico de los sueños, utopías y esperanzas característicos de la educación bancaria (Ducasse, 2015)

Resultado del diálogo de saberes construido durante el Diplomado Experiencias Vivas, la sistematización adquiere importancia al ser asumida como un proceso investigativo que deriva en lecturas contextuales a macro y microescalas, es pues un ejercicio que permite avanzar localmente en las búsquedas por la justicia social, el bienestar, la coproducción de conocimientos, la construcción de subjetividades políticas y el fortalecimiento de las prácticas democráticas.

Asimismo, la sistematización es una investigación participativa con una fuerte dimensión política, asunto que permite valorar el capital social que significa la producción de saberes y conocimientos al interior de las organizaciones sociales; es, por tanto, un trabajo reivindicativo donde se le da valor al conocimiento surgido por las prácticas históricas de participación y movilización social de los procesos, organizaciones territorios y comunidades.

“La sistematización nos da la posibilidad de encontrar cosas buenas y malas de lo que estamos haciendo, no solamente es un acto político, es una reivindicación política que los procesos sociales nos debíamos, porque mucho tiempo estuvimos en el ojo de la evaluación. La sistematización nos da la posibilidad de nombrarnos para nosotros y no para los otros, estar en nuestros ojos y no en los ojos de los demás. La sistematización nos da la posibilidad de preguntarnos, de generar unas reivindicaciones propias”<sup>4</sup>.

Los sentidos que animan la sistematización como modalidad cualitativa de investigación trascienden el interés por la descripción o caracterización de la práctica y más bien animan a la construcción de reflexiones profundas sobre los procesos sociales, preguntando por los vínculos, sentidos y significados construidos, reconociendo en los actores sociales una enorme capacidad de transformación, al comprender la experiencia como nicho donde surgen múltiples aprendizajes para la cualificación y fortalecimiento de procesos organizativos.

La posibilidad de comunicarse y tejer vínculos con otros procesos y organizaciones sociales constituye un rasgo político interesante de enunciar respecto a la sistematización; así, desde Experiencias Vivas, la comunicación y el incentivo al diálogo, han representado un interés por construir sentidos, interactuar y desarrollar procesos de producción y apropiación de conocimientos desde las prácticas propias, generando interesantes reflexiones sobre la vitalidad de la comunicación en clave de circulación de conocimientos y construcción colectiva.

El texto *Diálogo De Saberes En Comunicación – Colectivos Y Academia* (2016) aporta al respecto de este tema que: “Las búsquedas metodológicas están siempre orientadas a promover la apropiación social de los medios de comunicación como recursos que incentivan el diálogo, el empoderamiento comunitario, la movilización y la transformación social” (p.271)

En el marco de esta experiencia educativa, la sistematización se ha asumido como un proceso que permite la participación social, el tejido comunitario y una relación propositiva de actores sociales respecto a las realidades que permean una práctica social y política. Esto es, la sistematización no es ajena a las realidades contextuales, más bien genera lecturas de estas, posibilitando el encuentro, el fortalecimiento en común de discursos políticos, la reflexión crítica y las proyecciones de los procesos sociales.

En tal sentido, para la escuela de sistematización experiencias vivas resulta de gran valor lo que afirma Alfonso Torres (2019) cuando expresa:

La realización de encuentros con otros colectivos para compartir y enriquecer el proyecto organizativo fortalece las redes de conocimiento, en la medida en que son los mismos productores de la práctica quienes se configuran como sujetos de saber y práctica política. Así mismo, los saberes producidos aportan a otras propuestas y nuevos colectivos que, desde los mismos intereses emancipadores, pueden contextualizar estos modos de hacer y ser, en sus campos de acción (p.81).

En el ejercicio investigativo analizado, las organizaciones sociales han logrado reconocer y apropiarse la sistematización como un potente escenario reflexivo, interpretativo y autocrítico, que posibilita a su vez como la potenciación de la práctica propia, también la consolidación de vínculos, de redes de solidaridad, complicidades y esfuerzos para aportar en la construcción de agendas comunes.

---

4. Reflexión construida sobre la sistematización con organizaciones sociales de Boyacá, 11 mayo del 2019. (Amanda)

Experiencias Vivas les confiere relevancia ética y política a los procesos de sistematización en tanto dispone de reflexiones para la discusión permanente, el estudio, la investigación y la interacción, asuntos los cuales fortalecen el sentido político de las prácticas, además que posibilitan la construcción de vínculos, redes solidarias y sentidos comunitarios.

Sumando elementos para reconocer el sentido político que adquiere la sistematización como modalidad crítica y participativa de investigación, se encuentra y comparte total pertinencia con lo que plantean Cendales y Torres (2013) cuando afirman:

... la sistematización produce, principalmente, nuevas lecturas, nuevos sentidos sobre la práctica. Si bien es cierto que se basa en la voz y la mirada de sus protagonistas, el resultado es una mirada más densa y profunda de la experiencia común de la cual puedan derivarse pistas para potenciarla o transformarla. Hablamos de sentidos porque la sistematización en perspectiva interpretativa enriquece la interpretación del colectivo sobre su propia práctica y sobre sí mismo; el nuevo orden de significado no es necesariamente conceptual, aunque es deseable que además de la reconstrucción narrativa

se realice algún grado de conceptualización sobre algunos ejes problemáticos de la práctica (p.11)

Para abonar argumentos en las reflexiones presentadas, y como fortaleza política de la sistematización de experiencias, este tipo de procesos investigativos alientan a la reflexión sobre las prácticas personales y la construcción de relaciones de género en los procesos y organizaciones sociales, promoviendo lecturas y análisis críticos de las relaciones de poder y la vida cotidiana misma. Tal como admite Jara (2017), la sistematización permite "... ahondar en esta mirada crítica y transformadora de las relaciones de poder, que no es otra cosa que la transformación profunda de nosotras y nosotros mismos: nuestra re - creación como seres humanos plenos" (p.112)

Además, los sentidos que animan estos procesos de sistematización tienen profunda relación con la propuesta epistemológica, teórica, conceptual y metodológica de las epistemologías del sur, y con ello las concepciones de la descolonización del saber, del poder, del hacer y del sentir, estableciendo una sinergia de intencionalidades asociadas a la valoración y respeto de las realidades de producción de saberes y conocimientos en Latinoamérica.



## Aprendizajes - un camino de construcción colectiva

Desde el trabajo conjunto y respondiendo a la naturaleza de esta apuesta de coproducción horizontal de conocimientos y de valoración de las prácticas, la sistematización del Diplomado Experiencias Vivas en su segunda fase desarrolló un interés por retomar los aprendizajes más significativos generados en el camino recorrido, constituyendo un proceso de memoria viva, de construcción colectiva, de reflexión ética y política, y en gran medida, un espacio de valoración de los sentidos, las reflexiones y los saberes y conocimientos generados desde la práctica misma.

Un cúmulo importante de aprendizajes y nuevos saberes-conocimientos se gestaron en esta experiencia de diálogo de saberes entre organizaciones de los 3 nodos del Diplomado Experiencias Vivas; desde reflexiones sobre la experiencia subjetiva de participación en procesos y organizaciones sociales, hasta proyecciones de acciones colectivas pensadas en clave del buen vivir y la vida comunitaria tuvieron un lugar de enunciación en esta experiencia educativa.

En gran medida, los aprendizajes generados desde esta experiencia no se reducen al importante y necesario abordaje

de las temáticas epistemológicas teóricas o metodológicas en investigación social, pues mucho del sentido de este proceso ha implicado la experiencia subjetiva, la vida cotidiana misma y el establecimiento de un pensamiento reflexivo, crítico y colectivo.

Junto con los aprendizajes generados sobre Educación Popular, matrices de conocimiento, IAP, sistematización y demás, el tema de producción y construcción de conocimiento colaborativo representa un elemento significativo de esta dimensión de análisis.

Para Experiencias Vivas, la sistematización además de ser un proceso político y participativo para reflexionar las prácticas sociales desarrolla un interés por la apropiación, recuperación, preservación y circulación de los saberes y conocimientos propios surgidos desde la práctica (Agudelo, A. Jiménez, L. 2017). Como construcción colectiva de conocimiento ante una dinámica de privatización de estos, la sistematización instala un debate político sobre la producción de conocimiento (en especial en organizaciones sociales, comunitarias, populares, juveniles, académicas) dando cabida a la reflexión sobre el diálogo de saberes, la comunicación popular, el empoderamiento comunitario y la coproducción de conocimiento.



Como aprendizaje significativo y categoría de análisis fundamental para las dos cohortes del Diplomado Experiencias Vivas, el diálogo de saberes ha sido reivindicado como un eje estructurante de las prácticas investigativas comunitarias y de educación popular; resaltándose el diálogo de saberes como un principio político y metodológico fundamental para desestructurar los esquemas rígidos, herméticos y verificables en los que se inscribe la producción de conocimiento tradicional.

El diálogo de saberes como elemento constitutivo de los procesos pedagógicos críticos y de sistematización de experiencias, rescata el empoderamiento de los sujetos actores sociales frente a sus prácticas reivindicativas, sus territorios y los saberes-conocimientos que allí se gestan. En clave de esta relación sistematización y diálogo de saberes, ambas se fundan en una horizontalidad intencionada para aportar al fortalecimiento de los procesos y organizaciones sociales y comunitarias a partir de la experiencia de los actores sociales.

Ante esto, Freire (2016) sobre el diálogo de saberes y la pretensión por la liberación de los hombres afirma que es un proceso donde todos y todas poseen un saber para poner a disposición de la realidad histórica y la transformación de las lógicas de opresión. La liberación auténtica “Es praxis, implica la acción y la reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo” (p.82)

“Experiencias Vivas fue una invitación a explorar el ser y el hacer, a consolidar espacios de diálogo e interacción y a humanizar la sistematización. Un espacio marcado por la flexibilidad, la escucha, la creatividad, la reflexión y por el sentido de lo comunitario”<sup>5</sup>.

En clave de Sistematización de experiencias, las organizaciones participantes del diplomado reconocieron la estrecha relación que se gesta desde esta modalidad crítica de investigación con los principios de las pedagógicas críticas, la IAP, la Educación Popular y demás perspectivas y enfoques cualitativos, interpretativos y narrativos de investigación social. Es decir, producto de este proceso colaborativo se reconoció que este Diplomado de Experiencias Vivas comparte visiones políticas, rasgos comunes y recursos metodológicos de las ciencias sociales, la educación popular, la investigación acción participación, la cartografía social, la fenomenología y demás elementos característicos de paradigmas de investigación interpretativos y críticos.

En esta construcción de conocimiento colaborativo, las organizaciones del diplomado reconocieron múltiples apuestas metodológicas críticas propias de la tradición cualitativa y participativa en los procesos de sistematización; entre estas,

la cartografía social se trabajó como un recurso metodológico que permite construir conocimiento y enunciar participativamente perspectivas críticas y propositivas sobre diferentes dimensiones como el territorio.

La formación en sistematización, eje y núcleo estructurante del diplomado, en conjunto con el abordaje de los ejes temáticos de territorio y buen vivir, metodologías de análisis de información, construcción política de agendas y capitalismo cognitivo, permitieron instaurar al interior de los procesos una reflexión sobre el pensamiento crítico, la construcción colectiva y la dimensión ética y política en los procesos de coproducción de conocimiento.

Los análisis sobre la acción colectiva, las intencionalidades políticas comunes y la movilización social dieron oportunidad a enunciar, recrear y proyectar aprendizajes asociados al buen vivir, asociándose a una apuesta contra hegemónica donde se prioriza la vida digna, los bienes comunes y los Derechos Humanos.

“El espacio nos dio la posibilidad de encontrar afinidades con otras organizaciones, entender el trabajo que uno hace desde las posibilidades y las limitaciones de otros procesos. Es un espejo para nosotros, y a la vez nos permite reconocernos en las diferencias, pues vemos que hay diferentes maneras de transformar la vida de la gente y de los territorios”<sup>6</sup>.

En la experiencia de sistematización, los procesos y organizaciones participantes del diplomado lograron crear, reconocer, desarrollar y apropiarse diferentes técnicas interactivas y dispositivos metodológicos con la intencionalidad política y el despliegue de la creatividad como asuntos fundamentales. Así mismo, la expresión, la memoria individual, colectiva y comunitaria, las emociones, el relato de vida, la música y la escritura creativa fueron algunos de los rasgos que llenaron de vida los distintos aprendizajes generados en cuanto a los recursos metodológicos correspondientes a la sistematización de experiencias.

Entre tanto, las organizaciones del proceso lograron reconocer la validez que tiene la creatividad, la flexibilidad y la comunicación horizontal como parte fundamental de los procesos de sistematización.

---

5. Reflexión construida por organizaciones sociales de Bogotá en cartografía interactiva de sistematización. 4 de agosto del 2019

6. Reflexión construida con las organizaciones sociales de Medellín en el marco de la Feria Experiencias Vivas, 25 mayo 2019. (Cindy Paternina - Corporación Cultural Nuestra Gente)

Esta modalidad cualitativa de investigación en el valor que le da al lenguaje, al relato, la expresión y la narrativa de los sujetos de la práctica, da la posibilidad de nombrar, recrear, contextualizar, generar lecturas multidimensionales de las realidades sociales y crear propuestas inéditas.

Sumado a esto, Experiencias Vivas ha posibilitado el encuentro para profundizar en la sistematización como apuesta política y proceso de indagación auto reflexivo que tiene preocupaciones por la construcción de memoria, por las narrativas, por la construcción de subjetividades políticas y por la lectura de contextos grupales y organizativos. A propósito de la sistematización y de la relación con las narrativas de memoria: “Las memorias son simultáneamente individuales y sociales, ya que en la medida en que las palabras y la comunidad de discurso son colectivas, la experiencia también lo es” (Jelin, 2002, p.37)

Como se ha procurado mostrar en el texto, las múltiples reflexiones generadas en este proceso en clave de diálogo de saberes dieron cabida a un cúmulo importante de aprendizajes, anclando la sistematización con la preocupación por la preservación, cuidado y exaltación de los saberes en las prácticas organizativas que se ven amenazados con el capitalismo cognitivo como fase evolutiva del capitalismo económico.

Este tema de capitalismo cognitivo si bien se entendió en unos grados iniciales de análisis, permitió identificar la sutil cooptación que genera sobre las potentes propuestas sociales de sentido político. Así mismo, se posibilitó el encuentro para generar aprendizajes sobre el marco de posibilidades para cuidar las prácticas organizativas, los conocimientos que de ella emanan y para velar por el diálogo de saberes en los procesos de construcción de conocimiento entre academia y comunidades.

Por consiguiente, tuvieron lugar de enunciación en este proceso una serie de argumentos políticos a favor de la apropiación social, la libre circulación del conocimiento, el buen vivir, el libre acceso y la construcción de narrativas y memorias.

“La reflexión que nos ha dado la sistematización nos ha permitido hacer una pausa, hacer las acciones más conscientes, mirar con quienes estamos participando y como estamos comprendiendo lo que estamos produciendo... entonces ha sido un espacio de encuentro y de interacción con otras experiencias que ha ayudado mucho”<sup>7</sup>.

## Reflexión metodológica - el camino recorrido

Las orientaciones metodológicas en las que se ha sustentado esta experiencia educativa, a la vez que reconoce enfoques, recursos, dispositivos y elementos interactivos y participativos, promueve la apropiación de estos, entendiendo que, en el marco de posibilidades de esta modalidad participativa de investigación, las metodologías deben ser propuestas flexibles, críticas, contextualizadas e intencionadas ética y políticamente.

Como proceso pedagógico - colectivo, se abordó la sistematización a través de diferentes recursos metodológicos y vivenciales, los cuales estuvieron en profunda relación política con la construcción de saberes- conocimientos desde lugares dialógicos y participativos.

La relevancia de lo participativo, la horizontalidad, la construcción inédita, la plasticidad y la creatividad significaron reflexiones de gran envergadura e intereses fundamentales para el quehacer metodológico del diplomado y de los diversos y distintos procesos sociales.

Lo anterior se justifica en las construcciones colectivas que tuvieron lugar en los diferentes encuentros del Diplomado Experiencias Vivas, resaltándose, en términos metodológicos que:

“Se ha generado una dinámica de aprendizaje que valora la palabra, la escucha, y motiva el deseo de participar y aprender. Ha sido una metodología asertiva motivadora de la participación y el compromiso de las organizaciones. Se rescata el aprendizaje de diferentes metodologías participativas útiles en las sistematizaciones, con posibilidad de ser empleadas en otros contextos, que no son rígidas y pueden ser ajustadas a otras necesidades”<sup>8</sup>.

7. Reflexión construida sobre la sistematización con organizaciones sociales de Medellín a través del Vox Populi y la serie audiovisual Experiencias Vivas, 13 julio del 2019. (Susana Vargas - Buppe UldeA)

8. Reflexión - valoración construida sobre la metodología del Diplomado Experiencias Vivas en taller con organizaciones sociales de Boyacá, 13 de mayo del 2019.

El carácter participativo de la sistematización permite no solo reconocer la flexibilidad y dinamismo que la acogen, insistiendo en que este asunto no puede asociarse con falta de rigurosidad, ruta orientadora o criterio investigativo, si no que este carácter ubica una perspectiva dialógica en donde más allá de una pregunta fría o una propuesta rígida para obtener datos, se da relevancia a las estrategias que acogen la creatividad, los múltiples formatos, lo ritual y simbólico para la recuperación, construcción y generación de información.

Además, es importante mencionar que la estructura pedagógica del diplomado ha correspondido a una intención política y a una apuesta para promover la apropiación metodológica por parte de procesos para desarrollar y potenciar los propios desarrollos metodológicos que se han ido construyendo como producto de su participación social y comunitaria.

La aproximación y recreación de los ciclos metodológicos de la sistematización, permitió poner en escena y darle vida más que a una receta única, lineal, con ingredientes predeterminados o elementos a priori, una construcción de sentidos con la interconexión constante, la no rigidez, la validación colectiva, el dialogo de saberes y la metáfora del tejido, la siembra y la vida como protagonistas de las propuestas metodológicas.

Diversos autores y autoras latinoamericanas aportan múltiples aproximaciones no solo teóricas, epistemológicas y conceptuales sobre la investigación social y la sistematización de experiencias, si no que consideran y retoman reflexiones metodológicas para evidenciar la importancia y coherencia política de este componente en los ejercicios de producción de conocimiento.

El texto, *La Sistematización de Experiencias, práctica y Teoría para otros Mundos Posibles* a compila una serie de reflexiones pertinentes para comprender la sistematización, entre las cuales sobresale el planteamiento donde la propuesta metodológica debe estar abierta a lo que ocurra en el trayecto del proceso investigativo para modificar su curso si es necesario; entre esto, desde la sistematización la metodología no es un componente estático o rígido pensado desde fuera, sino una proposición del camino que se quiere recorrer, constituyendo tanto un ejercicio de planeación como de imaginación creadora donde se comprometen activamente los sujetos de la práctica para cumplir con los propósitos planteados (Jara, 2011, 2014, 2017).

En clave de la reflexión metodológica, desde el Diplomado Experiencias Vivas se reconoció pues colectivamente, la creatividad, la co-creación, la ritualidad, la transformación y el reconocimiento de la singularidad como palabras que establecen una identidad a las prácticas y al quehacer metodoló-

gico de estas organizaciones, relacionándose con la propuesta política de paradigmas más interpretativos, críticos y emancipadores, y no de aquellos que buscan predecir o controlar bajo principios científicos de verificabilidad y hermetismo.

“Uno puede pensarse muchas cosas, pero es en la construcción con otros que salen; pero en la construcción con otros en la que uno puede jugar, puede pensar, puede sentir, rayar y reflexionar... Creo que el hecho de exponernos a construir lo que posibilita esas reflexiones, así como esos asuntos que a lo mejor es necesario profundizar”<sup>9</sup>.

“Experiencias Vivas ha sido muy importante porque ha permitido reafirmar las metodologías participativas con las que se trabaja en las organizaciones y que también han estado presentes en el proceso de diplomado, igualmente ha permitido conocer los procesos organizativos, reivindicativos y de trabajo social que se están haciendo desde diferentes instituciones”<sup>10</sup>.

## Sistematización y construcción de agendas políticas

Como fortaleza política respecto a la fase anterior de esta experiencia educativa, la cohorte 2019 del Diplomado Experiencias Vivas ha encauzado la posibilidad de pensar y avanzar colectivamente en unos principios de agendas políticas que posibilitan identificar algunos factores sobre los cuales los diferentes procesos y organizaciones sociales están en condiciones y disponibilidad de actuar, teniendo en cuenta sus intencionalidades políticas, sus prácticas reivindicativas, sus recursos, posibilidades y disponibilidades.

Más allá de la consolidación de una agenda política colaborativa, reto al que espera continuar aportando el proceso de la Escuela de Experiencias Vivas y los resultados de este proyecto

---

9. Reflexión enunciada en taller de metodología de sistematización y técnicas dialógico-participativas con organizaciones sociales de Medellín, 13 de abril 2019. (Viviana Otavo - Universidad de Antioquia)

10. Reflexión enunciada sobre la sistematización y metodologías en el Diplomado en taller de construcción de agendas políticas. Serie audiovisual Experiencias Vivas, 13 de julio del 2019. (Diego - Corporación La Ceiba).

educativo, esta fase del proceso ha permitido pensar y vivir la sistematización como una posibilidad de tejer redes y de reflexionar desde líneas y ejes comunes, así como de accionar estrategias en lógica de solidaridad y colaboración.

El diálogo de saberes establecido desde este proceso ha posibilitado, si bien pensar el sentido de las prácticas y reflexionar contextualmente el quehacer organizativo, también ha permitido enunciar, en un primer grado, acciones políticas entre diversos procesos, de acuerdo con los énfasis y principios retomados desde el diplomado, teniendo en cuenta la apropiación y el sentido de pertenencia de cada organización con estas reivindicaciones.

Así, además de la formación en sistematización, el diplomado permitió reconocer que el sentido que alienta el establecimiento de estas agendas políticas es mucho más horizontales y pensadas debido a articulación política, desde intencionalidades comunes y en contra de los pensamientos y modelos hegemónicos.

La sistematización como proceso educativo que permite reflexionar sobre la práctica propia, a su vez que permite construir agendas de trabajo para el intercambio, la educación y el dialogo al interior de los procesos sociales, promueve también el desarrollo de iniciativas de orden más colectivo, generando aportes desde los sujetos mismos de las organizaciones en la construcción de reflexiones para la creación y sostenimiento de agendas de movilización, participación social y de ordenes más reivindicativos comunes.

La sistematización fue admitida como una posibilidad de construcción de agendas políticas que permiten dar cuenta de saberes locales y un acervo de características participativas que actúan a favor del buen vivir, la vida digna, construcción de propuestas comunitarias y la participación social.

Esta reflexión sobre la construcción de agendas se erigió como posibilidad política para establecer una relación dialógica con el contexto y con los actores sociales con presencia en los territorios.

“Una agenda de articulación es una apuesta temporal y política para la consolidación de una fuerza mayor desde la unión para lograr objetivos comunes, reivindicaciones y luchas políticas; a su vez es una herramienta política para visibilizar objetivos y búsquedas comunes de actores sociales en torno a asuntos que implican trabajo compartido”<sup>11</sup>.

11. Definiciones de agenda política de articulación recuperadas del taller Sistematizar para qué, realizado con organizaciones sociales de Medellín, 14 de julio 2019.

**La sistematización fue admitida como una posibilidad de construcción de agendas políticas que permiten dar cuenta de saberes locales y un acervo de características participativas que actúan a favor del buen vivir, la vida digna, construcción de propuestas comunitarias y la participación social.**



## Conclusiones

Como experiencia educativa, el Diplomado Investigación y Sistematización de Experiencias Vivas ha tejido un vínculo solidario con diferentes procesos del país para promover la recuperación y sistematización de los saberes y conocimientos generados desde las prácticas sociales, permitiendo sobre todo valorar y reconocer la importancia de la narrativa, el relato, la viva voz y la experiencia de los sujetos en este tipo de procesos sociales en razón de la coproducción de conocimientos, la memoria, la solidaridad, la colaboración y la construcción del buen vivir en comunidad.

En definitiva, este proceso educativo y de interacción ha permitido a organizaciones de Medellín, Bogotá y Boyacá reconocer la sistematización de experiencias como alternativa epistemológica, política y metodológica para recuperar los saberes y conocimientos de sus procesos sociales de una manera participativa, circular, dialógica, creativa y no por ello falta de rigurosidad o criterio investigativo.

Como se ha procurado recuperar en el presente texto, la sistematización tiene una especificidad como práctica investigativa y pedagógica de carácter participativo, con un rasgo político muy potente, la producción de saberes-conocimientos desde la práctica misma.

La sistematización de experiencias en relación con la educación popular y al diálogo de saberes que representa, desarrolla un proceso en clave de horizontalidad, flexibilidad (no por ello falta de rigurosidad), dinamismo y participación, asumiendo un interés por la creatividad, la pluralidad, los saberes populares y los vínculos organizativos, encarando los asuntos de rigidez, jerarquización, verticalidad e inmovilidad característicos de la matriz convencional de la ciencia.

Además, la sistematización de experiencias entendida desde este escenario de diálogo de saberes, trasciende la concepción clásica y simplista de sistematización como ordenamiento, clasificación de información o evaluación de un proceso, consolidando más bien una identidad particular que va más allá de los momentos investigativos mencionados, ya que el interés primordial, antes que juzgar valorativamente o evaluar, es recuperar, participativamente, los saberes, sentidos, significados surgidos desde la experiencia de los sujetos protagonista de una práctica social.

Por esto, la sistematización de experiencias desde este proceso educativo representa una modalidad de investigación crítica que implica un marcado sentido participativo, dialógico y reflexivo al interior de las prácticas sociales. Esto es, más que una posibilidad investigativa para revisar y describir el interior de los procesos y organizaciones sociales, la sistematización constituye una apuesta política-ética que reconoce la trascendencia del saber-conocimiento que surge desde el quehacer organizativo, asunto que permite no solo la cualificación del proceso y de los sujetos que hacen parte del mismo, si no que permite el afianzamiento de la identidad de la práctica, problematizándola también, pero sobre todo potenciándola y proyectándola al futuro.

Este ejercicio de sistematización llevó a comprender, además del sentido político dado por las organizaciones a la sistematización de experiencias, que la participación en estos procesos y organizaciones sociales por parte de estos sujetos políticos, hombres y mujeres, tiene que ver, más allá del factor económico, con un profundo sentido, convicción, deseo y apuesta ético - política por construir mundos mejores, esto es, un trabajo reivindicativo en múltiples ámbitos y esferas de la vida, que coinciden en esta *Escuela Viva* en la apuesta por consolidar relaciones sociales más democráticas, humanas y solidarias. ■





## Referencias

Agudelo, A. Jiménez, L. (2017). Diseño Metodológico proyecto Diplomado Diálogo de Saberes para la Investigación y la Sistematización de Conocimientos Locales. Experiencias Vivas. Fundación Confiar, Universidad Autónoma Latinoamericana. Medellín – Colombia.

Cendales, L., & Torres, A. (2013). La sistematización como experiencia investigativa y formativa.

Ducasse, F. C. (2015). *Entramando Pedagogías Críticas Latinoamericanas*. Santiago de Chile: Quimantú - CLACSO.

Freire, P. (2016). *Pedagogía del oprimido*. México, Distrito Federal: Banderas Negras.

Ghiso, A. (2001). Entre el hacer lo que se sabe y saber lo que se hace. Una revisión sui géneris de las bases epistemológicas y de las estrategias metodológicas. *Aportes*, (57).

Jara, O. (2017) La sistematización de Experiencias. *Práctica y Teoría para otros mundos posibles*. Primera Edición Colombia. Sello Editorial CINDE. Colombia.

Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Madrid: Siglo XXI.

Jimenez, D. L., & Pinto Arboleda, M. (2016). Hallazgos y proyecciones. En G. Acosta Valencia, M. Pinto Arboleda, & C. Tapias Hernández, *Diálogo de saberes en comunicación Colectivos y Academia* (págs. 269-292). Medellín: Universidad de Medellín.

Torres Carrillo, A. (2019). La sistematización como investigación participativa. Em CLACSO, *Procesos y Metodologías Participativas. Reflexiones y experiencias para la transformacion social* (pp. 74-92). Uruguay: CLACSO - UID



**ESCUELAS DE  
COMUNICACIÓN  
COMUNITARIA  
PARA EL CAMBIO  
SOCIAL. Un diálogo  
con los colectivos  
Atabanza -Duitama- y  
Ciudad Comuna  
-Medellín-**



---

**Ángela Garcés Montoya**

---

Docente - Investigadora, Universidad de Medellín.  
Doctora en comunicación. Grupo de investigación  
Comunicación, Organización y Política.

agarcés@udem.edu.co

---

**Leonardo Jiménez García**

---

Investigador. Centro de Estudios con Poblaciones,  
Movilizaciones y Territorios de la Universidad  
Autónoma Latinoamericana. Comunicador Audiovisual.  
Candidato a Magister en Educación y DD HH.

david.jimenez4822@unaula.edu.co

## Presentación de las experiencias

En la investigación Comunicación para el buen vivir, memorias y territorios (Vigencia 2019-2020) reconocemos los procesos comunicativos desarrollados por la Corporación Socio Cultural Atabanza y la Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna, en especial en su capacidad de promover la ruta de diseñar (Escobar, 2015) vinculada a procesos de Escuelas de Comunicación Comunitaria, su base son los procesos participativos y de diálogo de saberes en territorios rurales y urbanos. La Escuela de Comunicación Comunitaria de Ciudad Comuna fue fundada en el año 2011 y por nueve años consecutivos ha desarrollado procesos educativos y de generación de narrativas que recuperan las memorias y las experiencias de organización por la vida digna en los barrios de las periferias de la Comuna 8 de Medellín. Por su parte Atabanza desde el año 2013 desarrolla la Escuela Itinerante de Comunicación, con un trabajo experimental y exploratorio a través de iniciativas creativas de carácter comunicativo. Estos procesos formativos se han realizado en los municipios de Nobsa, Firavitoba, Tibasosa y Duitama del departamento de Boyacá.

Estas escuelas señalan la relevancia de los “semilleros audiovisuales” como parte integral de sus propuestas de educación en comunicación comunitaria, para generar procesos de reconocimiento y empoderamiento ciudadano, al promover lecturas del territorio que permiten profundizar la comprensión sobre la realidad de los barrios populares.

En las escuelas de comunicación comunitaria se evidencia la perspectiva de comunicación para el cambio social, al lograr reconocer y también restituir los tejidos sociales que están presentes en la organización y en sus entornos barriales; en especial, estas escuelas logran visibilizar alternativas para la transformación de la realidad a través de narrativas audiovisuales, dispuestas por los semilleros formativos, basados en principios de aprendizaje colaborativo.

En este artículo reconocemos la importancia de los “semilleros audiovisuales” considerados como estrategia metodológica y narrativa de las escuelas de comunicación comunitaria de los colectivos Atabanza y Ciudad Comuna. En el caso de Ciudad Comuna el semillero se enfoca en el género documental, pero desarrollando con las personas participantes de la experiencia formativa la metodología de Documental Social Participativo (DSP) que ha consolidado la organización en 9 años de experimentación. En la perspectiva de Ciudad Comuna el DSP es una forma de documental directo que se aparta de las tradicionales estructuras de guion y libretos preestablecidos para poder abrir la mirada al reconocimien-



**(...) estas escuelas logran visibilizar alternativas para la transformación de la realidad a través de narrativas audiovisuales, dispuestas por los semilleros formativos, basados en principios de aprendizaje colaborativo.**



to de las realidades de los territorios sin concepciones pre-establecidas (Garcés y Jiménez, 2016). Los participantes de los semilleros que hacen la experiencia formativa aprenden los conceptos básicos de la narrativa audiovisual y van practicando los roles propios de la realización pero en un contexto situado; pues es claro que su aprendizaje práctico se realiza al recorrer los barrios de las periferias, por ello, reconocen y recogen las historias locales, que son construidas de forma participativa, gracias a dispositivos de encuentro que promueve el semillero, y que buscan generar relaciones de confianza y cercanía con actores territoriales; en esa ruta, es bien importante en la propuesta metodológica de los semilleros, constituir grupos de acompañamiento comunitario que le den sentido a la realización de los documentales, en un ejercicio de colaboración con las comunidades.

En los documentales Festival de las Mujeres y el Agua y el Documental Derechos Humanos, derechos hermanos realizados por el semillero audiovisual de Ciudad Comuna (año 2019) se puede apreciar el tejido social y comunitario que participó de la realización de los trabajos, al hacer visibles los elementos que fueron claves para las reivindicaciones políticas y para las alternativas de movilización que se gestaron en el marco de la producción de los documentales. Estos documentales concentran su historia en la problemática de las migraciones de ciudadanos y ciudadanas venezolanas y sus luchas por vivir con dignidad en territorios de Medellín, y las luchas por la preservación del agua como un bien común.

En la Corporación Cultural Atabanza se privilegia en su semillero audiovisual la creación colectiva para la producción de cortometrajes de ficción, bajo un proceso creativo, que genera un espacio de oportunidad para construir miradas colectivas sobre realidades sociales. En esta perspectiva, la construcción de la idea base de los cortometrajes, la realización del guion, la descripción y encarnación de personajes, la puesta en escena, la definición de locaciones y el tratamiento creativo de la realidad son procesos que emergen como resultado de la construcción colaborativa. Esta manera de concebir la creación y la producción, fundados en principios colectivos y colaborativos, le permite a Atabanza recoger visiones sobre la percepción de la realidad que aportan los participantes de los semilleros y articular al proceso creativo de los cortometrajes la dimensión estética, artística y subjetiva que es un eje fundamental de la propuesta del “semillero audiovisual” de Atabanza

El cortometraje La Guerra es realizado en el marco del semillero audiovisual del año 2019, en ésta narración se aprecia la poderosa combinación entre tratamiento creativo de la realidad, la forma de contar la historia, la puesta en escena y las actuaciones, que conducen al potencial reflexivo y sen-

sibilizador que genera la narrativa que promueve Atabanza desde sus Semilleros de Formación Audiovisual.

El Cortometraje La Tierra Tiene Sed realizado en el año 2020 logra profundizar en la dimensión estética y simbólica del audiovisual como alternativa para visibilizar una problemática tan latente como la destrucción del planeta.

## La perspectiva de la Comunicación para el Cambio Social

Las prácticas de comunicación de las Escuelas de Comunicación de Atabanza y Ciudad Comuna se enmarcan en la perspectiva de la Comunicación para la Movilización y el Cambio Social (Garcés y Jiménez, 2016), retoman la noción de “prácticas de comunicación comunitaria” (Garcés y Acosta, 2013) y se construyen metodológicamente en una interesante hibridación entre principios de la Educación Popular (Freire, 1969) La Investigación Acción Participación (Borda, 2013), la Sistematización de Experiencias (Jara, 2018 ) y la reivindicación de la de comunicación comunitaria popular comprendida como “las manifestaciones sociales y culturales propias de diversos grupos sociales que se encuentran lejos de las elites de poder” (Jiménez y Pinto, 2016, p.26) y que a través de los procesos educativos construyen un sentido político de la comunicación que opera como una fuerza que permite visibilizar y fomentar la participación de diversos grupos sociales en condición de exclusión social, para posibilitar los procesos de transformación en los territorios.

Ante tal riqueza de experiencias educativas, metodológicas y de interacción comunitaria desde la comunicación es fundamental desarrollar procesos de diálogo de saberes con los colectivos que posibiliten profundizar en la comprensión de las inéditas formas de desarrollar procesos formativos en comunicación en el ámbito metodológico, narrativo y político y las transformaciones que generan en las comunidades y los territorios con los que interactúan las Escuelas de Comunicación Comunitaria.

En las Escuelas de Comunicación Comunitaria de los colectivos Atabanza y Ciudad Comuna se promueven reflexiones profundamente políticas sobre la importancia de asumir en la práctica y en contextos comunitarios alternativas de vida que permitan superar las situaciones de inequidad social en territorios rurales y urbanos. Ante el desencanto de los colectivos de Atabanza y Ciudad Comuna con las nociones de desarrollo y comunicación para el desarrollo, se hace necesario explorar nuevos marcos reflexivos y conceptuales en los

“

(...) se hace necesario explorar nuevos marcos reflexivos y conceptuales en los que puedan soportarse, reflejarse, cuestionarse y reafirmarse las prácticas y procesos de comunicación que se generan desde las Escuelas de Comunicación Comunitaria.

que puedan soportarse, reflejarse, cuestionarse y reafirmarse las prácticas y procesos de comunicación que se generan desde las Escuelas de Comunicación Comunitaria. En este sentido se aborda la perspectiva de la comunicación para el cambio como un marco más amplio que puede dialogar y aportar a la reafirmación de los principios reivindicativos y las visiones de territorio y vida digna que se promueven en los procesos de educación en comunicación.

La propuesta formativa de los semillero audiovisuales de Atabanza y Ciudad Comuna, podemos situarlos en el contexto de las apuestas teóricas y empíricas que abogan por una comunicación para el cambio social. En especial retomamos a Gumucio (2011) plantea que para un futuro cambio social se requiere la congregación de tres elementos en una misma estrategia; estos son: el objetivo del cambio social, el conocimiento de nuevas tecnologías y el proceso de comunicación. Ahora bien, la inclusión de los procesos de comunicación, como uno de los tres elementos clave del cambio, hace que la mirada se oriente hacia la necesidad de un comunicador como eje medular del diseño e implementación de estrategias de comunicación, desde las cuales sea posible agenciar el cambio social. Según Gumucio, este comunicador, que reclama el cambio social, deberá ser alguien que porta una experiencia en desarrollo, una especial sensibilidad para trabajar con las comunidades, y el conocimiento de las herramientas tecnológicas.



Escuela Itinerante Atabanza  
Área AudioVisual

En este orden de ideas, el comunicador que se requiere tendrá como imperativo saber combinar, de manera equilibrada, una forma muy práctica de enfrentar la realidad social con la capacidad de elaborar y diseñar estrategias. En síntesis, según Gumucio, son tres las premisas o exigencias que reclama la constitución del nuevo comunicador:

- Comprender que la tecnología es una herramienta y nada más que una herramienta. La tecnología puede apoyar el proceso de comunicación, pero este no puede depender totalmente de ella. También, es importante comprender que la tecnología no solo implica computadores, satélites e Internet. Un lápiz es un maravilloso producto de la tecnología, y técnicas de comunicación que han demostrado su eficacia van desde el teatro popular hasta los murales comunitarios.

- Entender profundamente que la comunicación para el cambio social trabaja esencialmente con culturas y que se necesita una sensibilidad muy especial para apoyar el proceso de cambio social en el mundo en desarrollo, que no tiene nada más a que aferrarse que a su identidad cultural. Desarrollo y cambio social deben ser posibles dentro de un proceso de intercambios culturales horizontales y respetuosos.

- Estar familiarizado con el siguiente concepto: en comunicación para el cambio social el proceso es más importante que el producto. En periodismo, los artículos, los documentales de vídeo o los programas de radio son resultados valiosos para un profesional experimentado. Pero en el cambio social y en el desarrollo, el proceso de comunicación con la gente y dentro de las comunidades es más importante que las ayudas impresas o audio-visuales que puedan surgir de esa dinámica. Es en el proceso de comunicación y participación que se inicia el cambio social.

En el campo del encuentro entre la educación y la comunicación, Kaplún (1987), con una férrea vocación de aportar en los procesos de formación en comunicación popular, ofrece, por un lado, elementos teóricos (construidos desde la experiencia) y metodológicos; por otro lado, acumulado de experiencias en educación y en comunicación popular. Tras una revisión de los modelos educativos (exógenos con énfasis en los contenidos o en los efectos, y endógenos con énfasis en los procesos) que analiza a la luz del proceso comunicativo y del rol que cumplen maestro/estudiante/contenidos, aboga por la necesidad de implementar el modelo endógeno, centrado en la persona y en los procesos. Según el autor, el endógeno no es otro que el modelo pedagógico que Freire denominó educación liberadora y transformadora. Este modelo, con una clara orientación hacia la clase subordinada o

de los oprimidos, se sustenta en el principio triádico de la educación: acción/reflexión/acción.

En el contexto de la educación popular y comunitaria en Medellín, cobra fuerza el trabajo empírico y teórico que desde la Corporación Con-vivamos está realizando Niño Viracachá (2015). Es así como en el proceso de evaluación y sistematización del plan trienal 2011-2013 genera una reflexión sobre la comunicación popular con miras al fortalecimiento de una estrategia de acción colectiva. En este ejercicio se incluye la pregunta por el sujeto que agencia los procesos de comunicación popular y comunitaria. De este modo, citando la propuesta de la Escuela de formación popular de la Red Juvenil de Medellín, reconoce que un comunicador popular reivindica los Derechos Humanos y las luchas políticas de los sectores populares; dinamiza desde la comunicación popular procesos de articulación y reconstrucción de los vínculos de nuestras comunidades, organizaciones y espacios de articulación; busca recuperar la memoria histórica de las luchas del movimiento comunitario y los movimientos sociales; participa en la generación de propuestas para la comprensión y transformación de las problemáticas sociales; visibiliza e intenta posicionar alternativas populares de transformación política; se moviliza y promueve acciones públicas desde la comunicación, la educación y la cultura; “se ubica en el reto de construir un esquema distinto al que promueve la comunicación tradicional”.

## El enfoque metodológico del diálogo de saberes

Con un enfoque en diálogo de saberes (Acosta, Garcés, Jiménez, Pinto, Tapias, 2016), Escuelas de Comunicación Comunitaria para el Cambio Social reconstruye las experiencias vividas en las versiones de las Escuelas de Comunicación Comunitaria desarrolladas por los procesos de Atabanza y Ciudad Comuna, concentrando el análisis y comparación en las producciones audiovisuales del año 2019. Haremos especial énfasis en el diálogo de saberes en relación a los principios orientadores de las metodologías, las visiones de territorio y las visiones de transformación social que se promueven desde las narrativas generadas en este periodo. Para ello se diseña una estrategia metodológica mixta que combina la investigación narrativa y la sistematización de experiencias. Desde la investigación narrativa se orientan dos actividades: la reconstrucción de la línea de vida (Agudelo y Jiménez, 2020) de las experiencias de escuelas de cada colectivo del año 2019 y las entrevistas conversacionales para recuperar con participantes de las experiencias formativas las valoraciones en relación con

los principios metodológicos, el sentido de las narrativas y las visiones sobre territorio producidas en la experiencia formativa. Finalmente se realiza un taller de diálogos narrativos en el que cada colectivo produce un recurso comunicativo que refleje el sentido que se le da al concepto de comunicación para el cambio social.

En clave de sistematización de experiencias se promueven espacios de encuentro y diálogo de saberes entre los Colectivos Atabanza y Ciudad Comuna en clave de socialización creativa de reflexiones generadas en el marco de sistematizaciones ya realizadas por ambos colectivos. Se trata de propiciar un diálogo de conocimientos y aprendizajes que permita “apropiarnos críticamente del sentido de las experiencias” (Jara, 2018: 62) para repotenciar las prácticas y procesos educativos de las Escuelas de Comunicación Comunitaria.

## El impacto social de las experiencias

Los colectivos reafirman el gran valor de las experiencias de Escuelas de Comunicación Comunitaria que han consolidado en cuanto experiencias inéditas que constituyen referentes para repensar la relación educación-comunicación-transformación social en clave de diálogo de saberes y en cuanto procesos de generación de vínculos con los territorios que permiten la generación de narrativas que visibilizan y dignifican las luchas territoriales por la vida digna. Los colectivos encuentran en la comunicación para el cambio

social un marco conceptual y reivindicativo amplio con el que dialogan las dimensiones metodológicas y ético-políticas de las Escuelas de Comunicación Comunitaria.

Se profundiza la reflexión sobre el lugar que ocupan las Escuelas de Comunicación Comunitaria como procesos movilizadores de cambios sociales en el ámbito individual, grupal, comunitario y mediático. En el ámbito individual se reconoce el aporte que hacen las escuelas a la formación de capacidades para la lectura crítica de la realidad y una mayor sensibilidad para la construcción de vínculos con los territorios.

En el ámbito comunitario la Escuela se convierte en un sujeto colectivo que camina los territorios, dialoga con los procesos sociales, acompaña las iniciativas de movilización social y participación comunitaria, y en el ámbito mediático la escuela es un proceso generador de sentidos y recursos narrativos desde el audiovisual que permiten reconocer otras dimensiones, las capas ocultas de las realidades de los territorios que solo pueden narrarse desde adentro.



## Procesos de formación en semilleros audiovisuales y renovadas formas de relacionamiento

Los colectivos Atabanza y Ciudad Comuna logran avanzar en diversas formas de apropiación y redefinición de prácticas formativas, que les permiten fortalecer y mantener activa la producción de medios y, a su vez, potenciar el trabajo en equipo, asociado a cada medio de comunicación. Por ello, encontramos una relación interdependiente entre producción de medios y formación de equipos de trabajo.

En Ciudad Comuna la práctica formativa que identifica al colectivo es el semillero formativo, incorporado como práctica de trabajo desde el 2009 con la creación del Semillero de Reportería y la formación en fotografía de un grupo de jóvenes de distintos barrios de la comuna, acciones con las cuales se siembran las bases de la escuela de formación comunitaria. Estos procesos se ven fortalecidos con la formación en producción y lenguaje audiovisual, así como en radio y periodismo comunitario. Los semilleros permiten formalizar las prácticas de aprendizaje y producción de los medios (radio, audiovisual, periódico, página web), y, a su vez, se convierten en un eje estratégico de funcionamiento y sostenimiento del colectivo.

En las prácticas formativas de los “semilleros audiovisuales” de Atabanza y Ciudad Comuna es vigente y relevante

la figura de agentes mediadores, considerando que el saber que se comparte en cada espacio formativo responde al acumulado logrado en cada colectivo con sus apuestas particulares. Así, en Ciudad Comuna se hace énfasis en fortalecer la “comunicación popular y participativa”; por ello cobran sentido prácticas pedagógicas cifradas en la recuperación de memoria territorial y comunitaria, como son: recorridos urbanos, foto-reportaje, entrevistas, crónicas de vida. Ese énfasis en el intercambio de saberes y la vinculación con el territorio es importante en Ciudad Comuna, al tratarse de un colectivo que busca incidir en los procesos sociales y comunitarios de la Comuna 8 de Medellín, en pro del empoderamiento social.

Ahora bien, al pensar en Atabanza y sus procesos formativos, resulta importante revisar cómo sus prácticas formativas están cifradas en el diálogo, considerando el descentramiento que realizan del medio, para hacer relevantes los espacios de encuentro y creación colectiva. Así lo enuncian: Nosotros consideramos que el medio central nuestro es el diálogo, pero sobre todo en la medida de lo dialógico, porque nosotros usamos el medio para expresarnos, pero también nosotros somos medio para que otros se expresen; así, cuando nosotros vamos a comunidades, lo que ponemos ahí es como esa posibilidad, que dice: bueno, aquí hay unas herramientas y unas formas, donde se puede generar procesos con ellos, y se pueden expresar también cosas desde ahí, o sea nosotros nos expresamos, pero también somos el lugar o el medio para que otros se expresen y eso se da en un diálogo constante y en un diálogo basado también



en una negociación constante, hay unos puntos de acuerdo pero también hay pueden haber puntos de desacuerdo (Taller “Prácticas y procesos de comunicación”).

El diálogo, considerado un elemento central en la producción audiovisual, reitera que no existen prácticas y proceso uniformes, de repetición permanente; el diálogo como práctica central en el encuentro con las comunidades se convierte en un elemento dinámico, que logra re-crear tanto el medio, como los productos; por ello en Atabanza no se alude a un “método audiovisual” que logre la figura de “modelo de producción audiovisual”, pues este se revisa y actualiza en cada proyecto específico.

En el caso de Ciudad Comuna encontramos que las prácticas asociadas a la apropiación social de los medios tienen como condición básica los semilleros formativos, espacio que le permite al colectivo hacer una “construcción horizontal de la experiencia” que involucra todos los procesos rectores de Ciudad Comuna, como son la planeación, el seguimiento y la evaluación por objetivos estratégicos. Estos procesos conllevan una revisión permanente gracias a la apropiación y producción de los medios, para mantener “los propósitos sociales de la comunicación, el cambio social, la construcción participativa de esos medios”. Por ello, Ciudad Comuna considera central en su organización las prácticas formativas, que sostienen y dinamizan el colectivo de comunicación; así lo enuncian: la formación es básicamente en el sostenimiento de la escuela, con el propósito de formar comunicadores comunitarios, con perspectiva comunitaria, con la reflexión de la comunicación comunitaria, así es en la generación de medios donde se articulan las dinámicas de los colectivos en distintos medios (audiovisual, periodismo, radio) y con ellos, se forjan nuevos colectivos que se han venido gestando en torno a la fotografía y al uso de las nuevas tecnologías. (Taller “Procesos y prácticas de comunicación”).

## Hallazgos preliminares de las experiencias de Escuelas

En las Escuelas de Comunicación comunitaria de Atabanza y Ciudad Comuna, se evidencia que cada colectivo -sin desconocer los énfasis o acentos que le imprimen a su accionar en sus contextos- tiene claridad en lo que se propone lograr: la concienciación, el hacer visibles a quienes han sido marginados por los poderes hegemónicos; la recuperación de la memoria individual y colectiva; la movilización; la incidencia en los modos de relacionamiento; la transformación o, cuando menos, el cambio social. Mientras los medios masivos están insertos en la lógica del consumo y fortalecen el individualismo y la competencia, los medios comunitarios, alternativos y ciudadanos se proponen tejer, con los hilos

de la solidaridad, el sentido de lo comunitario, la necesidad de estar organizados, y de construir vínculos y redes para resistir e insistir en la reivindicación de sus derechos fundamentales, sociales y culturales.

Si pensamos la relación de los colectivos Atabanza y Ciudad Comuna con los territorios, hay que resaltar el sentido que los colectivos le confieren al barrio y a la comuna. Los colectivos hacen referencia a los vínculos que construyen con el barrio y con las lógicas y las dinámicas de la vida popular, lo que acontece y los modos de narración de los actores populares. Todo ello permite reconocer que “lo comunitario” es el lugar antropológico y simbólico que emerge como un imperativo para tejer vínculos, solidaridades, identidades y socialidades. Los medios masivos, por su parte, irrumpen la cotidianidad de las audiencias e imponen su lógica de consumo y, desde allí, alimentan la individualidad y construyen una realidad espectacular que pretende erigirse como natural y transparente. La tercera diferencia tiene que ver con el sentido que los medios comunitarios le confieren a lo popular, es decir, a los relatos, a las prácticas cotidianas, a las expresiones culturales y artísticas, en síntesis, a los modos de enunciación y de comunicación. En este sentido hay una valoración de la palabra y de la acción popular, valoración que cobra importancia cuando se piensa en los modos de representación y en la construcción de los imaginarios individuales y colectivos.

## Impactos en el desarrollo de los semilleros de formación audiovisual de los colectivos

Los semilleros de formación audiovisual se consolidan al interior de los colectivos como espacios de aprendizaje desde la praxis sustentados en el trabajo colaborativo, el aprendizaje de la narrativa audiovisual con un sentido y enfoque político y la construcción de metodologías participativas que trascienden los esquemas tradicionales de producción de narrativas audiovisuales, dándole un espacio fundamental a la interacción con la cotidianidad de los territorios, las luchas sociales y la percepción de la realidad, ya sea desde el acompañamiento directo a las luchas sociales territoriales en el caso de Ciudad Comuna, o desde la construcción creativa de historias para recrear las visiones sobre la realidad en el caso de los cortometrajes de ficción que propone Atabanza.

Las narrativas audiovisuales que se producen en los semilleros son el resultado de los procesos de diálogo con relatos de la gente que habita el territorio, y en ese proceso de explora-



Escuela Itinerante Atabanza  
Área AudioVisual

ción narrativa los sujetos tienen la oportunidad de interactuar permanentemente con sus propias realidades, con otros sujetos que son protagonistas de la transformación de su entorno.

Se destaca en la construcción previa y la realización final de los trabajos audiovisuales la participación y el protagonismo de las comunidades en la constitución de nuevas subjetividades relacionadas con el territorio, particularmente con el valor de las memorias locales. De los procesos de semilleros audiovisuales han emergido importantes reflexiones sobre la riqueza de los intangibles de las comunidades en los que se destacan historias sobre las luchas solidarias por la consolidación de los barrios, la constitución y desarrollo de espacios de participación comunitaria, los relatos de las iniciativas de paz y convivencia, los lugares y personas que representan referentes de la organización y la participación comunitaria, reflexiones sobre los impactos de la guerra, la construcción de paz y la importancia de las luchas por el buen vivir y por la preservación de los bienes comunes.

Los semilleros de formación audiovisual generan espacios creativos y estéticos, en zonas rurales y urbanas, dando paso a un vínculo comunitario para la convivencia que permiten fortalecer a los participantes hacia el accionar territorial desde una visión de Emprendimiento Comunitario Cultural para la vida en el caso del Colectivo Atabanza y promover el empoderamiento social para la movilización y la transformación social en el caso de Ciudad Comuna. ■

## Bibliografía

Acosta, G.L & Tapias, C.A (2016). El diálogo de saberes en comunicación o el giro del pensamiento y de la acción en las prácticas de comunicación para la movilización y el cambio social. En: Acosta, G.L; Pinto, M. C; y Tapias, C.A. Medellín: Sello Editorial Universidad de Medellín & CIESPAL.

Agudelo, A, Jiménez. L (2020) Metodologías Comunitarias para la Construcción de Paz Territorial. Medellín. Ediciones Centro de Estudios Universidad Autónoma Latinoamericana.

Borda, O.F (2013) Ciencia, Compromiso y Cambio Social. Antología. Colección Pensamiento Latinoamericano. Argentina. Editorial El Colectivo.

Escobar, A (2015). Autonomía y Diseño. Cauca. Sello Editorial Universidad del Cauca

Freire, P (1969) La Educación como práctica de la Libertad. Montevideo. Editorial Tierra Nueva.

Garcés, A. (2016). Modos de apropiación del territorio desde el audiovisual etnográfico y comunitario. En: Garcés & Jiménez. Comunicación para la movilización y el cambio social. Medellín, Colombia: Sello Editorial Universidad de Medellín.

Garcés, A. y Acosta, GI (2013). Prácticas de comunica-

ción y apropiación de medios en colectivos juveniles de Medellín. En: M. Pereira. Cátedra Unesco de Comunicación. Bogotá: Universidad Javeriana. Pp. 78-85.

Garcés, A. & Jiménez, L. (2016). Re-mirar el territorio desde la movilización social. En: Comunicación para la movilización y el cambio social. Medellín, Colombia: Sello Editorial Universidad de Medellín.

Garcés, A. y Jiménez, L. (2016). Comunicación para la Movilización y el Cambio Social. Medellín: Sello Editorial Universidad de Medellín & CIESPAL.

Gumucio-Dagron, A. Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. Signo y Pensamiento, 58 (30), pp. 26-39.

Jara. O. (2018). La Sistematización de Experiencias. Práctica y Teoría para otros Mundos Posibles. Medellín. Sello Editorial Cinde. Primera Edición Colombiana.

Jiménez. L. y Pinto. M (2016). Estado de la Cuestión en Comunicación para el Cambio Social. En: Acosta, G.L; Pinto, M. C; y Tapias, C.A. Diálogo de saberes. Academia y Colectivos. Medellín: Sello Editorial Universidad de Medellín & CIESPAL.

Kaplún, M (1987). La educación para los medios en la

formación del comunicador social. Montevideo. F.C.U.

Niño-Varichara. E. (2015). Retos de la comunicación comunitaria en Medellín. En: Con-Vivamos y Ciudad Comuna, La comunicación haciendo escuela. Medellín: Fundación Confiar.

## Cibergrafía

Atabanza: La Guerra es (Semillero 2019)

<https://www.youtube.com/watch?v=Hsk6mdD-thp4&feature=youtu.be>

Atabanza: La tierra tiene sed (Semillero 2019)

<https://www.youtube.com/watch?v=xICE-VG-6uVk&feature=youtu.be>

Ciudad Comuna: Festival del agua y las Mujeres (semillero 2019)

<https://www.youtube.com/watch?v=i-dkR6M9sYU>

Ciudad Comuna: Derechos Humanos, derechos hermanos (Semillero 2019)

<https://www.youtube.com/watch?v=bnZNDEmgDAA>







**POMOTE**  
Centro de estudios

[cestudiospmt.unaula.edu.co](http://cestudiospmt.unaula.edu.co)